

Año 12 N° 114 Julio-Agosto 00. 645 PTAS. 3,88

educación y

**Biblioteca**



REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACION Y RECURSOS DIDACTICOS



A  
U  
T  
O  
E  
D  
U  
C  
A  
C  
I  
O  
N

**PUBLICIDAD**

### HECHOS Y CONTEXTOS

- 2** Buzón
- 3** Editorial
- 4** Bibliotecas públicas  
Recepción de la literatura infantil en la escuela colombiana  
A vuelo de pájaro: breve panorama de la literatura para niños en Uruguay  
Homenaje a los libros: V centenario de la quema de libros en Granada
- Carlos Sánchez Lozano*  
*Ana María Bavois, Elder Silva y Malí Guzmán*  
*M<sup>a</sup> Angeles Jiménez Vela*
- 14** Bibliotecas escolares  
Día del libro 2000: una actividad en el Colegio Público Río Tajo (Guadalajara)
- José Antonio Camacho Espinosa*
- 16** Trazos  
Internet para todos: un CD-ROM de la Asociación de Usuarios de Internet  
¿Cómo hablar del desgaste del planeta en la clase de matemáticas?  
Jóvenes como tú, una campaña de educación al desarrollo  
Las bibliovacaciones en Can Butjosa  
XIV Jornadas de Animación a la lectura: Arenas de San Pedro (Ávila), del 1 al 4 de junio de 2000
- Mercè Escardó*  
*Jorge Riobóo*
- 20** Recursos  
Biblioteconomía y documentación
- Eva Méndez*
- 24** Literatura Infantil y Juvenil  
Revistas y noticias. Novedades. Libros  
Y para el verano... Un poco de sexo  
Stuart Little, o no se deje engañar por el cine  
Lij Online
- Ana Garralón*  
*Ana Garralón*  
*Raphaëlle Rérolle*  
*Ana Garralón*

### DOSSIER: Autodidactas en Bibliotecas

- Ramón Salaberría* **40** Autodidactografía
- Pedro Lipcovich* **42** Humberto Ligaluppi: una botella trajo la carta de un naufrago en tierra
- Ramón Salaberría* **43** Bénigno Cacérès: el carpintero que en la Resistencia descubrió el poder del verbo
- Augusto Monterroso* **46** Augusto Monterroso: la biblioteca que tan pobre era que sólo tenía libros buenos
- Ramón Salaberría* **48** Autodidactas ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en bibliotecas



**Fundador:** Francisco J. Bernal **Director:** Javier Pérez Iglesias **Redactora:** M<sup>a</sup> Antonia Ontoria **Coordinador-Edición:** Francisco Solano **Secretaría de Redacción:** Ana Parraga **Diseño:** Esther Martínez **Portada:** José Manuel Nuevo  
**Literatura infantil y juvenil:** Ana Garralón **Redacción:** Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup> - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 17 83 - Fax: (91) 411 60 60 - E-mail: edubibli@retemail.es **Edita:** TILDE Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta:** Juana Abellán **Publicidad:** Lourdes Rodríguez - Tel. (91) 411 13 79  
**Suscripciones y Administración:** Ana Castillo • TILDE, S.A. Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup> - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 16 29 - Fax: (91) 411 60 60 **Depósito legal:** M-18156-1989 - ISSN: 0214-7491 **Imprime:** OMNIA IG. San Eustaquio, 4 - Nave 7 - Villaverde Alto - 28021 MADRID **Fotocomposición:** INFORAMA - Tel.: (91) 562 99 33 • Educación y Biblioteca no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.



# Las bibliotecas públicas, una herramienta cargada de futuro

¿Hacia dónde caminan las bibliotecas del siglo XXI? ¿Qué servicios deben ofrecer? Las discusiones sobre las funciones que debe desarrollar la biblioteca pública están lejos de terminar. Incluso el consenso que existe sobre su implicación en la información, el estudio y la cultura, términos que aparecen en definiciones y manifiestos, puede dar lugar a diferentes lecturas e interpretaciones.

El concepto moderno de biblioteca pública es fruto de los cambios sociales y políticos que ha sufrido el siglo XX y en el que han tenido un papel importantísimo las luchas y reivindicaciones de la sociedad civil a través de partidos, sindicatos y organizaciones de todo tipo. Las bibliotecas, como otras instituciones y servicios públicos, han tenido que recoger las aspiraciones de quienes reclamaban una redistribución de riqueza, igualdad de oportunidades y toda una serie de aspectos económicos y sociales que intentan llevar la democracia unos pasos más allá de su enunciado formal. De hecho, desde los años cincuenta la biblioteca pública, arropada por la UNESCO, se convierte en una institución ligada a la democracia, la paz y el entendimiento entre los pueblos, al menos en teoría. Unido a esto podemos decir que la biblioteca pública se sustenta en un pensamiento que reconoce la posibilidad de cambio y de perfeccionamiento de los seres humanos. Hay en ella un potencial que puede ayudar al desarrollo y mejora de individuos y comunidades. ¿Pero hacia dónde caminar? Un primer paso imprescindible es conocer la comunidad a la que se atiende, tanto en el ámbito local como en un contexto más amplio, para identificar necesidades y “segmentar el mercado”. Es decir, decidir a qué grupos de usuarios podremos dirigir nuestros servicios.

Una primera aproximación a nuestra sociedad nos sitúa frente al concepto de “aprendizaje a lo largo de la vida”. Parece que en eso están de acuerdo los especialistas de los más diversos ámbitos. La sociedad de la información nos obliga a un continuo reciclaje y a olvidar que la

educación, el aprendizaje, se corresponde con una determinada edad y con unas instituciones específicas. Cada vez va a ser más común, y más necesario, que las personas diseñen sus propios procesos de aprendizaje y se podrá sacar mucho partido a las facilidades que nos proporcionan las tecnologías para ampliar y extender las ofertas.

Resulta lógico que las bibliotecas públicas se preocupen por favorecer los procesos de autoaprendizaje. ¿Qué mejor instrumento para una persona autodidacta que una colección de materiales seleccionados, tratados para su fácil recuperación y puestos a su disposición con el menor número de barreras posibles? ¿Y qué mejor compañero de viaje que un profesional familiarizado con los procesos de creación y difusión de la información? Sin duda en este último aspecto se necesitan cambios. No basta con ser un buen profesional bibliotecario que trate los fondos pensando en sus usuarios. Se necesita un paso más, una formación específica para adquirir y desarrollar las habilidades y la capacitación necesarias para dar apoyo a las personas que estudian por su cuenta tanto presencialmente como a distancia.

Surge en torno a este tema de las bibliotecas y la autoeducación la necesidad de aplicar toda una serie de técnicas que la biblioteca pública no puede ignorar. Se necesitará una buena programación y una política de marketing que nos permita seleccionar a qué segmento de nuestros usuarios dirigiremos la oferta y habrá que estar atentos a qué tipo de indicadores debemos recoger para evaluar las actividades y servicios que se desarrollen.

En España aún hay mucho por hacer en todo lo relacionado con las bibliotecas públicas, pero en el campo de la “educación permanente” debemos salvar un desfase particularmente amplio. Eso sí, abrir esa vía convierte a nuestros centros en una herramienta cargada de futuro. ■

# Recepción de la literatura infantil en la escuela colombiana

No se ha terminado de discutir sobre los múltiples problemas y limitaciones que atraviesa la literatura infantil y juvenil colombiana, de sus autores y autoras, del reiterado bajo nivel estético y creativo que atraviesa, de los líos con las editoriales que prefieren publicar escritores extranjeros de dudosa calidad o los refritos nuestros, de la carencia de crítica literaria especializada en analizar los libros que se producen para nuestros niños y adolescentes, cuando otro asunto se introduce en el debate: la escuela.

Fea, anárquica, represiva, aburrida. Esta escuela en donde: “Uno más uno siempre son dos; allí la patria es soberana; cada sujeto tiene su predicado; vinimos al mundo para nacer, crecer, reproducimos y morir; haciendo ejercicios no seremos gorditos; en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo que no me hayan echado en la lonchera mermelada de piña que la odio”. En efecto, la escuela colombiana no tiene el perfil de un hada hermosa, surrealista, atrevida como aquellas inventadas por la escritora brasileña Marina Colasanti. Más bien parece una bruja, pero ni siquiera como las brujas maravillosas de Chris Van Allsburg o de Roald Dahl. Simplemente es eso: una bruja pobre, tercermundista, mal hablada. Desdentada, con su sombrero roto, hambrienta y siempre gritando, asustando... La escuela: una bruja. Pero es nuestra escuela. Nuestra bruja. De ella y de su relación con la lectura, “con los libros de literatura infantil”, trata este artículo.

No se ha elaborado en Colombia una investigación detallada y que empíricamente evalúe en todas las regiones el tema “Literatura infantil colombiana y escuela”. Es decir, todavía no estamos en capacidad de responder a preguntas como: ¿Qué libros están leyendo nuestros niños y niñas en la escuela? ¿Bajo qué criterios los maestros y maestras escogen los libros que leen sus alumnos en la educación básica primaria y secundaria? ¿Cuáles son los autores más leídos? ¿Qué objetivos persiguen los docentes con la lectura de esos libros? ¿Cuál es la relación entre el proceso de construcción inicial de la lengua escrita y

el uso funcional de la literatura infantil? ¿Qué opinan los docentes de la literatura infantil colombiana?, y un sinfín de preguntas al respecto.

Es paradójico, pero el libro de literatura infantil en la escuela sufre diversas mutaciones y filtraciones, la gran mayoría negativas, como veremos más adelante. Se dirá que la escuela es un ámbito conflictivo para la recepción de esa clase de libros, pero es su ámbito natural. Allí se “lee”, se estudia la realidad durante seis u ocho horas diarias. Lo curioso “y grave” es que el hecho estético pueda generar tal cantidad de “monstruos”. Un libro fabuloso de *gremlins* y hadas puede acabar convertido en una previa evaluativa, el poema en obligación de recitarlo en una izada de bandera y un cuento fantástico en ocasión para hacer un frío instrumento de comprensión de lectura, entre otros problemas. ¿Qué pensar entonces? ¿Por qué sucede esto?

A continuación se hará un diagnóstico del problema “literatura infantil colombiana en la escuela”, necesariamente provisional. Se enumerarán los problemas. Los resultados sólo pueden ser vistos como hipótesis de trabajo.

- **El nacionalismo pertinaz.** “Colombia tiene una literatura infantil lindísima. Rescatémosla”. Bajo este inocente eslogan expuesto por un profesor o profesora en un aula cualquiera de alguno de nuestros colegios se puede esconder otro más peligroso: “La literatura infantil colombiana es muy buena. Desechemos la extranjera”. Aquí, en la escogencia de obras y autores, no juegan un papel decisivo las categorías estético-literarias, sino el chovinismo nacionalista. Ignorancia en estado puro. Estas exclusiones esconden un ánimo fanaticoide, anticosmopolita, de creer que lo propio es bueno porque es “de la tierra” y hay que divulgarlo. He visto con palpitante incomodidad y preocupación cómo profesores de primaria indicaban a sus estudiantes leer, exclusivamente, libros de Rafael Pombo, Fernando Soto Aparicio o de los banales Hernando García Mejía o de Lobo Amaya porque son antioqueños, boyacenses o de “los nues-

tros" y prescindían de escoger libros de alta calidad y que se hallan en el mercado nacional como los de la brasilera Lygia Bojunga o la austriaca Christine Nöstlinger porque, como me decía agresivamente una maestra, "no hablan de nuestras cosas y no rescatan nuestros valores". Rafael Pombo, con ese humor negro que lo caracterizaba hubiera llamado a esto "La Pombofilia" o el arte narcisista de vernos bellos, perfectos y autosuficientes.

- **El caso Jairo Aníbal Niño.** Niño, sin duda alguna, constituye un momento significativo de la literatura infantil colombiana contemporánea. Libros como *Zoro* o *La alegría de querer* fundaron una sensibilidad, un modo de contemplar nuestro heterogéneo paisaje, la vida del colegio, el amor de la adolescencia y la visión del mundo de los adultos. Pronto Niño adquirió renombre, fue reimpresso, apareció con obsesiva frecuencia en los textos escolares, dio conferencias y talleres a diestro y siniestro, y el magisterio colombiano "en un alto porcentaje" lo adoptó como escritor infantil de cabecera. Además ganó becas y premios, y si un editor pensaba en un libro que promoviera el cuidado de los humedales o el reciclado de basuras, o en divulgar entre el público juvenil la Constitución política de Colombia o la vacuna contra la malaria, ahí, seguro, Niño estaría dispuesto a hacerlo. De un momento a otro muchos maestros querían Niño en todo. Ahitarse de Niño. Sus metáforas alambicadas, sus infantes tiernos, el folklore oral a la carta, la lucha de clases y la denuncia social entre besos y ternuras, la patria como destino, parecían hacer parte de los bienes del ámbito escolar junto al tablero, los pupitres y el celador anciano. Él, ni corto ni perezoso, satisfizo las necesidades comerciales allí donde surgieron. En consecuencia, pronto se corrompió y su literatura sufrió un deterioro progresivo. Como diría el maestro del sarcasmo, el romántico alemán Heinrich Heine, Niño "empezó a creer en sí mismo". Hoy sus huellas son notoriamente visibles en la escuela y conozco maestros furiosamente niñistas (y eso está bien, yo soy bojunguista de dedo parado) que no soportan o son indiferentes a cualquier cuestionamiento de la obra de este autor. Lección: no te metas con Jairo Aníbal Niño o corres el riesgo de perder público o ganarte un pastelazo.

- **De cómo la comprensión de lectura mata la lectura.** El libro de literatura infantil, con frecuencia, ha sufrido el sambenito de ser instrumento en el desarrollo de la competencia comunicativa. Y desde luego que es válido utilizarlo de este modo, pero siempre preguntándose si no corre el riesgo de perder su esencia. De objeto estético puede pasar a convertirse en objeto pedagógico. De lo lúdico a lo funcional. En algún lugar de Colombia es probable que



exista una prueba de evaluación para estudiantes de quinto o sexto grado que en su encabezado diga "Comprensión de lectura del cuento *El terror de sexto B* (escrito por Yolanda Reyes)" y que en algunos de sus ítems pregunte: "Quién es la autora del cuento, cuáles son los personajes principales y secundarios de la narración, qué nos enseña esta historia, por qué Sergio Hernández tenía matrícula condicional, por qué razones no debes colocarle sobrenombres a los profesores", etcétera. Algo del libro muere en la evaluación. Los niños, en el caso que cité, se ven en la obligación de memorizar (cosa inútil en este caso) y quedan con el gran interés de producir un nuevo texto, "los reclamos de Josette Jolibert se oyen al fondo", dar sus opiniones, escribirle una carta a la autora, en definitiva, ser tenidos en cuenta, no ser lectores pasivos que sólo leen, reciben, oyen, pero no pueden asumir el papel de protagonistas. Y estas deudas con el libro infantil y con el lector se pagan muy caro. En el futuro el niño leerá por compromiso, por responder la comprensión de lectura; estará predispuesto y perderá naturalidad hacia la lectura gozosa que no exige nada a cambio, el más encantador de los ocios y placeres.

- **El costo de la carencia de jerarquías.** En las facultades de educación que forman los licenciados y maestros para educación básica primaria no se ense-

ña, ni se lee, ni se trabaja sistemáticamente la literatura infantil y juvenil. Y si existe dentro del currículo es una materia secundaria de relleno. Este factor ha generado múltiples problemas. De un lado impide o distorsiona la formación de criterios en la selección de obras, autores, libros según los grados, las edades y el nivel cognitivo de los estudiantes, y de preparación de estrategias constructivistas de prelectura y poslectura. De otro, convierte al maestro o maestra en potencial instrumento del dogma, de la publicidad editorial, de las modas y los best-sellers, o lo alinea al lado autodefensivo de la más deficiente literatura infantil colombiana que reseñamos antes: “lo nuestro por lo nuestro”. Al no existir elementos de contraste, crítica y análisis, el libro de literatura infantil queda a merced de extraños albedríos. De allí la necesidad de establecer si no un canon fijo (al modo delirante como lo hizo el profesor de Yale, Harold Bloom, para la literatura occidental), sí construir instrumentos de valoración de la literatura infantil colombiana en la escuela. Desde luego que lo subjetivo juega un papel fundamental y los gustos personales del profesor también cuentan. Pero es necesario matizar lo subjetivo con lo objetivo, lo interior con lo exterior, lo nacional con lo extranjero, bajo el principio educativo esencial de ofrecerles a los niños y las niñas la literatura infantil de más alta calidad estética, de mayor alcance connotativo y que les permita leer de múltiples maneras, heterogéneas y plurales, su propio mundo, la fantasía y la realidad. Por eso son necesarias las jerarquías y los órdenes estéticos. ¿Por qué insistir con *Catalino Bocachica* o las babosadas de David Sánchez Juliao o con ballenas varadas si se cuentan con los extraordinarios libros de Ivar Da Coll (la hermosa serie *Chigüiro*, *Tengo miedo*, *Hamamelis*, *Miosotis* y *el Señor Sorpresa* o *Medias dulces*), los de Irene Vasco (esa pequeña joya que es *Conjureros y sortilegios*, y la valerosa *Paso a paso*, una novela fundamental para adolescentes), los de Pilar Lozano, Clarisa Ruiz, la poética Gloria Cecilia Díaz y la ya citada Yolanda Reyes. Eso en el horizonte nacional. En el latinoamericano y universal son muchísimos los nombres, pero qué bueno sería que los niños de toda Colombia pudieran descubrir *Yo, Mónica y el monstruo* del cubano Antonio Orlando Rodríguez, los trabalenguas y poemas del también cubano David Chericacán, *La bolsa amarilla* o *Mi amigo el pintor* de ese clásico vivo que es la brasileña Lygia Bojunga, los divertidos libros de Graciela Montes, por citar apenas algunos que podemos conseguir en las bibliotecas públicas y en las especializadas para niños y jóvenes. O leer al norteamericano Arnold Lobel y a europeos como Maria Gripe, Roald Dahl, Christine Nöstlinger, Michael Ende, Chris Van Allsburg, Anthony Browne.

- **Los otros molinos de viento del libro de literatura infantil: el pedagogismo y la axiología.** Aunque el problema ya es viejo, con los progresivos cambios en las leyes educativas presentados en los últimos años en Colombia, le ha correspondido a la literatura infantil un papel que no le corresponde y no le queda bien. Las frases cliché al respecto son: “Hay que leer historias que enseñen, que dejen algo” y “¿Ese libro sí forma en valores?” ¿Por qué diablos María Elena Walsh, por poner otro de nuestros altos nombres en América Latina, tiene que enseñar algo? Sus osos consumistas, perros loquitos, vacas estudiosas, elefantes entrometidos no tienen ninguna obligación de dejarnos ningún mensaje, salvo “Ríanse, sueñen todo lo que quieran o abandónenme si les aburro”. Eso del mensaje que dejan los libros lo debe decidir el lector (incluso si quiere), no el autor. Hemos sufrido demasiados Nerudas, muchos Benedettis y tanto realismo socialista con su descarada publicidad revolucionaria, para desear que los incluyamos otra vez en los libros de literatura infantil. Igualmente sucede con los criterios axiológicos. De seguir en el plan de no leer libros violentos, de evitar aquellos donde se hace apología o se mencionan abiertamente valores como la intolerancia, el egoísmo, la pereza, o donde se utilizan palabras de grueso calibre, donde las niñas se rebelan, piensan y actúan de manera diferente a la Blanca Nieves que espera el beso del príncipe para poder existir, y los niños hacen travesuras, mienten y enfrentan a sus maestros y padres, vamos a perder la oportunidad de leer la mejor literatura infantil. Aquí, en consecuencia, no tendrían cabida historias como *Silencio niños* de Emma Wolf, *La peor señora del mundo* de Francisco Jiménez, *Los casibandidos que casi se roban el sol* de Triunfo Arciniegas, *Pelea en el parque* de Evelio Rosero, *Matilda* de Roald Dahl, *Konrad* de Christine Nöstlinger, por citar ejemplos cimeros de la literatura infantil.

- **Los peligros de la disolución del autor.** Es evidente que los niños no saben quiénes son los autores y autoras de los libros que leen. Recuerdan el título y en algunos casos hasta la editorial, pero quién los escribió, no. Y en este reflejo tienen que ver mucho los profesores y por supuesto las editoriales. Los profesores porque ellos tampoco reparan en el asunto. Parece que *Tengo miedo* o *Socaire y el capitán loco* los hubiera escrito K, Dios, la Sociedad, la Editorial Suprema y no Ivar Da Coll y Pilar Lozano (sin ánimo de ofender a nadie, traigo a cuento que un maestro recientemente escribió en un boletín de logros, que los “niños habían leído las *Fábulas* del escritor colombiano Esopo”). Las editoriales, por su parte, quieren posicionar el nombre de su empresa y no el del autor. En consecuencia los padres y los niños al

leer las listas de libros del Plan Lector de su escuela se pueden encontrar letreros descabellados del tipo: "Deben comprar y leer *La edad de oro*" de Editorial Kapeluz. ¿Cómo así, si *La edad de oro* fue escrita y dirigida por José Martí, el padre de la literatura infantil latinoamericana y tal vez nuestro más grande clásico? Tras esta actitud de desconocimiento, de simple indiferencia o de interés manipulado se impone un problema más grave: los autores no importan. Cualquiera pudo haber escrito "El astuto Pinocho" o *Momo* o alguno de los maravillosos libros que para niños se han producido a través del tiempo. No importa la nacionalidad del autor, su biografía, si le pagan sus derechos económicos o no, cómo es su risa, si tiene 40 años o se murió de un infarto o una diabetes, si su país vivía en guerra o en paz cuando el escribió sus libros tan divertidos. Bueno, todo lo que es un autor pese a Goldmann y a la crítica deconstructivista: un ser humano que escribe historias (para niños en este caso), poemas, obras de teatro, libros, como sea, un productor de felicidad, fantasía, suspenso o de pensamiento y reflexión.

- **El irrespeto a los gustos lectores del niño.** A todos los niños y niñas no les gusta lo mismo en materia de lectura. En consecuencia es necesario respetar y personalizar "al menos al comienzo del proceso lector" las lecturas. Hay algunos que se inclinarán por las historietas del corte Bart Simpson o Dragon Ball o los *picture books* de Walt Disney o Pokemon, los best-séllers de literatura de terror del tipo *Escalofríos* y, en general, libros y material escrito de carácter comercial. No es obligatorio leer libros de "alto nivel estético", porque el gusto estético se forma y educa, no se impone. En consecuencia, es necesario que profesoras y profesores conozcan las publicaciones disponibles para niños y jóvenes, y organicen su lectura a partir de los intereses, simpatías y posibilidades de los estudiantes.

- **El abuso de las técnicas de evaluación escrita de los libros infantiles y los indicadores de logros como obstáculo.** Tratando de desarrollar habilidades de escritura, paradójicamente se puede estar estimulando lo contrario: el odio hacia el acto de escribir. Previa, evaluaciones, exámenes, *quiz* suelen ser prácticas habituales de control de lectura en la escuela. Pero al constituirse en único recurso para trabajar con el libro de literatura infantil es posible que se acabe por fastidiar a los estudiantes, demostrando, de paso, incompetencia del docente al no explorar otras posibilidades de trabajo con el libro que incluyan la lectura oral y en silencio, la discusión dirigida, el juego, su escenificación en una obra de títeres, etcétera. Del mismo modo es importante llamar la atención sobre el obstáculo que en la actualidad significa la evaluación por logros implementada por el MEN a

partir de la resolución 2343/96 y una adaptación restringida de la promoción de competencias básicas ("los niños y niñas deben desarrollar competencias interpretativas, argumentativas y propositivas"). Algunos indicadores de logro se han convertido en una camisa de fuerza en el ámbito escolar que impide un trabajo a largo plazo con proyectos que involucren la cultura escrita, la formación de lectores y escritores, y en general el trabajo con el libro infantil y juvenil. Logros como el siguiente que deben alcanzar los niños de segundo grado: "El estudiante debe utilizar significativamente la lectura, la escritura y la imagen con fines lúdicos, estéticos y prácticos", aparte de descontextualizado (ni siquiera un estudiante universitario lo alcanzaría) y carente de significación real en el aula, irrespetan el desarrollo cognitivo del niño, exigen del maestro violar parámetros evaluativos y lo regresan a esquemas conductistas: o los estudiantes llegan a tal punto o no pasan la materia.

- **La carencia de mecanismos de capacitación, talleres y publicaciones que le faciliten a los docentes cualificarse en el manejo de la literatura infantil.** Desde luego que los cambios no vienen solos. Y si se desea un tratamiento más creativo del libro de literatura infantil y juvenil en la escuela, adecuado a las necesidades pedagógicas de los niños y niñas, es necesario promover políticas para alcanzar esas metas. Como toda política, ésta que se propone exige buscar acuerdos y proyectos que involucren al Estado, a la empresa privada, a las personas vinculadas al mundo del libro infantil y juvenil (escritores, editores, ilustradores, promotores de lectura, distribuidores, etcétera), y por supuesto a los docentes de todo el país, particularmente a aquellos que tienen que ver con la promoción del libro infantil.

Debería ser una política que luche y motive a los autores y creadores de literatura para niños y jóvenes, que promueva la compra masiva de sus libros para dotar a las instituciones oficiales y a las privadas de bajos recursos, que capacite a los maestros mediante talleres, seminarios y conferencias, que renueve el intercambio con escritores de otros países, aumente el número de becas y premios, y favorezca la investigación a través de entidades como la Red Prolectura y otras de carácter privado, que en medio del naufragio dejado por la violencia, el egoísmo social y la corrupción, tratan de salvar el universo creativo del niño en la escuela. ■

---

Carlos Sánchez Lozano  
Editor, crítico literario y educador colombiano  
casanchez@col.net.co

---

# A vuelo de pájaro

## Breve panorama de la literatura para niños en Uruguay

Ana María Bavosi, Elder Silva  
y Malí Guzmán

Es posible que hasta que Horacio Quiroga comenzara a escribir (para sus hijos) una serie de cuentos sobre animales y plantas de la selva misionera no se pueda hablar de una literatura uruguaya para niños. En 1918 aparecen los *Cuentos de la selva* y, de allí en más, la prolífica pluma del escritor salteño (Salto, Uruguay 1878-1937) iría dando a conocer en las revistas *Caras y Caretas*, *Billiken* y otras publicaciones de la editorial argentina Atlántida, relatos escritos especialmente para niños, que luego serían recogidos en *Anaconda* o en el tardío *Cuentos de mis hijos*, editado en Uruguay.

Recién 12 años después de la maravillosa obra del autor salteño, en 1930 aparece un libro de significación, más allá de que principalmente Montiel Ballesteros (1888-1971) había estado editando sus fábulas y cuentos para niños. *Saltoncito*, de Francisco Espínola (1901-1973), narra la historia del primer sapo ilustre en la literatura uruguaya, que había de convertirse rápidamente en un clásico infantil, con decenas de ediciones a lo largo de medio siglo. También de los

años treinta es *El cántaro fresco* de Juana de Ibarbourou (1892-1979), una prolífica prosa, que junto a Chico Carlo (1944) tuvo su mayor éxito en una extraña alianza con la enseñanza de la gramática y las lecciones del lenguaje en la escuela uruguaya. Pareja suerte habrían de correr (y soportar) obras valiosas como el *Perico* de Juan José Morosoli (1899-1957) editado en 1945 y que recrea como sus antecesores ambientes rurales o suburbanos.

*Poesías y leyendas para niños* (1958) y *Ronda catonga* (1940) de Fernán Silva Valdés (1887-1975), las obras de Serafin J. García (1908-1985), *Las aventuras de Juan el Zorro* de 1964, *El totoral* (1966), *Piquín* y *Chispita* (Diploma de Honor del Premio Hans Christian Andersen, 1967-1968), entre otras, las de Julio C. Da Rosa (1920-) *Buscabichos* (1970), *Ratos de padre* (1968), *Gurises y pájaros* (1973) o la de José María Obaldía (1925), *Veinte mentiras de verdad* (1971) prolongan la temática campera, antes de que hacia fines de los años ochenta se produzca un cambio sustancial en la literatura uruguaya para niños. En este periodo "fundacional", no puede obviarse la labor creadora de Constancio C. Vigil, que a sus más de tres decenas de libros, hay que sumar su labor desde la potente editorial argentina Atlántida, desde donde matrizó rumbos (para bien y para mal) en materia de literatura infantil.

Pero es justamente un segundo batracio, esta vez de nombre Ruperto, el que impone un nuevo rumbo a la literatura infantil que se escribe en Uruguay. A partir de *Las aventuras del Sapo Ruperto* de Roy Berocay (1955), se abre un nuevo periodo, que no solo arrima nuevas temáticas, sino que instauro la validez de un lenguaje coloquial, "rioplatense", que con su desenfadado y sencillez logra una mayor identi-



cación por parte del lector actual. Un período que (aunque con altibajos) se despegó auspiciosamente de la asfixiante “sociedad” con la utilidad pedagógica, reivindicando el compromiso con una auténtica literatura suscrita al placer de la lectura. Por otra parte, el descubrimiento de un amplio mercado motiva a la industria editorial, que comienza (con vigor) a arriesgarse con autores locales. Del cuentagotas de las décadas anteriores, se pasa a decenas de títulos anuales, páginas especializadas, concursos, congresos y cátedras de estudio acerca de la literatura infantil, antes nunca registrados. Mosca Hnos., Tae Editorial, Amauta, Bicho Feo, Santillana en mayor medida, aunque también Ediciones de la Banda Oriental, Yoea, Nordan, Trilce y Fin de Siglo han aportado materiales de excelente factura gráfica.

Además de la notable narradora Elena Pesce, que diera a conocer *Cric Zum Luri* en 1962, *El cachorrito emplumado* (1960), finalista del “Premio Lazarillo” en España y Premio Concejo Departamental de Montevideo, *El canguro bizco* (1970) y *La cola de los ingleses* (1999), finalista en el Premio Latinoamericano 1997 otorgado por Norma-Fundalectura entre otros, un grupo destacado de autores se encuentra en plena producción en la actualidad. Sergio López Suárez, Susana Olaondo, Ana Barrios, Fernando González, (ilustradores y narradores), José María Obaldía, Ignacio Martínez, Magdalena Helguera, Helen Velando (escritores), Verónica Leite (ilustradora), Alejandro Sequeira (ilustrador), Horacio Cassinelli (exquisito autor e ilustrador), además del prolífico Roy Berocay, entre otros, han dotado de una fisonomía a la actual literatura infantil uruguaya.

También Elsa Lira Gaiero, Luis Neira y Silvia Puentes han trabajado profusamente, vinculados a requerimientos escolares. Alberto Bocage, Ramón Baez, Julián Murguía o Raquel Costa también han aportado su cuota de creación, con suerte y difusión diferente, apoyándose muchas veces en el recuerdo de la infancia, ya sea desde la ficción o el testimonio.

En materia de páginas especializadas y ediciones periódicas vale mencionar lo que realizara Rubén Acasuso en el diario *La Hora*, Marisa Bay en *El País* o *El Estante Infantil* que bajo la dirección de

Malí Guzmán, persiste desde 1995. Distintas revistas dirigidas al público infantil han surgido desde 1907 (*ABC*), afiliándose cada una a distintas concepciones (fundamentalmente pedagógicas) y criterios de relacionamiento con los niños. Entre ellas, por su valor estético y respetuosa actitud para con el niño lector, cabe destacar a la ya emblemática Revista *El Grillo* (1949-1964), donde participaron excelentes autores y artistas gráficos nacionales, llevando a todas las escuelas del país un panorama cultural rico y diverso, así como la revista *Colorin, Colorado* (1980-1983) que, dirigida por creadores y docentes aportó una interesante dosis de diversión y creatividad en un medio signado por un didactismo mediocre y marcó su claro distanciamiento con otras publicaciones de índole comercial. En radio (y gozando de una amplia y heterogénea audiencia) Ana María Bavosi viene desarrollando una tarea permanente de promoción del libro infantil desde 1994 en Radio El Espectador, así como Dinorah López desde CX 38 SODRE, apuntando siempre al disfrute del relato o la difusión de novedades.

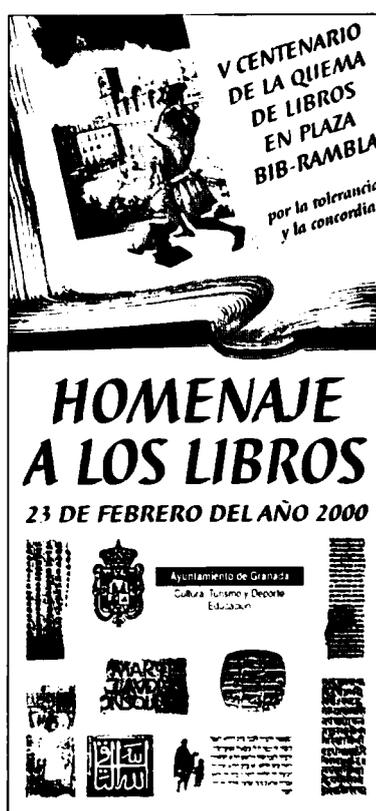
La promoción de libros y las ediciones uruguayas han generado asimismo la conformación de organismos como AULI e IBBY. AULI (Asociación Uruguaya de Literatura Infantil) trabaja principalmente desarrollando cursos para adultos sobre literatura infantil. IBBY Uruguay (International Board on Books for Young People) ha trazado con claridad una línea de trabajo hacia la promoción del libro y la lectura infantil en todo el país.

En Montevideo (capital con más de un millón y medio de habitantes) ha sido importante la labor del sistema de bibliotecas municipales (de la alcaldía) en la promoción de la literatura para los más chicos. Estos organismos fueron receptores de un programa denominado *La Ciudad y los Libros*, que programó la presencia de decenas de escritores infantiles en bibliotecas, centros comunales y escuelas del departamento (provincia) capital.

Cada día se siente entre maestros, padres y bibliotecólogos, además de escritores, ilustradores y editores, el compromiso de brindar al mayor número posible de niños las posibilidades de acceder a la buena literatura. ☑

# Homenaje a los libros

## V Centenario de la quema de libros en Granada



El 5 de julio de 1999, desde la Unidad de Bibliotecas, se eleva una propuesta de actividad al Concejal de Cultura, Turismo y Deporte. Se pretendía realizar un homenaje a los libros como vehículos transmisores de la cultura. ¿Motivo? Se cumplía el 500 aniversario de un acontecimiento trágico para muchos granadinos de aquella época, cuando por medio del fuego se pretendió borrar la memoria histórica de su cultura.

El recuerdo, o mejor, la actualización de dicho recuerdo, se debió a la lectura del libro de Blanca Álvarez *Sarajevo-Berlín, billete de ida*. La autora había visitado recientemente las bibliotecas públicas municipales de Granada,

teniendo encuentros con los niños, y nos recomendó la lectura de ese libro, ya que los derechos de autor se los había cedido a UNICEF. Tuvimos que conectar directamente con la Editorial Els Clavells en Premiá de Mar (Barcelona) para que nos remitieran ejemplares para todas las Bibliotecas Municipales. El libro me encantó y recomiendo su lectura a todos, grandes y pequeños. Al final del relato nos cuenta Blanca que el día 26 de agosto de 1992, cuando ardió la Biblioteca de Sarajevo, los corresponsales de prensa allí reunidos recordaron la célebre quema de los libros árabes de Granada, y reproducía unas páginas del libro de Tariq Ali *A la sombra del granado*.

El artículo de Daniel Eisenberg "Cisneros y la quema de los manuscritos granadinos", que nos llegó a mediados de junio, nos hizo concebir la idea de celebrar un acto público en favor de la tolerancia y el entendimiento entre todos los pueblos y culturas en el mismo lugar donde fueron quemados los manuscritos árabes, a la vez que se podían recoger libros para la Biblioteca de Sarajevo y para dos bibliotecas andaluzas de la provincia de Córdoba: Peñarroya-Pueblonuevo y Cardeña, que ardieron de forma fortuita a finales de 1998.

En el mes de septiembre *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicó en su nº 104 un artículo de Ramón Salaberria titulado *Arde la memoria* en el que escribía sobre cinco quemas célebres de documentos: Cisneros en 1499 en Granada, Diego de Landa en 1562 en Yucatán, Pedro II en 1888 en Brasil, Reynaldo Bignone en 1983 en Buenos Aires, y el ejército en 1995 en Guatemala, basándose en un artículo de Eduardo Galeano "Memorias y desmemorias" (*Brecha*, 4 de abril de 1997). Las páginas dedicadas a la quema decretada por el arzobispo Cisneros en Granada nos han sido de enorme utilidad, ya que han sido enviadas fotocopias a todos los centros escolares de Granada. También ha sido el detonante para que los granadinos integrados en el grupo denominado "Manifiesto 2 de enero" (Andrés Sopena, Carlos Cano...), dedicaran el libro que anualmente editan a recordar este acontecimiento histórico, introduciendo en el mismo el artículo de Ramón Salaberria.

No se conoce con exactitud la fecha en la que se celebró el auto de fe en el que se quemaron los manuscritos árabes de Granada, pero con seguridad fue entre el 1 de diciembre de 1499 y finales de febrero de 1500. Por eso, simbólicamente, en la primera fecha se remitió una carta firmada por el Concejal de Cultura, Turismo y Deporte, Jesús Valen-

zuela, a todos los Centros Escolares de Secundaria y Centros de Educación de Adultos, junto con una fotocopia del artículo de Ramón Salaberria y una encuesta en la que se solicitaba que respondieran a:

- Si querían donar libros para las bibliotecas antes mencionadas.
- Si querían participar en el acto público con sólo la presencia de alumnos.
- Si algún alumno iba a representar al centro leyendo algún texto de creación propia o de algún autor en apoyo de los libros, la tolerancia y la convivencia en paz entre las distintas culturas.

En este momento de la organización de la actividad es cuando se interesa la Delegación Municipal de Educación en participar, puesto que fundamentalmente lo habíamos enfocado de cara a los escolares, con la idea de que no se quedara en una serie de actividades que se realizan en un sólo día, sino que, junto con sus profesores de lengua, dibujo y sociales trabajaran el tema durante todo el segundo trimestre.

Con el fin de que la implicación de los centros fuera más activa, se convocaron varias reuniones para que la elaboración del programa fuera realizada con la aportación de todos los Centros Escolares que quisieran implicarse. Después de dos reuniones se fijó como definitivo el siguiente Programa de Actos:

- 11'30 h. concentración de escolares en la Plaza del Carmen.
- Palabras de los Concejales de Cultura, Turismo y Deporte y Educación.
- Pasacalles del IES Severo Ochoa; los asistentes lo acompañan hasta la Plaza de Bib-Rambla.
- Se va construyendo el Libro Gigante con el lema "No destruimos libros, creamos libros".
- Intervención de alumnos de distintos centros escolares.
- Enrique Iniesta: "El Corán que se salvó de la quemadura".
- Luis García Montero.
- Lectura del Manifiesto Unitario: Juan Mata, coordina la lectura de los párrafos. Voces de distintas edades y profesiones relacionadas con los libros.
- Reunión de coros de varios Centros Escolares para interpretar el himno de la Alegría y el de Andalucía.
- Suelta de palomas.

Quedó fijado el programa en la reunión mantenida el 20 de enero, con representantes de 8 centros escolares de secundaria y bachillerato, alumnas de la Escuela de protocolo de Granada y representantes de las delegaciones Municipales de Educación y Cultura. Se remitió acta de la reunión a todos los centros que queríamos implicar en la actividad, ya que pensábamos que podían existir centros que sí querían participar en el acto y estar informados, pero no qui-

sieran implicarse en la organización del mismo.

A la vez, la Unidad de Bibliotecas presentó unas bases para realizar un concurso de narrativa, poesía y dibujo que se desarrollaría en los centros escolares durante los meses de febrero y marzo para fallar los premios en el mes de abril y entregarlos en el Salón de Plenos del Ayuntamiento del Día del Libro, con la lectura pública de los primeros premios de



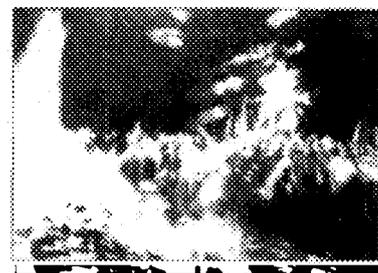
cada una de las categorías y la exposición de los dibujos. El lema sería el mismo del acto público: "Homenaje a los libros. Arde la memoria".

Se quedó en confeccionar un tríptico informativo y un cartel del acto. El diseño fue realizado por el profesor del IES Severo Ochoa, José Manuel Viguera. No encontramos un lema mejor que el del título del artículo de Salaberria: *Arde la memoria*, que encantó a todos, así que me puse en contacto con *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* para poder utilizarlo sin problemas, en nuestra actividad. Todo fueron facilidades, sólo nos impusieron una pequeña condición que estoy cumpliendo con la redacción del presente artículo.

Hace 500 años se destruyeron libros. Los organizadores de la actividad estábamos manifiestamente en contra de semejante brutalidad, teníamos la obligación de hacerlo bien patente. Por eso se pensó en el Libro Gigante, formato A-3, para conseguir la uniformidad, donde todos los asistentes que quisieran pudieran introducir una poesía, un texto o una ilustración referente al acto que se estaba celebrando: "No destruimos libros, creamos libros", que se encuadraría posteriormente, rotaría por las Bibliotecas Públicas Municipales de Granada y quedaría depositado en la biblioteca que en la actualidad se está construyendo, La Chana.

Se creó una pequeña comisión formada por tres personas: Juan Mata Anaya, escritor y profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación, que quedó encargado de revisar los textos del tríptico y redactar el manifiesto unitario; José Manuel Viguera, encargado del diseño y M<sup>a</sup> Ángeles Jiménez Vela, que coordinaría a todos los implicados.

El 14 de febrero los concejales de Cultura, Turismo y Deporte y de Educación presentaron a los medios de comunicación el cartel y el tríptico informativo que tuvieron una gran aceptación y gran repercusión en prensa, radio y televisión local y





Un momento del pasacalles que representó alegóricamente la quema de los libros musulmanes en Granada

regional. Hacía muy pocos días que se habían producido los aciagos acontecimientos de El Ejido (Almería) y un acto en favor de la tolerancia y el entendimiento entre todos los pueblos y culturas, enfocado a los estudiantes granadinos, tenía un gran sentido.

Se volvió a enviar documentación a todos los centros escolares: carteles, trípticos, bases de concurso, letras de los himnos de la Alegría y de Andalucía y una carta solicitando el envío de la encuesta, si es que algún alumno del centro iba a intervenir en el acto público.

Respondieron y participaron en el acto más de 400 alumnos, con representantes que leyeron textos de José Luis Sampedro, Antonio Muñoz Molina, Pedro Salinas, Pablo Neruda, Aquilino Duque, y textos y poesías de creación propia, de los siguientes centros escolares: IES Severo Ochoa; IES Fray Luis de Granada; IES Francisco Ayala; IES Soto de Rojas; IES Generalife; IES Hurtado de Mendoza; Colegio Público Abencerrajes; Colegio Público Nuestra Señora de la Consolación; Colegio Público Inmaculada Niña; Colegio Público Padres Escolapios; Colegio de Educación de Adultos de La Chana y Centro Sociocultural de Adultos Zaidín.

La fecha de celebración del acto, el 23 de febrero, había sido elegida con toda intención, queríamos darle otro contenido distinto, que cuando se recordara el 23-F en Granada no viniera a nuestra memoria

sólo los acontecimientos acaecidos hace 19 años. Pero la banda terrorista ETA se encargó, con los asesinatos de Vitoria, de convertir el homenaje a los Libros en un acto de condena al atentado perpetrado el día 22. Ciertamente que toda la tarde anterior se dieron una serie de llamadas telefónicas para discutir la oportunidad de celebrar o no el acto.



Al final, todos los principales implicados estábamos de acuerdo en llevarlo a término.

Hubo que retrasar el inicio del mismo, ya que no queríamos interferir con la concentración silenciosa que se había anunciado para las 12 de la mañana en la Plaza del Carmen, ante la puerta principal del Ayuntamiento. Tampoco se vio oportuno que poco después de las 12 horas saliera por esa misma puerta un pasacalle, con música de fanfarria y trompeta. Así que los alumnos del IES Severo Ochoa, que llevaban dos meses ensayando su pasacalles, salieron por una puerta lateral del edificio municipal y variaron su recorrido. Esto y las implicaciones del acto terrorista hizo que la afluencia de alumnos fuera menor de lo que esperábamos, pero así y todo, la plaza se llenó en su mitad sur y tuvo mucha repercusión en prensa, radio y televisión regional y local.

El acto fue transmitido en directo por *Mujeres en onda* de radio IMFE, 88.8 FM, y presentado por su locutora Silvia Sanz, con el guión que se había realizado en la Unidad de Bibliotecas.

Después del pasacalles, intervinieron los alumnos de los diferentes centros escolares, cerrando este apartado Pepita Lara en representación del Centro Sociocultural de Adultos del Zaidín con un texto de Pedro Salinas sobre la importancia de la lectura.

Tocaba intervenir al Padre Enrique Iniesta, responsable de la restauración de un Corán que se encontró escondido en el Barrio del Albayzín, quizás sea uno de los pocos ejemplares, si no el único, que se salvó de la salvaje quema. Él quería mostrar el libro a los participantes en el acto público, pero no pudo asistir y su intervención fue sustituida por las aportaciones que habían enviado dos escritoras muy vinculadas a Granada:

- Blanca Álvarez con "Carta que nunca escribió el Cardenal Cisneros a la Reina Isabel, la noche triste que fueron quemados los libros de Granada", que leyó José Manuel Viguera.
- Marta Osorio, con "El arco mágico", un cuento original, homenaje al poder de los libros y a la magia que encierran sus páginas, leído por quien firma estas páginas.

Luis García Montero tomó posteriormente la palabra para afirmar: "Quiero que esta lectura no sólo sea una reflexión sobre el pasado, sino un homenaje a dos personas que ayer perdieron la vida a causa de la *intolerancia*". Y escribió dos días más tarde en su columna de *El País Andalucía*, el 26 de febrero: "Con un nudo en mi garganta y en mis opiniones, participé en el homenaje a los libros de la Plaza Bib-Rambla. Leí un poema titulado: 'En pie de paz', unos versos de la época del referéndum sobre la OTAN, dedicado a la paciencia y a la fragilidad de las palabras que se oponen a la muerte.

A vosotras antiguas camaradas del mundo  
 camaradas del hombre que os pide y os levanta...  
 Esto tengo escrito sobre las palabras, pero cambié  
 mis versos en la lectura pública:

a vosotras antiguas compañeras del mundo  
 camaradas del hombre que os pide y os levanta...  
 fue un homenaje íntimo al compañero Fernando  
 Buesa, una tontería secreta, una de esas tonterías a  
 las que nos dedicamos los poetas, por amor a los  
 matices de las palabras, por indignación ante los caí-  
 nes sempiternos”.

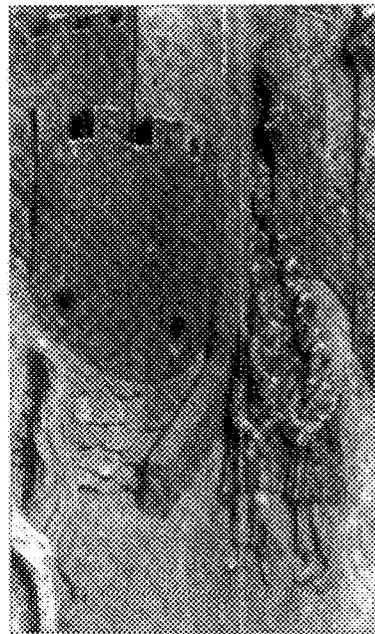
Siguió la lectura del Manifiesto Unitario, redacta-  
 do por Juan Mata que coordinó su lectura y que quiso  
 que voces distintas de distintas edades y profesiones  
 relacionadas con el libro lo leyeran párrafo a párrafo.  
 Fueron:

1. Alumno de 2º de ESO del IES Severo Ochoa,  
 Stephano Noguera Guijarro.
2. Lectora, Premio a la mejor lectora de 1998 del  
 Zaidín, Ana Bermejo Martín (81 años).
3. Bibliotecaria, responsable del Programa de Ani-  
 mación a la Lectura en la Biblioteca del Zaidín,  
 Josefina Martínez Martínez.
4. Maestro, del Colegio Público Abencerrajes,  
 Vicente Parra Sánchez.
5. Escritor y Profesor de la Facultad de Bellas Artes,  
 Miguel Ángel Moleón Viana.
6. Alumna del Centro de Educación de Adultos de  
 La Chana, Mª Carmen Morilla Bermúdez.
7. Editora, Ana Blanco de Editorial Comares.

Extractando el manifiesto, después de afirmar el  
 porqué de la reunión y de repasar siete quemas céle-  
 bres de libros, se afirma: “Nosotros nos reunimos  
 hoy aquí para recordar un hecho reprobable ocurrido  
 en esta plaza, pero la condena rotunda de aquel suce-  
 so es al mismo tiempo un homenaje vehemente a los  
 libros, un alegato a favor de la libertad de pensa-  
 miento, de la libertad de expresión, de la libertad de  
 divulgación de las ideas... Por eso la defensa de los  
 libros es en realidad una defensa de los seres huma-  
 nos, de su dignidad y de sus sueños. Mientras existan  
 libros y existan lectores tendremos la seguridad de  
 que la democracia y la libertad siguen vivas.

Por eso, porque creemos que los libros son  
 el testimonio del saber humano,  
 la custodia de la memoria y de los pueblos,  
 un instrumento de educación y de civismo,  
 una valiosa expresión de cultura,  
 una defensa de la tolerancia y el libre pensamiento,  
 un albergue de la imaginación,  
 una garantía de entendimiento,  
 un depósito de la palabra...

Los ciudadanos y ciudadanas que hoy nos mani-  
 festamos aquí, lo hacemos a favor del conocimiento,  
 de la concordia, de la curiosidad, de la felicidad, de



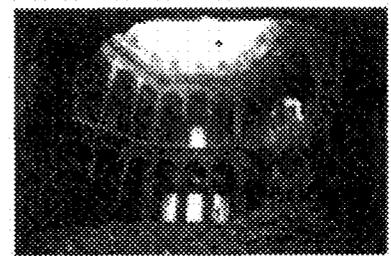
la fantasía, de la igualdad, de la solidaridad, de la  
 libertad.

Porque sabemos que los libros son el símbolo más  
 claro de esos valores, condenamos cualquier atenta-  
 do contra los libros y denunciaremos que su destruc-  
 ción será siempre una señal inequívoca de barbarie”.

Con este manifiesto tan lleno de contenido y de  
 tan bella arquitectura literaria se cerró el turno de  
 intervenciones.

El acto lo finalizó el coro de los alumnos de 5º y  
 6º de Primaria del Colegio La Presentación que, diri-  
 gidos por Elena Peinado, con el acompañamiento al  
 órgano electrónico del alumno del IES Hurtado de  
 Mendoza, José Luis Molina Ramírez, interpretaron  
 el himno de la Alegría y de Andalucía, soltándose 25  
 palomas blancas.

Valorando críticamente la actividad, puedo afir-  
 mar que todos coinciden, y que tanto los participan-  
 tes como las personalidades políticas que asistieron,  
 como los medios de comunicación, afirmaron que  
 fue un acto bello, necesario y oportuno. Yo sólo  
 quiero desde estas páginas ofrecer a todos los parti-  
 cipantes mi más sincero agradecimiento por brindar  
 a la ciudad de Granada un  
 acto como éste, que puede  
 ayudarnos a reflexionar y a  
 hacernos, día a día, más  
 comprometidos en la bús-  
 queda del entendimiento  
 entre todos los pueblos del  
 mundo. ☑




---

Mª Ángeles Jiménez Vela. Jefa de la Unidad de Bibliote-  
 cas del Ayuntamiento de Granada

---

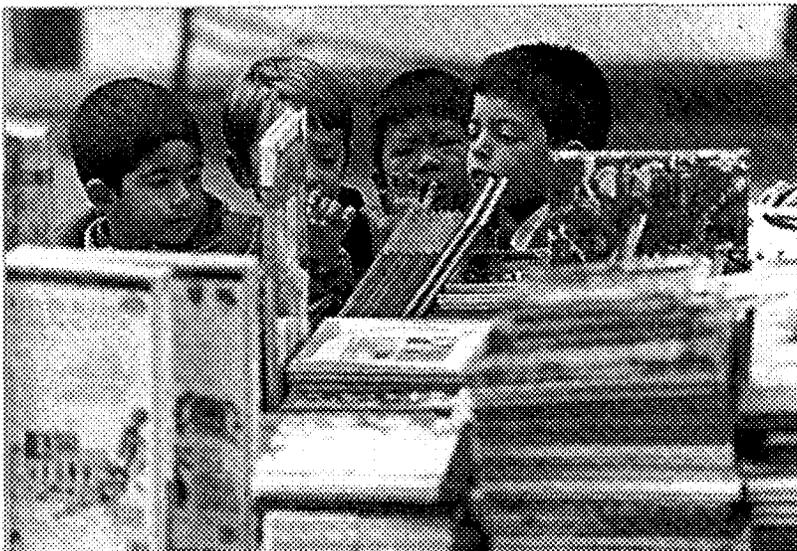
# Día del libro 2000

## Una actividad en el Colegio Público Río Tajo (Guadalajara)

Bajo el lema "Yo te regalo, tú me regalas", se llevó a cabo esta actividad en torno al Día del Libro en el Colegio Público Río Tajo (Guadalajara). El objetivo es descubrir la importancia de compartir sentimientos, vivencias, fantasías o experiencias a través de la palabra escrita.

### Actividades

- Diseño y creación individual de un libro con el fin de regalarlo a un compañero de clase.
- Creación de un cuento por parte del maestro-bibliotecario del centro en el que se destaca la importancia de la palabra escrita y las bibliotecas.
- Diseño y confección de carteles recogiendo el Manifiesto del Día del Libro Infantil-2000.
- Sesión conmemorativa: por ciclos, alumnos y profesores celebran en la Biblioteca Escolar el acto de intercambio de libros, junto con otras actividades complementarias:
  - Presentación y breve introducción en torno a la celebración.
  - Breve historia del libro y la escritura desde los orígenes de la humanidad hasta nuestros días. (sólo para los alumnos de Educación Secundaria)
  - Narración del cuento *Alsiján: el país del olvido*.
  - Presentación por parte de los niños de algunos de sus libros y explicación de su confección.
  - Intercambio de los libros entre los alumnos.
  - Narración del cuento *El secreto está en el libro*, de Hannele Huovi. Manifiesto del Día del Libro Infantil.
  - Entrega a los profesores de una copia del libro *Alsiján: el país del olvido*.
  - Entrega a profesores y alumnos de una copia del Manifiesto del Día del Libro Infantil.



Jaume Mercader. El placer de leer. BPM de Salamanca. 1998

### La Crónica

Durante dos semanas nos hemos dedicado –casi con frenesí– a cortar, pegar, encuadernar y, sobre todo, a escribir esas historias, versos y reflexiones que después se han convertido en preciosos libros con los que obsequiar a nuestros compañeros.

- ¿Por qué no darle este año mayor protagonismo al Día del Libro?
- ¡Adelante!

Ideas, propuestas, reuniones... La maquinaria estaba en marcha. Es cierto que a veces resulta difícil conjuntar tantos engranajes, pero cuando hay ganas e ilusión la cosa funciona.

- Nos podríamos regalar un libro unos a otros.

- Sí, pero...  
Las estrecheces económicas siempre obligan a buscar alternativas.
- ¿Y si son los niños los que confeccionan su propio libro y lo regalan a sus compañeros?
- ¡Ah!, pues puede ser una idea interesante. ¿Y con qué rellenamos las páginas?
- Pueden ser sencillos versos con una imagen que ilustre cada texto.
- A los mayores quizás les haga ilusión hacer una especie de autorretrato literario y después, haciendo tantas copias como alumnos hay en el aula, cada uno encuadernará esas sencillas biografías de todos sus compañeros. Puede ser un buen recuerdo para el último año que están en el colegio.
- Yo creo que voy a aprovechar un programa de creación de cuentos por ordenador. Ofrece una serie de escenarios, personajes, objetos... que los chicos pueden combinar, añadiendo sus propios textos, diálogos, etcétera. Después sacamos la siluetas de los dibujos y que las coloreen a mano.
- A los pequeños les encantan los versos, las rimas... Ya que tenemos un mes de abril lluvioso, echaremos mano del cielo, las nubes, las plantas para crear nuestros libros.

De este modo, cada ciclo, cada etapa, fue elaborando el contenido de sus libros. Después vino la encuadernación.

Los infantiles del colegio se decidieron por una bonita portada, dos taladros y dos anillas con las que poder pasar con facilidad sus páginas de tamaño DIN A4.

Los de Educación Primaria optaron, en su mayoría, por el tamaño cuartilla, tapas recubiertas con plástico adhesivo y encuadernadores para unir las páginas.

Los de Secundaria se atrevieron con una encuadernación casi profesional: tapas, guardas, páginas cosidas, guaflex...

Y llegó el Día del Libro. Bueno, no exactamente, porque el día 23 de abril este año, además de ser domingo, coincidía con la Semana Santa. Así que lo adelantamos al 19, nuestro último día de clase antes de las vacaciones.

Cada uno de los ciclos de Educación Infantil, Primaria y Secundaria fue pasando por la biblioteca que habíamos ambientado con algunos carteles alusivos a la

celebración; una pequeña mesa con un atril, un libro, un tintero, una pluma y una hoja en blanco; y una música de ambiente.

Después de recibir a los niños con una adivinanza, una poesía o una breve reflexión acerca del libro –según las edades–, pasamos al desarrollo del acto:

El bibliotecario les contó una historia –creada expresamente para la celebración– en la que el rey de Alsiján murió sin haber transmitido a su hijo, el príncipe Lurco, todos los secretos de su país y del gobierno del mismo. Después de arduos esfuerzos el príncipe llegó a un país donde encontró el saber y la información que necesitaba acerca de su nación. En aquel país había un palacio, el Palacio de la Memoria, donde se guardaba todo el saber, todas las historias, todas las poesías... en los libros.

A continuación los niños fueron presentando algunos de sus libros, contando sus historias, leyendo sus poesías y explicando cómo los habían elaborado.

Por parejas fueron saliendo al centro del círculo e intercambiando los libros con el compañero o compañera que les había tocado en suerte. Algunos sintieron desprenderse de aquella obra que con tanto cariño habían preparado. Pero al final entendieron que el valor de aquel libro residía tanto en la confección como en el hecho de intercambiarlo.

Como colofón, una profesora contó a los niños la bonita historia con la que Hannele Huovi nos ha obsequiado este año para el Día del Libro Infantil y en la que un niño interroga a un anciano acerca de cómo adquirir los poderes para convertirse en mago. Tras un precioso diálogo lleno de imágenes poéticas, el anciano le descubre que “el secreto está en el libro”.

También los profesores tuvieron su libro de regalo: una copia de *Alsiján: el país del olvido*. Terminando con la entrega a profesores y alumnos de una copia del Manifiesto del Día del Libro Infantil.

Y así fue como los niños y profesores del Colegio empezamos las vacaciones de Semana Santa, con los secretos de un libro entre las manos. ☑

---

José Antonio Camacho Espinosa. Profesor encargado de la Biblioteca Escolar.  
Colegio Público Río Tajo  
C/ Poeta Ramón de Garciasol, s/n  
19004 Guadalajara

---

P  
U  
B  
L  
I  
C  
I  
D  
A  
D

## Internet para todos

### CD-ROM de la Asociación de Usuarios de Internet



La Asociación de Usuarios de Internet ha presentado el CD-ROM *Internet para todos*, que tiene como objetivo difundir y enseñar las posibilidades de la Red a los no conectados, además de difundir Internet como herramienta de educación, formación y ocio. El CD-ROM es de difusión gratuita para asocia-

ciones, centros docentes, bibliotecas, colectivos y organizaciones ciudadanas que deseen adquirir o transmitir conocimientos básicos sobre Internet. Con él los padres y profesores pueden tomar conciencia del potencial formativo y educativo de este medio, conociendo los riesgos y los mecanismos para reducirlos.

El CD-ROM incluye unas presentaciones multimedia que explican Internet, los mecanismos de conexión, los servicios, etcétera. Incluye, también,

una selección de más de un centenar de *Webs* significativos por su valor cultural, educativo, estético o de ocio, que proporcionan una magnífica visión de conjunto de la variedad temática de Internet.

“Hemos creado una herramienta que permite aprender, conocer, navegar y experimentar, sin necesidad de estar conectado; que tiene continuidad cuando nos conectamos a la Red, a través de la página de la Asociación ([www.aui.es](http://www.aui.es)), que amplía y renueva sus contenidos”, afirma Miguel Pérez, Presidente de la AUI.

El proyecto, desarrollado con la colaboración del Ministerio de Educación y Cultura y el Instituto Cervantes, se enmarca en una línea de actuación de la AUI para sensibilizar al mundo no-conectado y ayudar a quienes dan sus primeros pasos en la Red. ☑

Gabinete de Prensa  
Asociación de Usuarios de Internet (AUI)  
Mesena 71, bajo A.  
☎902210323  
☎913026177  
✉prensa@ui.es  
🌐www.aui.es

## ¿Cómo hablar del desgaste del planeta en la clase de matemáticas?

### *Jóvenes como tú*: una campaña de educación al desarrollo

Más de mil millones de personas en el mundo son jóvenes. Sólo en América Latina más de 303 millones de personas (el 60% de la población) tienen menos de 29 años, con sus diversiones, modas, ilusiones, sueños, deseos, problemas. Comprender su mundo, conocer de él es el objetivo de la campaña *Jóvenes como tú*, que pone en marcha la Fundación Entreculturas.

Se trata de una campaña de sensibilización que tiene a los jóvenes latinoamericanos como protagonistas y que busca la participación de sus colegas españoles (entre 15 y 20 años) para encontrar las semejanzas que los unen y plantearse el porqué de las diferencias: sus dificultades para lograr el derecho a la educación, la sanidad, la libertad de expresión, la paz, el acceso a la vivienda o a un trabajo digno.

*Jóvenes como tú* es una campaña de sensibilización a la carta, en la que los educadores podrán trabajar desde una clase, pasando por un campamento de verano, hasta todo un curso, de la educación al desarrollo. A ritmo de *capoeira* se tratará la no vio-

lencia, con los números de las matemáticas se reflexionará sobre el abuso y riesgo de las talas masivas de árboles, un tablero de parchís les acercará al problema de la deuda externa, y la simple observación de nuestra ropa nos demostrará que llevamos el mundo encima. Muchos de los problemas de los jóvenes del Sur también tienen que ver con nosotros, con nuestra manera de consumir, con nuestra forma de convivir y relacionarnos con otras culturas.

La campaña intenta buscar la complicidad de los más jóvenes para imaginar con sus compañeros del Sur un mundo distinto a través de los siguientes materiales:

- Un vídeo rodado en Latinoamérica y en el que cuatro jóvenes de Bolivia, Brasil, Panamá y Paraguay nos hablan de cómo viven, cómo son y cómo ven su futuro.
- Una exposición con ocho paneles sobre la juventud latinoamericana desde distintas perspectivas: paz, género, salud, consumo, interculturalidad y medios de comunicación.

- Un libro con dinámicas originales para Educación al Desarrollo, que pretende ayudar a entender la situación de desigualdad en el reparto de la riqueza.
- Un dossier que incluye textos para reflexionar sobre una realidad a la que estamos habituados pero en la que no nos detenemos.

La Fundación Entreculturas es una organización no gubernamental que trabaja para la educación y el desarrollo de los pueblos. Nace de la mano de Fe y Alegría España, una asociación que apoya la labor

educativa que desde hace 45 años viene desempeñando en las zonas más desfavorecidas de 14 países latinoamericanos. Un trabajo serio y de calidad que cuenta con un millón de beneficiarios. ☑

Fundación Entreculturas  
c/ Pablo Aranda, 3 - 28006 Madrid  
☎91 590 26 72  
☎91 590 26 73  
✉c.lopez@entreculturas.org



## Las bibliovacaciones en Can Butjosa

La biblioteca Can Butjosa se ha adherido al *Año Internacional de la Cultura de la Paz* y se ha comprometido a difundir el *Manifiesto 2000* manteniéndolo presente en el día a día y por medio de sus actividades. Este verano las bibliovacaciones estarán dentro del marco del punto seis del manifiesto: reinventar la solidaridad.

La biblioteca nos invita a viajar con la imaginación y para ayudarnos se transforma en un medio de transporte y nos muestra los libros, música, videos... del país que visitamos y que nos acompañan en el viaje. Se realizan una guía de lectura, exposición de libros y de material gráfico, juegos de lectura, charlas, etcétera.

Este verano de bibliovacaciones nos llevan a América Central. Colaboran con nosotros "Los amigos de San Francisco del Norte", población hermana con Parets del Vallès. Entre las actividades se incluye la recogida de materiales para la biblioteca de San Carlos de Lempa.

También recogeremos dinero en nuestra "tienda solidaria", vendiendo libros usados procedentes de bajas o donaciones, para la ONG Cuarto Mundo que pone en marcha bibliotecas en la calle, en todo el mundo.

Las bibliovacaciones comienzan el 29 de junio y terminan el 8 de septiembre. Durante esos días, de lunes a viernes y de 10 de la mañana a dos de la tarde se realizarán las siguientes actividades.

El 29 lo dedicaremos a Antoine de Saint-Exupéry, 100 años de su nacimiento, y construiremos el avión que nos llevará hacia a América Latina con la ayuda de Jaume Paris y de Ramón Talam.

El día 30 conoceremos al Pequeño Príncipe que nos acompañará todo el verano porque, además, haremos lecturas de pequeños fragmentos de su libro, en voz alta, cada día.

Exposiciones: *El huracán Mitch: els golpejats*. Fotografías de Tomas Abella, cedidas por la Fundación de La Caixa de Sabadell.

Habrán unas casetas con muestras de artesanía, comida, frutas de los países visitados, etcétera.

Cada viernes a las 12 del mediodía tendremos la "Hora del Cuento".

Talleres:

Del 10 al 15 de julio se hará un taller para confeccionar una caja para guardar el corderito del Pequeño Príncipe. A cargo de Lidia Bonals.

17 de julio, taller de collares (estaremos en Guatemala) a cargo de Lidia Bonals.

7 u 8 de setiembre, taller para que los lectores se hagan un móvil con el avión de Saint Exupéry, el planeta del Pequeño Príncipe y su estrella, a cargo de Lidia Bonals.

Finales de agosto, taller de juegos de América Central a cargo de Oriol Ripoll.

Juegos de lectura: soy periodista, explorador o lector.

Guía de lectura: será autoconfeccionada en forma de maleta; los lectores tendrán a su alcance los diferentes elementos y selecciones bibliográficas de los países visitados con los que llenarán su maleta de viaje según sus preferencias y posibilidades viajeras.

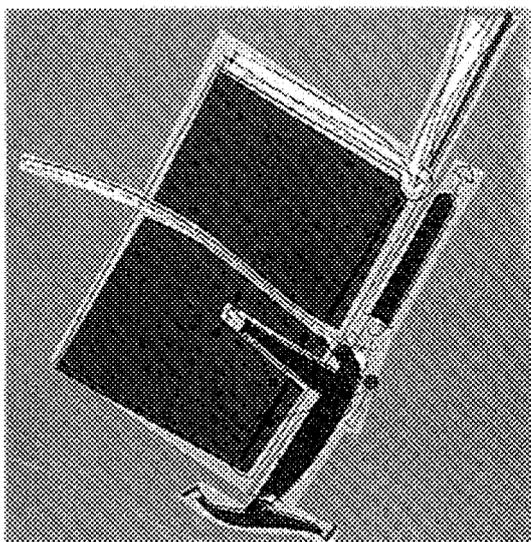
Exposición de libros reseñados en la Guía de Lectura.

Fiesta de verano: 28 de julio por la noche, gastronomía, danzas y cuentos coincidiendo con la Fiesta Mayor.

Como nuestra biblioteca es un espacio mágico en el que todo es posible, puede aparecer cualquier otra actividad, cambiar de horarios o de días las que hay previstas, etcétera. Este verano a través de una Web, *el follet* (nuestro gnomo) os pondrá al corriente de los cambios de última hora. ☑



Mercè Escardó  
Biblioteca Infantil y Juvenil Can Butjosa  
C/ La Salut, 52 - 08150 Parets del Vallès (Barcelona)  
☎93 562 23 53



## XIV Jornadas de Animación a la Lectura. Arenas de San Pedro, del 1 al 4 de junio de 2000

Con Rafael Alberti como protagonista casi absoluto se iniciaron las XIV Jornadas de Animación a la Lectura en el pueblo abulense de Arenas de San Pedro a primeros

de junio. Todo comenzó con un pregón y la figura –un gran títere de cartón fallero– de Rafael Alberti presente en el escenario del Instituto Juana Pimentel. Tres toques de trompetilla y los versos de Alberti en la voz de Enrique de León, maestro del Grupo de Literatura Infantil y Juvenil Valle del Tiétar:

“Vendo nubes de colores,  
las redondas coloradas  
para endulzar los calores.  
Vendo los cirros morados  
y rosas de las alboradas,  
los crepúsculos dorados.  
El amarillo lucero  
cogido a la verde rama  
del celeste duraznero.  
Vendo la nieve, la llama  
y el canto del pregonero...”

Digno Gómez, director del CPR de Arenas, se refirió al título de las Jornadas de este año, “7 x 7 razones para seguir leyendo”, recordando textos babilonios y bíblicos con menciones al número 7, a los siete sabios de Grecia y a las maravillas del mundo, que eran siete. Tras diferentes loas y referencias al número, Federico Martín Nebras, director de las Jornadas, presentó al escritor Gustavo Martín Garzo como un narrador de la memoria con claves en torno al mundo de la infancia y de los cuentos. El autor de *El lenguaje de las fuentes* y *La princesa manca* tuvo que iniciar su conferencia –titulada “De la lectura”– con el pie forzado que le sirvió Federico Martín: “Érase una vez, había una vez, érase que era, cuando desear todavía era útil, un rey y una reina...”, palabras del propio Martín Garzo en uno de sus libros. El escritor vallisoletano comenzó definiendo la literatura como el reino de la intimidad, “el reino de las palabras que apenas se pueden escuchar porque las susurramos en el mayor de los secretos, en los espacios donde lo público no cabe. La literatura es el reino de los amantes. Para escribir –como dijo Hemingway– hay que estar enamorado. Todos los grandes cuentos que se han escrito, se han escrito en un trance semejante al del enamoramiento”. Para Martín Garzo la literatura y lo poético siempre aparecen donde alguien está temblando, ya sea de amor, de deseo, de temor o de miedo. “Donde hay un temblor

está la palpitación de lo poético, de lo literario y por lo tanto hay el germen de una historia”. La conferencia se centró luego en el mundo de los cuentos y sus moradas, el lugar donde éstos aparecen, que el autor agrupó en tres ámbitos: de los niños, de los amantes y de los ancianos y enfermos. Con un tono intimista, cercano y pausado, Martín Garzo repasó títulos y personajes como *Los tres cerditos*, *Juan sin miedo* –“donde está el origen de todos los cuentos”–, *Hansel y Gretel*, *El patito feo*, *Eros y Psique*, *Barba Azul* y *La Sirenita*, de Andersen –“el cuento más maravilloso de todos”–.

### Aventuras e historia

Emilio Pascual –escritor, editor y sabio– que, como la mayoría de conferenciantes, repetía visita a Arenas, eligió siete títulos “clásicos” de aventuras para hablar de los libros que pueden leer los jóvenes de hoy. Su charla llevaba por título “7 libros 7” y las obras que analizó, con un derroche de ingenio, humor y citas literarias, fueron: *La Odisea* (novela del regreso y la nostalgia), *Robinson Crusoe*, *Los viajes de Gulliver*, *La isla del tesoro*, la trilogía del Nautilus (*La isla misteriosa*, *20.000 leguas de viaje submarino* y *Los hijos del Capitán Grant*), el ciclo *Tom Sawyer* y *Huckleberry Finn* y *Moonfleet*. Pero Emilio Pascual, que lamentó tener que dejar fuera tantos títulos para elegir sólo 7, no olvidó citar a Calvino, Lawrence de Arabia, Simbad, Jardiel Poncela, Alfonso X, Dumas, Melville, Borges, Wilkie Collins, Rousseau ...

“Los libros y el tiempo” fue el título de la conferencia de Concha López Narváez, quien fue recordando las circunstancias y personajes que rodearon su vida en el entorno rural de su infancia, con un padre que le contaba historias todos los días, abuelas, tías, primos y hermanos que llenaban su memoria. “Y tuve que sacármelos de la cabeza escribiendo. Lo que a mí me contaron yo lo he contado. He tratado de escribir sacando el alma de la Historia y relatando todo lo que no he podido decir en mis clases como profesora durante quince años. Para mí el Romancero es el origen de toda historia, es el sentimiento del pueblo”. La autora de *La tierra del sol y la luna* o *La colina de Edeta*, afirmó que “no se puede escribir historia sin investigar y sentir la historia. Los hechos fueron como fueron y yo no puedo cambiarlos, aunque sí recrearlos en una novela. La historia tiene su dignidad”.

### Fantástica e ilustración

Joan Manuel Gisbert, que venía a hablar “De la Fantástica”, se “quedó” con los asistentes cuando les descubrió a algunos de ellos el poder, el don casi divino de sus miradas, que

arropaban y motivaban al conferenciante. Luego definió el arte fantástico como “la derivación racional y necesaria –y la única posible– del gnosticismo y quizá de entre todas las corrientes, flujos y reflujos del espiritualismo mundial es el que me parece más digno de abrazarse”. El mundo científico y su relación con lo fantástico fue el recorrido que siguió la palabra precisa y directa de Gisbert. También se refirió al terror asociado al miedo, como “una subzona de lo fantástico” y al que atribuyó gran interés “siempre que no sea el terror basura de la macabrería meramente barata o morbosa, que es la que más abunda”. Terminó Gisbert su intervención relatando, con carácter de primicia, parte de un futuro libro sobre la última princesa de Babilonia. Libro, naturalmente, fantástico.

El ilustrador valenciano Miguel Calatayud se “fue” al cine para hablar del mundo de la imagen término que le gusta más que ilustración– y hasta ofreció una secuencia cinematográfica de *Pánico en la escena*, que comentó. Y dio sus 7 motivos por los que se hizo ilustrador, recordando una experiencia iniciática a los diez años en Murcia: ver las maravillas que un amigo de su barrio era capaz de hacer con un trozo de yeso en una pared... Habló también Calatayud de pintura e ilustración y aportó otras siete claves a tener en cuenta a la hora de ilustrar un libro, comenzando por la apropiación del texto literario.

Paco Giménez, autor del cartel de las XIV Jornadas, aportó su propia visión del papel del ilustrador en el terreno de la literatura para niños y explicó sus propias razones para dedicarse a tal oficio.

### El romancero y los mitos

“Propuestas para continuar amando, escuchando y leyendo el Cancionero popular y el Romancero tradicional”. Tal fue el comienzo de la intervención del folclorista, narrador y autor Joaquín Díaz. La primera de sus obligadas 7 propuestas definía como quintaesencia del lenguaje al Cancionero y el Romancero que se perfecciona por el uso de esos textos y esa tradición. “Que –añadió– son vehículo de transmisión y afianzamiento de nuestra identidad, fortalecedores de la memoria y motivadores de la imaginación”. También sirven –en palabras de Joaquín Díaz– “para conservar nuestro oído musical y como estimuladores de la capacidad estética”. Tras analizar puntualmente la historia de la tradición oral en canciones y romances y recordar a quienes se han encargado de que no se pierdan esos relatos y canciones (estudiosos del folclore y hombres y mujeres del campo), Díaz ofreció grabaciones originales recogidas de viva voz y terminó recitando –para deleite de sus cautivados oyentes– el *Romance de la loba parda*.

El ciclo de conferencias lo cerró Carlos García Gual con un completo y documentado “viaje” al mundo de la mitología clásica. “Los mitos –dijo– son algo más que la literatura y la literatura simplemente nos ofrece versiones de los mitos que a su vez tiene mucho que ver con la poesía. Sus “7 razones para recordar la mitología griega” enunciadas al comienzo de la charla fueron explicadas a través de un personaje universal, Orfeo, un mito que, como todos –dijo García Gual– “vive en el país de la memoria”.

### Debates, talleres y “varios”

En Arenas de San Pedro las Jornadas se animan con debates a la hora del café, talleres a media tarde y espectáculos nocturnos a base de teatro, recitales, música y “varios”. Y se completan con una fiesta de domingo dedicada a niños y mayores. En los debates este año han participado los conferenciantes y otros invitados, como en el titulado “Encuentros en la K”, que reunió a los responsables de tres editoriales de última hornada, vinculadas al álbum y al libro ilustrado. Xosé Ballesteros por Kalandraka, Ester Rubio por Kókinos y Vicente Ferrer por Media Vaca (ó 1/2 va Ka, como reza el programa). Cada uno de ellos explicó sus objetivos y realidades y el público participó vivamente interesado en conocer de primera mano títulos, colecciones, autores y los mecanismos de “supervivencia” de estas innovadoras, valerosas y arriesgadas editoriales.

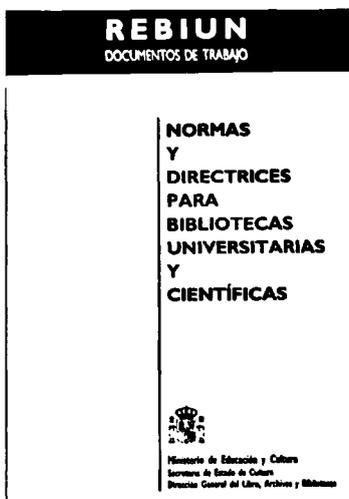
Los talleres –como siempre– dieron mucho juego a los participantes, en su mayoría profesores y bibliotecarios. En esta breve crónica no cabe hablar de su desarrollo y contenidos, pero sí recordar sus enunciados y los nombres de quienes los impartieron: “Días geniales y lúdicos”, un paseo por el mundo de los juegos infantiles –la oca, naipes, tabas, cunas, cuerdas, números... a cargo de Federico Martín. “Reunirse para leer”, por el Colectivo de Elche. “El rincón de los contadores de cuentos”, que dirigieron Isabel Selfa, José Antonio López Parreño (titiritero) y Bonifacio Ofogo, narrador camerunés que contó historias de África. “Un libro no es un libro”, con la creación y construcción de ejemplares únicos y a veces disparatados, que organizó el Grupo P. A. I. de Zaragoza. “Mirar y mirar para aprender a ver”, con el que José Morán acercó el mundo de la ilustración y los álbumes para pequeños a los asistentes. “Leer en la biblioteca”, a cargo de la salmantina Isabel Sánchez. El séptimo taller fue el de la argentina Silvia Kohan en torno a la escritura y bajo el epígrafe “Reunirse para escribir”.

Las animadas noches de Arenas se iniciaron con un homenaje poético teatral a Rafael Alberti: “Vivo enamorado del alfabeto”, que puso en escena el Grupo “Valle del Tiétar”. Javier Krahe y dos excelentes músicos –guitarra y contrabajo– divirtieron al público con lo mejor de su repertorio de ayer y de hoy que agruparon bajo el título “A sil(h)abas contadas”. El sábado hubo una excelente sesión de títeres con “El gato manchado y la golondrina Sinah”, del brasileño Jorge Amado, en una premiadísima versión de los grupos “El Retablo” y “Títeres de María Parrato”. Y las Jornadas terminaron en la mañana del domingo con dos fiestas: “Una de piratas”, para los más pequeños, por el Grupo P. A. I., y “Laberintos”, recorrido por el mundo de los mitos a cargo de los componentes del Grupo “Valle del Tiétar”. Ambos espectáculos tuvieron lugar en los jardines y en el interior del Palacio del Infante Luis de Borbón.

Así terminaron las Jornadas de Animación que para el 2001 celebrarán su XV edición. ☐

Jorge Riobóo

# Biblioteconomía y Documentación



*Normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas.* REBIUN, 2ª ed. aum. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 1999, 99 pp.

La Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, dentro de su línea de colaboración con la Red de Bibliotecas Universitarias de España (REBIUN), ha publicado la segunda edición de las *Normas y Directrices para Bibliotecas Universitarias y Científicas*, ampliando la edición anterior (1997) al incluir un capítulo dedicado al patrimonio bibliográfico histórico de dichas bibliotecas.

Las bibliotecas universitarias son el principal bastión de la docencia y la investigación en nuestro país. Esta publicación pretende contribuir por ello al desarrollo de los servicios de estas bibliotecas en España. REBIUN, como comisión sectorial dentro de la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas) ha supuesto un hito muy importante en la cooperación interbibliotecaria de los últimos años, y así viene reflejado en estas Normas, fruto del entendimiento y la colaboración entre las instituciones que forman esta Red. Esta obra es un pequeño manual de procedimiento para la planificación y la gestión de bibliotecas universitarias detallada en cinco aspectos principales como en la edición anterior de las Directrices: Colecciones, Servicios, Infraestructuras, Financiación y Personal, a la que se ha añadido en un nuevo capítulo todo lo referente al patrimonio bibliográfico histórico universitario (instalación, tratamiento, preservación y restauración, utilización del fondo histórico y legislación básica).

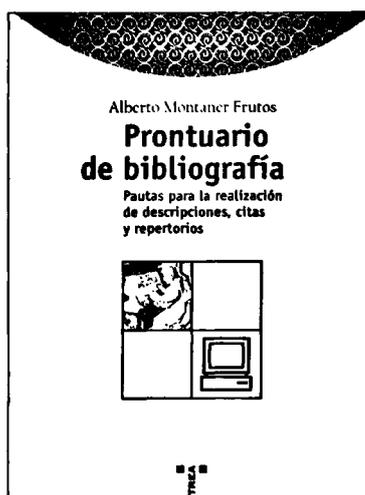
Se trata de un libro breve, claro y sencillo, de gran utilidad para todos los profesionales de la información que desarrollan su actividad profesional en el ámbito de las bibliotecas universitarias y de investigación.

MONTANER FRUTOS, Alberto. *Prontuario de bibliografía: Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios.* Gijón: Trea, 1999, 222 pp.

Un prontuario es el resumen o breve anotación de varias cosas a fin de tenerlas presentes cuando se necesiten. Justamente eso es lo que supone este libro, como anticipa su título, una obra de referencia eminentemente práctica en la que se explican todos los aspectos relacionados con la realización de referencias bibliográficas y su inclusión tanto en citas de trabajos científicos como en listas y repertorios bibliográficos. La obra del profesor Montaner es la primera, de las múltiples dedicadas a la bibliografía, que incide en el aspecto práctico, es decir, en la adquisición de una competencia en el conjunto de las labores bibliográficas. Por primera vez se reúnen en este prontuario todos los criterios para realizar con corrección citas y referencias bibliográficas, relativas tanto a códigos como a los modernos, y controvertidos en este sentido, documentos electrónicos, así como todo tipo de escrito, monografía o publicación seriada.

Esta obra se divide en cuatro capítulos, bibliografía utilizada y apéndices. Esos cuatro capítulos sistemáticos son: 1. "La descripción bibliográfica sintética", donde se reúnen los criterios para la realización de indicaciones breves y funcionales; 2. "La descripción bibliográfica analítica", donde se detallan las principales directrices para la elaboración de un análisis detallado de manuscritos e impresos; 3. "Procedimientos de cita", que distingue con detalle la cita textual de la bibliográfica; y 4. "Listas bibliográficas", donde se explican los procedimientos para la redacción de repertorios bibliográficos incluyendo aspectos relacionados con los sistemas de clasificación y los índices.

Todas las características que hemos descrito de esta obra la hacen útil no sólo para



los estudiantes y estudiosos de Biblioteconomía y Documentación, sino para cualquiera que deba introducir referencias bibliográficas en un trabajo científico, y en especial para todos aquellos que se introduzcan en el estudio del apasionante mundo del documento escrito. Es, pues, una obra indispensable para cualquier investigación que quiera dotar a sus trabajos científicos del rigor bibliográfico formal.

BENITO, Miguel. *Diccionario multilingüe de términos bibliotecarios: español-catalán-francés-inglés-alemán-sueco*. 2ª ed. aum. Borås (Suecia): Tarnaco, 1999, 142 pp.

Miguel Benito, profesor de la Escuela Superior de Biblioteconomía Högskolan i Borås, es un estudioso de la Biblioteconomía y Documentación que a pesar de desarrollar su actividad profesional en Suecia, surge a nuestros estudiantes españoles de una interesante bibliografía en nuestra lengua. Así, por ejemplo, ha publicado recientemente el libro *Sistemas de clasificación: manual de aprendizaje de la Clasificación Decimal Universal y breve introducción a la Clasificación Decimal de Dewey (1)* y también publicó en 1992 un diccionario de semejantes características al que ahora nos ocupa. Mientras que en la edición anterior, agotada ya desde hace algún tiempo, aparecía en cinco lenguas (sueco, francés, inglés, español y finlandés), esta nueva edición incluye también las equivalencias lingüísticas en alemán y en catalán.

Este diccionario está organizado en dos partes claramente diferenciadas: por un lado un diccionario multilingüe en que aparecen los distintos términos del español en orden alfabético con sus equivalencias lingüísticas en catalán, francés, inglés, danés y sueco precedidos de la correspondiente letra indicativa del idioma; la otra parte la constituyen los índices alfabéticos alemán-español, catalán-español, francés-español, inglés-español y sueco español, no presentando índice bilingüe para el danés. La terminología tratada es la más habitual en las publicaciones de biblioteconomía; sin embargo se echan en falta algunos términos específicos del ámbito informático y de Internet, cada vez más indispensables en la literatura cien-

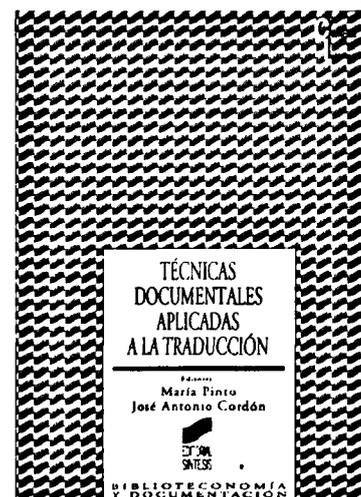
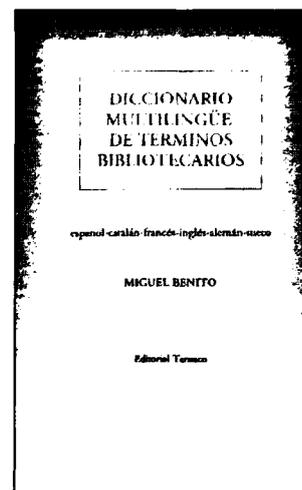
tífica relativa a la información, que se deberían incluir en sucesivas ediciones.

En primera instancia, se trata de un diccionario dirigido a estudiantes de biblioteconomía, tanto de universidades españolas como iberoamericanas, que necesitan saber la traducción precisa de los términos más específicos de esta disciplina para leer sin dificultades publicaciones en otras lenguas, pero ello no obsta para que sea utilizado también por traductores y/o intérpretes que trabajen en instituciones vinculadas a esta materia.

*TÉCNICAS documentales aplicadas a la traducción*. María Pinto, José Antonio Córdón, eds. Madrid: Síntesis, 1999, 255 pp.

La vinculación entre traducción y documentación es innegable. La traducción constituye una actividad esencial para el desarrollo, difusión y promoción del conocimiento; además está relacionada con la conciencia democrática de los países, con el potencial que éstos encierran de eliminar las diferencias culturales existentes entre las distintas comunidades que los conforman, con la transmisión del conocimiento como valor inmaterial y permanente. El desarrollo de la traducción, como afirman los editores de esta obra en su introducción, forma parte del proceso general de transferencia de la información, que se ha transformado de forma espectacular con el desarrollo tecnológico en los últimos años, de tal forma que los traductores se enfrentan no sólo a problemas de índole lingüísticas, sino también de tipo contextual, donde la Documentación aporta importantes soluciones.

*Técnicas documentales aplicadas a la traducción* es el primer manual que aparece en España dedicado a estos dos mundos tan estrechamente vinculados, tanto por la naturaleza de su trabajo como por su finalidad: facilitar el acceso a la información y al conocimiento. Se trata de una obra eminentemente didáctica que reúne a especialistas en documentación aplicada a la traducción que abordan distintos temas en cuatro partes. En la primera de ellas, "Fuentes de información para el traductor", nos encontramos con importantes contribuciones, como la de M<sup>a</sup> Teresa Cabré,



que aborda el tema de las fuentes de información terminológica (cap. 1), o la de José Martínez de Sousa, que habla de las fuentes de información lexicográfica (cap. 2), o la aportación de uno de los editores de esta monografía, José Antonio Cordón, profesor titular de Bibliografía de la Universidad de Salamanca, que trata las fuentes de información bibliográfica al servicio del traductor. La segunda parte está dedicada a las "Técnicas documentales útiles para el traductor", en ella destacan algunos capítulos realizados por la otra editora de la obra, María Pinto, catedrática en Documentación en la Universidad de Granada, quien aborda temas como las perspectivas de calidad en el quehacer documental del traductor (cap. 4), la metodología para la elaboración de índices y resúmenes (cap. 5) o la normalización como garantía de calidad en la traducción (cap. 6, con Carmen Gómez); el capítulo 7, a cargo de Carlos García Figuerola, está dedicado a un tema de gran interés en este contexto: la recuperación de información en colecciones documentales multilingües. En la tercera parte del libro, "Traducción y las nuevas tecnologías de la información", participan Jesús López y Raúl Vaquero, Consuelo Gonzalo y Rocío Palomares, que tratan en tres jugosos capítulos todos los aspectos tecnológicos de interés para el traductor, como el acceso al documento y la transferencia de información bibliográfica (cap. 8), la traducción en el contexto de la Sociedad de la Información (cap. 9) o un capítulo obligado en un manual de estas características: la evaluación de recursos de comunicación para el traductor en Internet (cap. 10). La última parte está dedicada al "Estudio de casos: traducción científico-médica", a cargo de Ian Williams (cap. 11), "Traducción jurídica" (cap. 12) realizado por Miguel Ángel Campos y la contribución de Miguel Gallego dedicada a la traducción literaria (cap. 13).

Se trata pues de un manual útil tanto para el documentalista como para el traductor, una obra interesante para traductores o estudiantes que quieran aprender una dimensión más, la dimensión documental, de la ardua e importante tarea de la traducción. Por último, quiero añadir una opinión personal acerca de la importancia que tiene el hecho de que aparezcan obras que ensalcen la importancia de la documentación como

ciencia y como técnica que coadyuva en el ejercicio de cualquier profesión; quizás en un futuro veamos obras como técnicas documentales aplicadas a... otras muchas disciplinas que pueden y deben aprovechar la importancia de la gestión de la información en una sociedad protagonizada por ella.



**DOCUMENTACIÓN, Terminología y Traducción.** Consuelo González García, Valentín García Yebra, eds. Madrid: Síntesis, Fundación Duques de Soria, 2000. 174 pp.

Aunque por fecha de aparición, la obra anterior precede a ésta, por su temática y autores podría decirse que pertenecen a una iniciativa conjunta, a unos mismos intereses y reflexiones. *Documentación, Terminología y Traducción*, surge a raíz de un ciclo de seminarios especializados organizados por la Fundación Duques de Soria en colaboración con la Universidad de Valladolid, que llevaban el mismo título que este libro. El objetivo de aquellos seminarios, como el de este manual, era, según sus editores (Consuelo Gonzalo y Valentín García) abrir un debate sobre el panorama actual de la Documentación aplicada a la traducción, conscientes de la importancia instrumental que tiene esta disciplina avalada por la inclusión como asignatura troncal en los planes de estudio en las facultades españolas de Traducción e Interpretación. En esta monografía se recogen las lecciones magistrales, conferencias y otras intervenciones de ese primer seminario.

Este manual consta de dos partes, la primera dedicada a los presupuestos teóricos de la documentación, la terminología y la traducción; en ella nos encontramos con

capítulos como el de Valentín García Yebra “La responsabilidad del traductor frente a su propia lengua” (cap. 1), “Terminología y Documentación”, a cargo de María Teresa Cabré, o “Fabulaciones y confabulaciones: las paradojas del escrito en la Era Internet”, de José Antonio Cordón. La segunda parte es la que más se parece a la obra que comentamos anteriormente porque está dedicada a todos aquellos recursos documentales y terminológicos útiles para el traductor, como por ejemplo: “Las bases de datos terminológicas de la Comisión Europea. Eurodicautom” (cap. 7) realizado por Pollux Hernández, o “La elaboración automática de tesauros multilingües”, a cargo de la profesora de la Universidad de Valladolid Amelia de Irazazábal (cap. 9), o el capítulo II dedicado a las “Fuentes lingüísticas en Internet para el traductor”, realizado por Consuelo Gonzalo, quien coedita esta obra, y también participaba en la que comentábamos anteriormente.

Con todo, ambas obras de la editorial síntesis son dos manuales similares con los mismos objetivos, pero a la vez complementarias e indispensables tanto para los alumnos de las facultades de traducción, como para los de las Escuelas y Facultades de Biblioteconomía y Documentación, así como para cualquier profesional que ejerza tareas relacionadas con ambas disciplinas.

GARCÍA EJARQUE, Luis. *La Real Biblioteca de S.M. y su personal: 1712-1836*. Madrid: Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría, 1997, 573 pp.

Había quedado perdido entre las estanterías de esta revista un libro publicado al final de 1997 que merece una reseña especial en esta sección. Se trata de una obra de corte histórico del bibliófilo y maestro bibliotecólogo D. Luis García Ejarque, editada por la Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría, que preside Alicia Girón, quien presenta la obra. Este valenciano ha dedicado su vida, desde que, con 27 años, ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, a las bibliotecas, y ha dedicado sus ya 9 años de jubilación, a seguir escribiendo y enriqueciéndonos con su experiencia y trabajo. Después de este libro que nos ocupa ahora ha publicado en la editorial Trea: *La Histo-*

*ria de la lectura pública en España (2)* y un *Diccionario del Archivero Bibliotecario*, que esperamos tener oportunidad de reseñar próximamente.

La historia de la Real Biblioteca de S. M. es –como declara el propio autor en los preliminares de este libro– “la primera parte de la historia de la Biblioteca Nacional de España, puesto que aquélla se transformó definitivamente en ésta el 25 de noviembre de 1836”; esta afirmación nos da una pista sobre la relevancia que tiene esta publicación para la historia de las bibliotecas españolas. La originalidad y la excelencia de este autor le ha hecho elegir una fórmula interesante para contar el pasado: hacerlo a través de sus actores, en este caso compartimentando la historia bajo la gestión de cada uno de los bibliotecarios mayores y directores técnicos que tuvo la Real Librería Pública de Madrid, como la bautizó Felipe V en el momento de su creación. Consta de tres capítulos: “Historia de la Real Biblioteca de S. M. a través de sus bibliotecarios mayores”; “La plantilla de personal: evolución de su estructura y composición y Nómina Biobibliográfica de todo el personal”, donde se detalla, con gran prolijidad, los datos personales, laborales y bibliográficos de cada uno de las personas que formaron parte de la Real Biblioteca de Su Majestad.

Se trata de una obra densa (573 páginas), plagada de bibliografía y de fuentes consultadas que reflejan el rigor y la autenticidad de este trabajo. El gran volumen de documentación manejada por el autor, convierten esta obra en una fuente de consulta indispensable para cuantos estudiosos quieran profundizar en la historia bibliotecaria de España, así como para todos aquellos alumnos de las escuelas y facultades de Biblioteconomía y Documentación que tengan como materias en sus planes de estudios la historia del libro y/o de las bibliotecas. ☐

Eva Méndez. Profesora Ayudante Dpto. Biblioteconomía y Documentación. Universidad Carlos III (Madrid)

#### Nota

- (1) Cfr. reseña. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 109, febrero 2000, p. 51
- (2) Cfr. reseña. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 112, mayo 2000, p. 47.



# Revistas y noticias



La revista *Fadamorgana* brinda un número 4 lleno de jugosos artículos: un monográfico realizado en colaboración con la revista en Internet *Imaginaria* ([imaginaria.com.ar/intro.htm](http://imaginaria.com.ar/intro.htm)) sobre la escritora argentina María Elena Walsh. "Fue revolucionario pensar que la poesía no tenía que tener un contenido didáctico", dice la escritora en una entrevista que se complementa con un recorrido a fondo por su obra realizado por Alicia Origgí, así como su bibliografía. En cuanto a letras gallegas, el autor que se presenta es Paco Martín, y el dossier de este número está dedicado a la animación a la lectura. Agustín Fernández Paz, David Otero y Paco Abril teorizan sobre el asunto mientras que Antonio García Teijeiro, Rosa María Fernández Sánchez, Nuria Ventura, Ángeles Roca López y Pep Durán explican casos prácticos de animaciones llevadas a cabo con éxito. Los responsables de Kalandraka y de Everest explican el punto de vista de la animación a la lectura desde la responsabilidad del editor. Quien no se anime a animar, después de leer este número, es porque no quiere.

La revista *Babar* (Siete Picos, 414.- E-28500 Arganda del Rey) acaba de publicar el número 25 y el autor elegido para la entrevista es Fernando Alonso quien repasa su obra y los motivos que le llevan a escribir: "escribo por innumerables razones: para aclarar mis ideas; para comprender mejor el mundo que me rodea, para conocerme mejor a mí mismo, para trazar un boceto ideal del mundo en el que me gustaría vivir" dice, entre otras cosas este escritor que

lleva más de veinte años publicando libros para niños. La sección habitual de libros se cierra con un amplio repaso a las novedades de la colección "Punto de Referencia". Y un cierre de lujo, las páginas finales en las que Antonio Ventura comenta los álbumes recibidos. Echamos de menos, eso sí, la digresión de las páginas centrales, siempre dedicadas a presentar creaciones literarias de los colaboradores sobre algún tema monográfico. ¿Volverán?



*Peonza* (Apartado de correos 2170.- E-39080 Santander) en el número 52 (abril 2000), presenta artículos variados, dedicados a la literatura, el teatro y la poesía en la escuela, detallando experiencias escolares. La perla del número es la estupenda entrevista realizada al ilustrador Miguel Calatayud por Javier García Sobrino. Es una emotiva entrevista, sin los tópicos habituales, que presenta muy bien la concepción artística y las inquietudes del ilustrador valenciano. "La evolución es producto de la inquietud y de una actitud de curiosidad" dice en un momento de la misma. Para decirlo francamente, nos hubiera gustado que la entrevista hubiera sido más extensa, pero ya se sabe lo que pasa con las revistas, si se quita una sección hay protestas, por eso siguen ahí las habituales secciones de reseñas, peonzas ilustradas, noticias...

Una revista nueva, procedente de Caracas, Venezuela, se presenta con la inquietud de promover la lectura y los libros. *Taima* es su nombre y en el número 1 (noviembre 99, lamentamos el retraso en informar) sus editores son nada menos que el Centro de Estudios y Promoción del Libro Infantil y Juvenil del Banco del Libro, un pionero equipo que tiene mucho que contar. La revista nace para acompañar el boletín anual *Tres Estrellas y Más* donde el seminario permante publica sus reseñas de las novedades que analizan. Con dos números al año ofrece artículos de reflexión que complementan muy bien la selección bibliográfica. Este número se abre con una entrevista a la cantautora que ha dedicado muchas piezas a los niños Fanny Fuguet y la siguiente sección recoge varios artículos: uno escrito por Irene Ladrón de Guevara sobre "Escuela, comunicación e informática"; otro que se complementa con éste de Carlos Calderón sobre "El ecosistema de los nuevos medios". Dos artículos más, dedicados a la relación entre texto e imagen, así como las reflexiones de Gustavo Puerta, uno de los evaluadores del Banco del Libro, cierran la sección. Finalmente, una experiencia de animación a la lectura en medios rurales y reseñas de libros de investigación completan este interesante número. Deseamos larga vida a la revista. Para aquellos que deseen suscribirse, pueden dirigirse a: Banco del Libro. Avda Luis Roche, Altamira Sur. Correo postal 5893. Caracas 1010-A, Venezuela.

Con motivo del Día del Libro, la Sección Infantil de la Biblioteca Central de San Sebastián acogió en sus salas al ilustrador Ángel Domínguez, quien dio una

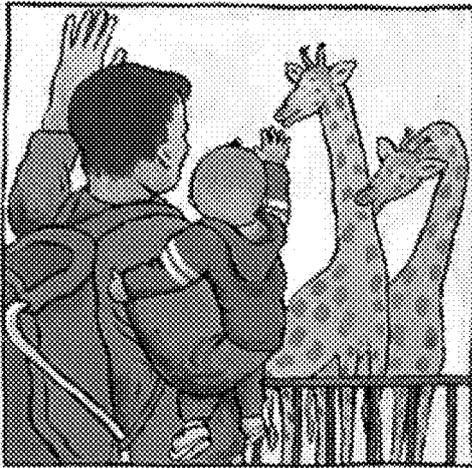
conferencia. La biblioteca editó una guía del ilustrador donde se recoge la bibliografía completa y una reseña biográfica. Con una selecta obra de calidad, Domínguez ha recibido numerosos premios. El más reciente

ha sido el Premio Generalitat de Catalunya al mejor libro ilustrado en 1999 por la obra *Precisamente así* (Juventud). La guía puede solicitarse a: Fermín Calbetón, 25.- E-20003 San Sebastián.

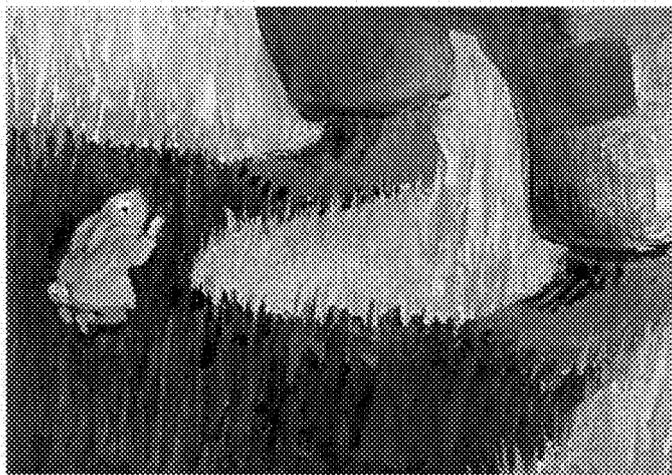
## Novedades. Libros

### Álbumes

*¡Adiós!* es lo que aprende a decir el protagonista de este pequeño álbum escrito e ilustrado por Jeanne Ashbé y publicado por Corimbo. Con los amigos, en la escuela, de visita en el zoo, de viaje con los abuelos, siempre llega el momento de decir adiós a lo que le gusta. Un álbum con unas imágenes llenas de sensibilidad, de estilo realista y reconocibles por los niños gracias al trazo con que están perfiladas, una gama de colores en tonos ocres y verdes que realzan la calidez de la historia.



Jeanne Ashbé. *¡Adiós!*. Corimbo. 2000



Olga Lecaye. *La sombra del oso*. Corimbo. 2000



También en Corimbo, una historia más convencional, pero muy agradable de leer por su gran formato y la calidad de las ilustraciones. *La sombra del oso* de Olga Lecaye cuenta la historia de un conejo que, durante la siesta del oso se queda con su sombra para asustar a los demás. Lo que no sabe es que la sombra es una pieza cotizada por la bruja del bosque que se la roba. El conejo deberá avivarse para rescatarla. Las ilustraciones tienen una gran plasticidad y los colores se extienden con mucha elegancia por la página, ayudando a las escenas a dar una impresión de movimiento y vivacidad. Un deleite para la mirada.

*Las damas de la luz* es el libro ganador del Apel.les Mestres 2000 que convoca Ediciones Destino. En la última convocatoria ganó el premio esta ingeniosa historia de tres damas que se diferencian del resto del pueblo porque tienen luz eléctrica en casa mientras los demás deben conformarse con la luz del sol. El pueblo entero –salvo dos niños– deciden echarlas porque piensan que lo que hacen es magia. Las damas se van y un tiempo después llega un pregonero que cuenta su historia y cómo han dado luz a muchos sitios por los que han pasado. Los niños emprenden entonces un largo viaje para encontrarlas. El texto, de Adoración Santolaya Ruiz-Clavijo, se complementa con las ilustraciones de su hermana Antonia que nos recuerdan a la forma de dibujar de los niños, con grandes zonas de color pintadas de manera desigual, ojos inexpresivos de largas pestañas y empleo de colores primarios.

Para los amantes de los libros sobre libros (y también para el resto), la historia *Dónde está el libro de Clara seguro* que les entusiasma. Escrita e ilustrada por Luisa Campbell Ernst y publicada por la Edito-



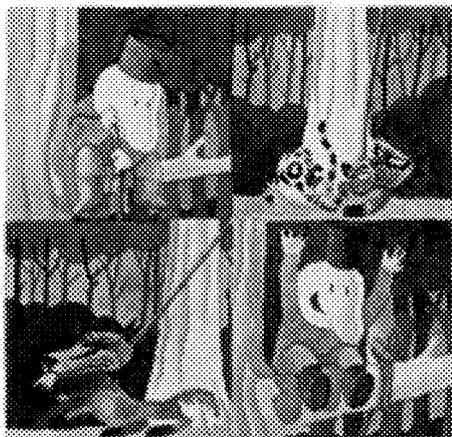
Antonia Santolaya. *Las damas de la luz*. Destino. 2000



Lisa Campbell Ernst. *¿Dónde está el libro de Clara?*. Juventud. 1999

rial Juventud, el libro cuenta la búsqueda que tiene que hacer Clara del libro que debe devolver a la biblioteca. Como lo ha puesto en un sitio que no es, el libro pasará de mano en mano y Clara recorrerá todo el barrio de lugar –y todos los que han tenido el libro la seguirán– hasta llegar finalmente a la biblioteca,

donde la bibliotecaria lo ha encontrado en un banco cercano. La historia resulta ocurrente para los niños pues tiene una estructura de encadenado y el juego que propone la autora de buscar el libro sin encontrarlo implicando cada vez a más gente resalta su carácter humorístico.



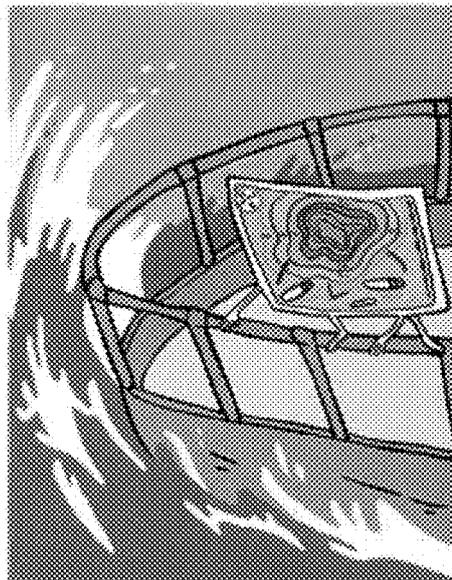
Pepito Medina. *Pedro y el lobo*.

Pepito Medina ha preparado esta bella edición titulada *Pedro y el lobo* que, sinceramente, no sabemos dónde incluir. Se trata en apariencia de un libro sin palabras, con imágenes que cuentan una versión del famoso cuento. Pero en realidad es una pequeña obra de arte, con ejemplares numerados y que no resulta fácil encontrar en librerías,

sino más bien en galerías de arte. Porque Medina ha cuidado hasta el último detalle: la caja donde se presenta, el libro desplegable con hojas de cartón duro, la bella reproducción de las imágenes, el suave entelado que protege los bordes. Para amantes de los libros especiales y también para niños curiosos, porque la historia, representada en suaves acuarelas, se deja leer muy bien y el tamaño pequeño se ajusta perfectamente a la mirada de un niño que descubrirá hasta el mínimo detalle. Para aquellos que deseen más información sugerimos contactar con el autor: Pepe Medina Manrique. c/ La Palma nº 53, 4º D - 28004 Madrid. <peps@retemail.es>

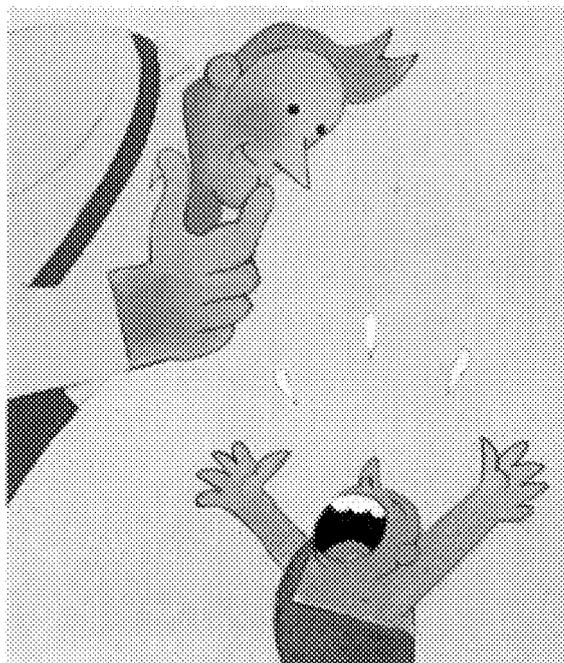
## Primeros lectores

Dos nuevos títulos han aparecido en la colección “Peripecias”, de la editorial La Galera. *La carta rebelde*, de Joles Sennell, con ilustraciones de Ignasi Blanch, donde nos cuentan la historia de una carta



Ignasi Blanch. *La carta rebelde*. La Galera. 2000

que no quiere viajar. El hada cartera le da la oportunidad de conocer otras vidas de cartas (una carta de naipes, de mar, la carta de un restaurante...), pero ninguna le satisface. Finalmente, se quedará satisfecha con un estatus especial de carta postal: una carta mágica que viaja sin parar y que lleva distintas noticias a quienes la reciben. El otro título es *Mamás a porrillo* de Teresa Durán con ilustraciones de Pep Brocal. Juan llora y no quiere más a su mamá porque le regaña por todo. Su padre y él se encaminan a buscar a la madre de los sueños de Juan, pero no la encuentran. Cuando Juan quiere una madre que le mime y le proteja, encuentran una gallina; cuando quiere una madre que le de mucho de comer, encuentran una vaca, y así se pasean por toda la granja hasta



Pep Brocal. *Mamás a porrillo*. La Galera. 2000

**PUBLICIDAD**



Anais Vaugelade. De cómo Fabián acabó con la guerra. Corimbo, 2000

que Juan dice que quiere a su mamá. Un texto simpático, que utiliza la estructura de la repetición y la búsqueda para captar la atención del lector.

Aunque se trata realmente de un álbum, lo recomendamos para primeros lectores por la consistencia de la historia. De cómo Fabián acabó con la guerra, escrito e ilustrado por Anais Vaugelade y publicado en España por Corimbo. Ambientada en un pueblo de la Edad Media, los hijos de dos poderosos reyes deben conseguir

acabar con la guerra que sus padres no terminan jamás. Por eso Julio reta a Fabián a un encuentro individual. Un tonto accidente mata a Julio en el acto y su pueblo no reconoce la victoria del otro por lo que Fabián se esconde y concibe una estrategia para acabar con la guerra que funciona. Un libro que impresiona por su grandísimo formato y las bellas ilustraciones de trazo y color limpios. Además, es una historia pacifista, así que más no se puede pedir.

Una bella historia que retoma la tradición oral y se inspira en las leyendas de los indios norteamericanos: *Hermano de los osos* de Käthe Recheis, con ilustraciones de Franz Hoffmann. (Anaya). La historia de un muchacho abandonado en el bosque y criado por una osa a la que deberá salvar de su tío cuando éste quiera cazarle es una emotiva historia que la escritora austriaca ha recreado con mucha sensibilidad y lirismo. Las ilustraciones de Franz Hoffmann, en blanco y negro son dibujos, como apuntes del natural, que acompañan muy bien el texto.

## De ocho a diez años

Recomendamos un bello libro escrito por el colombiano Óscar Collazos y publicado por Siruela. En *La ballena varada*, Sebastián descubre una mañana en la playa un ejemplar de ballena atrapado por la arena. Es un ejemplar majestuoso, inmóvil en su trampa, que sensibiliza al niño. Sebastián desea ayudarla, así como otros del pueblo, pero otra parte del poblado, hombres sin escrúpulos están dispuestos a sacrificarla y vender su carne al barco japonés que

llegará por la tarde. Ante esta desigual lucha, la negra Eudora temida por sus fuerzas sobrenaturales, ayudará al niño Sebastián, pero su magia poco puede hacer más que apartar durante unas horas a los que desean matar a la ballena. Los hombres que quieren ayudar sólo consiguen romper sus cuerdas al intentar arrastrar la enorme mole, y cuando el barco japonés asoma por el horizonte, sólo Sebastián mantiene intactas sus esperanzas de salvarla. Un texto alegórico de la belleza y fuerza de la naturaleza frente al hombre y un pulso entre el bien y el mal en la sociedad contemporánea. La necesidad de ilusiones, de utopía, se reivindican aquí, y por eso el final no puede ser más tenso cuando, junto al barco, llega una manada de ballenas y delfines que con rítmicos saltos remueven el agua hasta que la ballena sale de la prisión de arena. "Es curioso lo que me sucede -reflexiona el niño al final de la historia- deseaba con toda mi alma que la ballena saliera de su entierro en la arena. Ahora que lo ha hecho, siento tristeza porque se ha ido". Y de esta manera Sebastián convierte ese día sus emociones en literatura, pues el esbozo de poema que inició a la mañana, cobrará fuerza después de ese acontecimiento. A partir de nueve años.

*Quiero ser la que seré* sueña cada noche María del Carmen, porque su tata así se lo dijo y ella necesita recordarlo cada noche antes de irse a dormir, soñar con la esperanza de que al día siguiente ya sea la que será. Mari, como le llaman en casa, no lo tiene fácil. Vive en México, en una gran ciudad y va al colegio francés, donde aprende a escribir y leer. Y aquí comienzan sus dificultades y el difícil aprendizaje de la vida. Mari confunde la derecha con la izquierda y no reconoce siempre bien algunas letras del alfabeto. Unos piensan que lo hace adrede, otros, que lo hace porque no conoció a su papá, porque tiene un padrastro, porque estudia francés y español a la vez. Cada uno da su opinión, y es porque entonces no se sabía que lo que Mari tiene es dislexia. Un bello retrato hecho por su protagonista recordando los momentos de su aprendizaje, la escuela, también los acontecimientos familiares. Una prosa cuidada, llena de ritmo, muy fácil de leer por los lectores y, a la vez, profunda por las complicidades que logra con el lector. Es la mirada de una niña que se posa en el mundo de los adultos, pero sin ironía ni falso humor. Ha sido publicado por Everest en su colección "Punto de Encuentro".

Una historia emotiva, la de los emigrantes españoles en el extranjero es la que ha escogido la escritora Mercedes Neuschäfer-Carlón en *Antonio en el país del silencio* (Everest, colección "Montaña Encantada"). Antonio es el hijo mayor de una modesta familia que vive en Alemania sin adaptarse.



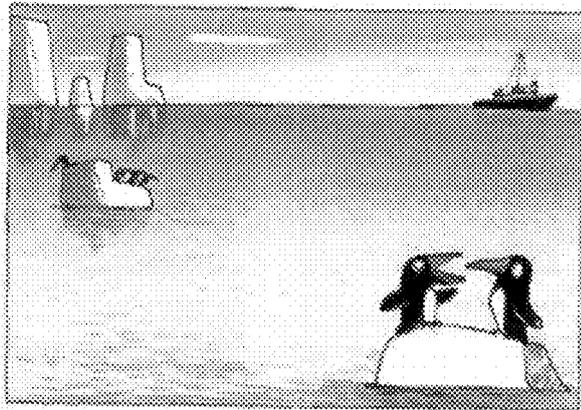
Ángel Esteban Lozano. *Antonio en el país del silencio*. Everest. 1999

Sus problemas parecen aumentar cuando deben trasladarse a un nuevo edificio para vivir y no todos los vecinos los aceptan. Antonio, sin embargo, conseguirá la amistad y el cariño del Sr. Baumann, un maestro jubilado que le acepta como si fuera un nieto. Un retrato (con final feliz) de un año en la vida de una familia de inmigrantes, del esfuerzo de un niño por integrarse en una sociedad y cultura distintas a la suya. El libro ha sido ilustrado por Ángel Esteban.

Dos novedades del escritor argentino Luis M. Pescetti acaban de ver la luz en nuestro país. Pescetti ha desarrollado su labor creativa como profesor de música y terapeuta musical y, en sus encuentros con los niños ha aprendido a captar el mundo infantil en toda su esencia. Eso se puede ver claramente en la divertida novela (o compilación de escenas cotidianas) *Natacha* publicada por Alfaguara en su colección "Alfaguay". Natascha es una niña que sabe cómo poner en aprietos a su madre y a su mejor amiga, con sus hilarantes preguntas que desembocan en conversaciones surrealistas, imaginativas, divertidas y desesperantes (para la madre). Pescetti domina con mucha agilidad la estructura de los diálogos y sabe encontrar el punto de diversión para lectores infantiles con un punto de complicidad para los adultos. Pero ojo, Pescetti no usa a sus personajes infantiles para ironizar sobre el mundo de los adultos (como sería el caso de Manolito Gafotas) sino que simplemente, desea mostrar el mundo infantil con todas sus posibilidades de acercarse al disparate. Esta novela fue publicada en 1995 en Argentina con gran éxito de crítica y público y de sus recursos —el diálogo— dice el autor: "Adoro los diálogos, especialmente aquellos en los que casi ni hay indicaciones sobre quién habló o qué estaba haciendo mientras hablaba... Me interesa lograr que esos diálogos den cuenta claramente de que quienes hablan son chicos". Nues-

tros lectores atentos ya habrán observado el estilo del autor en el cuento para los más pequeños que Alfaguara publicó hace escasos meses *Caperucita Roja (tal y como se lo contaron a Jorge)* y ahora tienen la oportunidad de conocer mejor a este polifacético escritor (ha escrito también libros para adultos, uno de ellos, *El ciudadano de mis zapatos* mereció el Premio Casa de las Américas en 1997) con esta novela breve, como la denomina el propio autor y con la antología de cuentos *El pulpo está crudo* (Alfaguara, Madrid, 2000, primera edición en Argentina, 1990) donde continúa mostrando su línea humorística y del absurdo en doce relatos. Para aquellos que deseen conocer la bibliografía completa recomendamos visitar ([www.imaginaria.com.ar](http://www.imaginaria.com.ar)) donde en el apartado Autores se dedica una amplia exposición a su obra, así como textos inéditos y un *link* con la página personal del autor (<http://www.janeta.apc.org/pescetti/>)

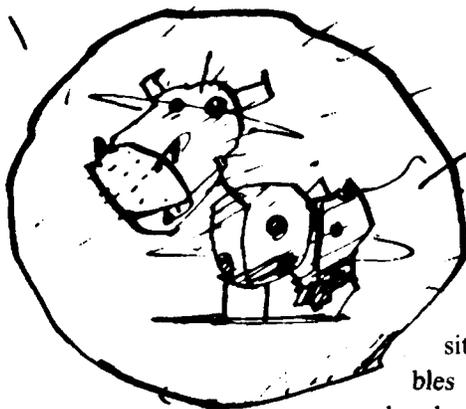
"Los conejos ¿se cazan o se pescan?" es una de las dudas que tiene uno de los protagonistas de las hilarantes historias de *Diecisiete cuentos y dos pingüinos* de Daniel Nesquens (Anaya). Diecisiete cuentos inspirados en la mejor tradición del absurdo y del disparate que juegan con la ingenuidad infantil, pero con un toque ácido. Cuentos breves, que se leen como se saborean caramelos: con ganas de más. Esperamos que este autor continúe desarrollando sus buenas dotes literarias. Los textos han sido ilustrados a color por Emilio Urberuaga y hay que decir que ha conseguido reflejar el humor y el conjunto resulta de lo más recomendable.



Emilio Urberuaga. *Diecisiete cuentos y dos pingüinos*. Anaya. 2000

## De diez a doce años

Para los amantes del humor y de las situaciones disparatadas recomendamos *El muu...sterio de la vaca descoyuntada* de Belén Alonso de Santiago, libro que resultó ganador del VI Concurso de Literatura Infantil y Juvenil "A la orilla del viento" en 1998, publicado por Fondo de Cultura Económica



Rodrigo Ponce. *El misterio de la vaca descoyuntada*. FCE. 1999

en 1999 y que ahora se encuentra en las librerías.

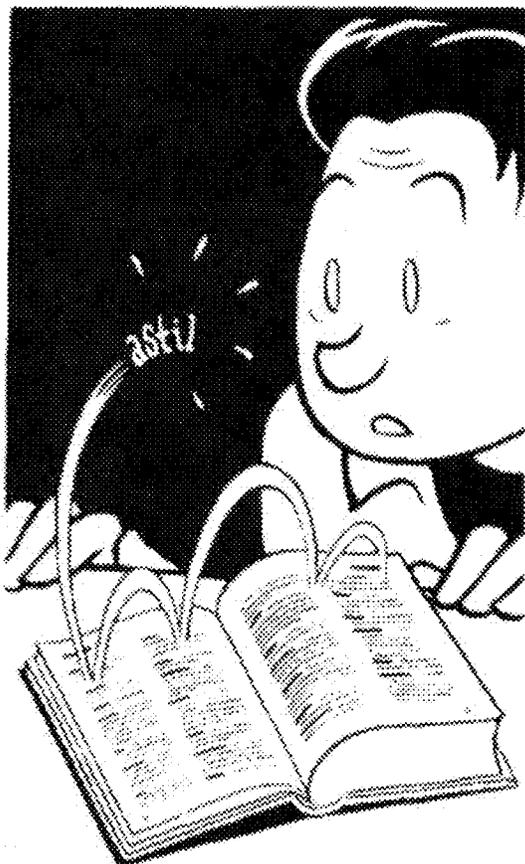
El robo de unos diamantes en un museo del pueblo Cabañas

Raras desencadena la presencia de personajes extravagantes y situaciones inexplicables que algunos tratan

de desenredar. Pero no parece fácil relacionar el robo con la misteriosa presencia

de una extraña vaca que se pasea por las noches. De su autora, apenas sabemos lo que nos cuenta la editorial: que vive en España y que colabora en diversas publicaciones. Un dato más, esta vez, del ilustrador, que ha sabido entender el tono humorístico con sus dibujos: Rodrigo Ponce.

Un reencuentro: *La guía fantástica* de Joles Sennell reescrita e ilustrada de nuevo convierten este libro en una estupenda novedad. *La guía fantástica* se publicó a finales de los setenta y obtuvo, nada más salir, numerosos reconocimientos. Publicada en cata-



Max. *La guía fantástica*. Anaya. 2000

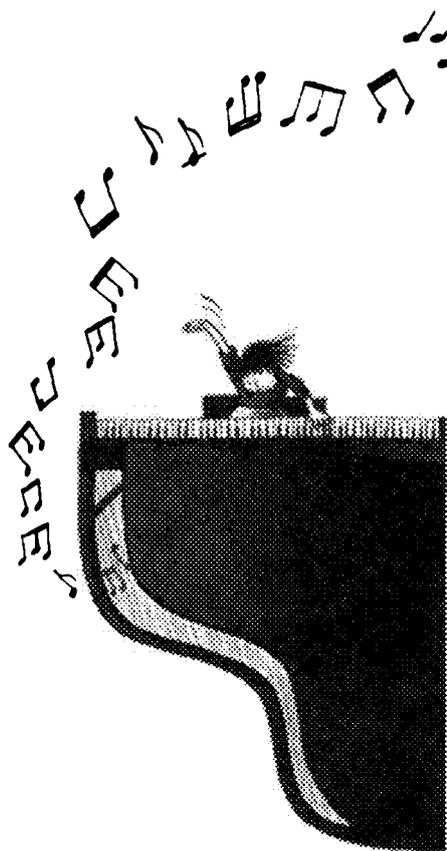
lán y en español, el libro fue descatalogado y ahora el autor ha hecho una nueva versión que no pierde su encanto y que ha publicado Anaya en su colección "Sopa de Libros". Esta guía no es otra cosa que un libro que tiene la peculiaridad de que quien puede leerlo –pues sus páginas están en blanco– encuentra historias diferentes a otros lectores, porque su lectura sólo depende de su imaginación. El libro pasará de mano en mano, pues cada lector agotará las lecturas del libro. Las historias, inscritas en el ámbito de lo fantástico, establecen un juego de referencias con las historias reales del libro, convirtiendo el conjunto en un estimulante ejercicio de lectura. Una excelente recuperación que está acompañada en esta ocasión por los dibujos de Max y que ha sido traducida al castellano por el propio Joles Sennell y Maria Brossa.

## A partir de doce años

*La valla (Everest)* es un conmovedor retrato de una niña víctima de abusos sexuales por parte de su tío Julián, un honorable personaje en la escuela ("era quien organizaba las excursiones de la escuela" indica el narrador). Teresa comparte su terrible secreto con compañeros de la escuela, que se citan regularmente en un parque para contarse sus miedos y ayudarse mutuamente. La llegada de Teresa y su secreto les enfrenta al terrible dilema de no poder hacer nada sin la ayuda de los adultos, pues el miedo de Teresa es algo a lo que nunca se han enfrentado. Escrita por Ricardo Chávez con exquisita sensibilidad, el ambiente en el que rodea la historia, así como el ágil retrato de los personajes, convierte esta breve novela en una lectura llena de buena literatura, con una construcción muy cuidada. "A veces es más valiente decir las cosas que callarlas" le recuerda al chico narrador su madre. Las cosas que dice este libro son valientes y hermosas y huyen de lo dramático gracias a su atmósfera poética. Del autor, desconocido en nuestro país, dice la editorial que nació en México en 1961 y ha publicado ocho libros en su país. Esperamos tener la oportunidad de leer alguno más.

*Mentiras de verdad* es la traducción de *Veritas a mitges*, del escritor catalán Andreu Martín, ganadora del Premio Ramón Muntaner en 1999 y que ahora publica la editorial Siruela. Ambientada en la Barcelona de los años sesenta, su protagonista es un adolescente que descubre de repente la vida. Descubre que se puede tener una opinión política y que hay otros jóvenes en la universidad que se arriesgan por ella; descubre que en toda familia hay verdades a medias y, lo que es peor, mentiras de verdad, y su familia no se libra de ellas. Descubrir la misteriosa relación de su padre con una muchacha, le llevará a reflexionar sobre la vida, para encontrar, al final, la

**PUBLICIDAD**



Teresa Novoa. *Si ves un monte de espuma y otros poemas*. Anaya. 2000

cruda verdad y madurar de golpe. Pep, que así se llama el protagonista, nos lleva de la mano por la España de los sesenta, con un retrato de la vida y la cultura pocas veces mostrado en libros para jóvenes. Una novela excelente, donde un adolescente se descubre a sí mismo y descubre la sociedad que le rodea. A partir de doce años.

Nueva edición de la excelente novela *Los zapatos de Murano* de Miguel Fernández Pacheco, editado en Siruela y que ahora ha sido incorporado a la "Colección Escolar de Literatura", con prólogo

y actividades de Eugenia Popeanya. En la misma colección se reedita otra historia llena de calidad, *Narradores de la noche*, de Rafik Schami, con actividades y prólogo de Rafael Egea Samper.

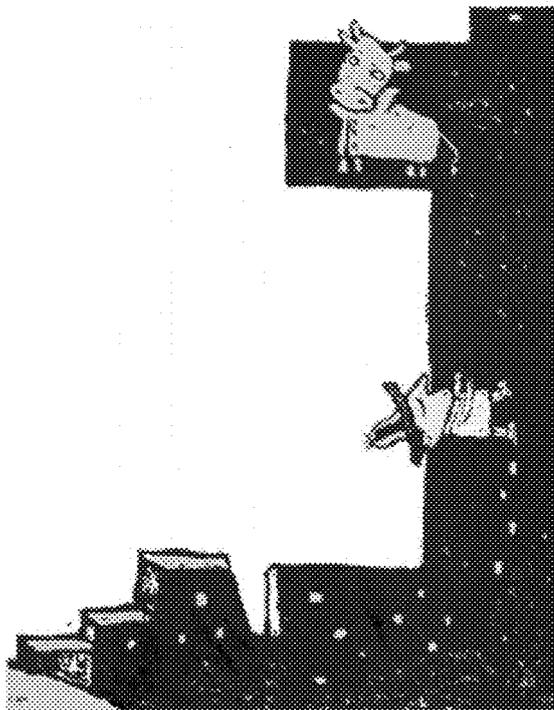
## Poesía

Qué quieren, incluso los que no somos jóvenes —o seguramente por ello—, disfrutamos con los poemas de amor. Con uno al día es suficiente, por eso nos alegra recomendar esta selección realizada por Ana Pelegrin, *Raíz de amor. Antología poética* (Alfaguara) donde ha reunido poemas de treinta y nueve poetas contemporáneos y cuatro del Siglo de Oro. Más de noventa textos, algunos conocidos y siempre maravillosos de releer como "Si me llamas, sí..." de Pedro Salinas, "Te quiero" de Cernuda, "Corazón Coraza", de Benedetti, o los desgarrados lamentos de Idea Vilariño. Otros de autores menos conocidos, procedentes de América Latina, como Oliverio Girondo, Oscar Hahn o Aramis Quintero. Una estupenda selección, que siempre viene bien tener a mano y leer en voz alta. A partir de doce años.

A partir de ocho años está pensada esta selección de poesía de autores de América Latina, realizada con mucho cuidado por quien suscribe estas líneas, Ana Garralón. *Si ves un monte de espumas* recoge

una selección de veintiséis autores y cuarenta y un poemas que reflejan en unos casos la cultura original, en otros las influencias de las tendencias de la época y, en todos, el interés con que poetas y escritores se dirigieron a la infancia en algún momento de su vida literaria. Algunos son autores conocidos en España como José Martí, Rubén Darío, Eliseo Diego o Nicolás Guillén, por citar algunos, pero la mayoría son ampliamente desconocidos incluso en sus países de origen desde hace años, sin reeditar. La selección pretende recuperar estos versos que muchos niños —y adultos— recuerdan y recitan y ofrecer una muestra de la rica variedad de temas y tendencias en la literatura infantil de América Latina a finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Unos breves apuntes biográficos de los autores y un glosario completan el libro. Una aportación que lo mejora es la que ha hecho Teresa Novoa con las ilustraciones que han sabido captar el juego y el ritmo de cada poema con unas imágenes llenas de calidad y sorpresa. El libro ha sido publicado por Anaya en su colección "Sopa de Libros".

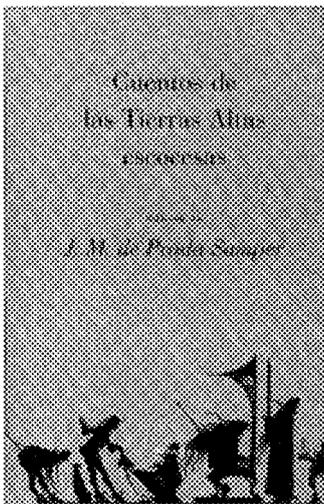
Bellísima edición la preparada por Herrín Hidalgo de poemas del escritor zaragozano Antonio Fernández Molina y que ha publicado *La Media Vaca. Aroma de galletas* es el título que ya nos desvela algunos de los componentes en que basa el poeta sus textos para los más pequeños, en especial para su nieta Elisa, quien escribe al final del libro unas emotivas líneas. Fernández Molina recrea aquí el mundo de la infancia y mezcla muy entrañablemente escenas, situaciones y objetos cotidianos (La niña duer-



Isol. *Aroma de galletas*. Media Vaca. 1999

me. Yo miro/ y siento amor y temor./Ella sonríe. Suspiro) con momentos mágicos que provienen de lo fantástico, de lo imaginado (Sueña lejano, un tambor). La belleza hacia lo infantil está presente en todos los poemas y textos que combinan el mundo animado con el inanimado, los juguetes y los muñecos con los sueños y, por qué no, con lo absurdo y lo disparado. Porque ¿no es cierto que una niña puede mirar un búfalo? (Al búfalo le crece la nariz./La niña mira al búfalo/ y el búfalo es feliz). El mundo, en definitiva, es una habitación donde huele a galletas y donde los niños entran y salen a su antojo, como en la poesía, sólo que el aroma se queda más impregnado. El volumen incluye una interesante entrevista donde Fernández Molina habla de su infancia y de los tiempos de la postguerra y los poemas han sido ilustrados por la argentina Isol, de quien ya hemos comentado en estas páginas algunos de sus trabajos. En esta ocasión la autora propone grabados con negros muy marcados y escasa variedad de colores, usando sobre todo los primarios, lo que da una fuerza inusual al conjunto. La edición, como siempre, hermosa. Sigamos coleccionando.

## Cuentos



*Cuentos de las tierras altas escocesas* es una cuidada selección de cuentos editada y traducida por José Manuel de Prada Samper y publicada por Siruela. Los cuentos, recogidos por John Francis Campbell, se inscriben en la corriente romántica que recorrió toda Europa y que inauguraron los hermanos

Grimm en Alemania. Campbell también rebusca en su memoria de niño con nodrizas, vuelve a cantarse y contarse lo que escuchó y se aplica a la tarea de recoger las tradiciones que aún estén vigentes con la ayuda de un gran grupo de colaboradores. Publicados en 1862, una pequeña parte de los casi ochocientos textos que recibe, el investigador continuará su tarea durante muchos años, incluso financiando él mismo las ediciones. La selección que ha publicado ahora Siruela trata —en palabras de su editor— de reflejar los géneros narrativos típicos de la Escocia gaélica. Los cincuenta y cinco cuentos reflejan bien esta cultura, y el traductor ha buscado en los nuevos textos transmitir el carácter oral de los mismos, usando un len-

guaje afin al de los cuentos tradicionales. La selección se completa con un completo apéndice donde se detallan índices de tipos y motivos, un glosario y la correspondiente y extensa bibliografía.

Alfaguara ha publicado *Los mejores relatos fantásticos de habla hispana*. Una selección realizada por Joan Estruch i Tobella con cuentos que van desde los clásicos como Borges, Cortázar, Fuentes, Márquez y Rulfo, hasta los menos frecuentes de Benet, Marías, Cristina Fernández Cubas y Ana María Matute. La edición incluye breves referencias biográficas de los autores.

*75 cuentos sufíes. Los caminos de la luz* es la selección de Eva de Vitray Meyerovitch (traducción de Frances Gutiérrez) que publica J.J. de Olañeta en su colección "Biblioteca de Cuentos Maravillosos".



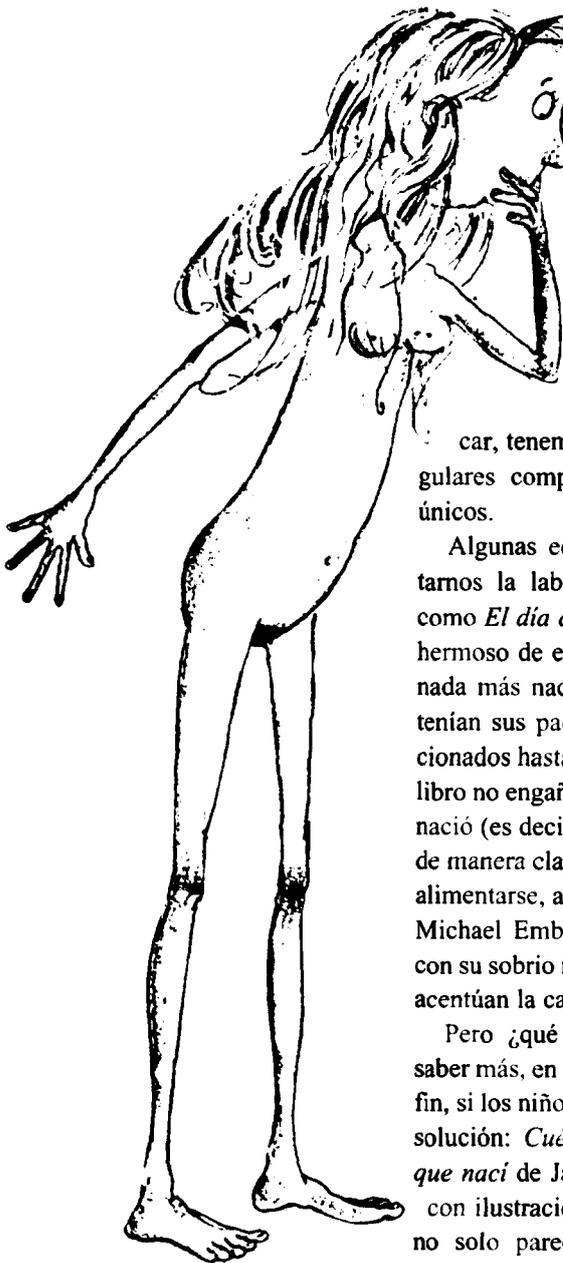
Cuentos llenos de simbolismo cuyo fin, según el prólogo, "es ser el instrumento de una iniciación y de un conocimiento salvador". Cuentos mágicos, maravillosos que permiten no sólo la búsqueda interior, sino el encuentro con la belleza, expresada en bellos cuentos.

En J. J. de Olañeta y también en la colección "Biblioteca de Cuentos Maravillosos" se reedita *Hadas, princesas, brujas, curiosas, caprichosas, compasivas, madrastras, protectoras, guerreras, valientes... y otras heroínas de Calleja*. Editado en 1997, aquellos que no se hicieron con ella están a tiempo. Una selección de Carmen Bravo-Villasante en cuyo prólogo la investigadora detalla las cualidades de la selección y comenta brevemente algunas historias que se publicaron en la ya mítica colección "Cuentos de Calleja". En fin, heroínas de buen corazón que reflejan los tipos y modelos de una época. ☐



Ana Garralón  
100740.3010@compuserve.com

# Y para el verano... un poco de sexo



Babette Cole. *Pelos por todas partes. O la hormona alborotada*. Destino. 2000

Sí, ya sabemos que en mayo llegan muchas cigüeñas gracias al influjo del verano y sus benéficas siestas, que tantos estragos hormonales ocasionan. Pero ¿quién les cuenta luego a todos esos niños y a los otros lo que pasó de verdad y de dónde vienen? Para aquellos tímidos que todavía no se atreven, e incluso para los indocumentados, que no sabrían muy bien qué explicar, tenemos la ayuda de los libros, singulares compañeros para esos momentos únicos.

Algunas editoriales han decidido facilitarnos la labor y podemos usar un libro como *El día que naciste* para explicarles lo hermoso de ese momento, lo feos que eran nada más nacer y, sobre todo, la cara que tenían sus padres y familiares, todos emocionados hasta la lágrima. En este sentido el libro no engaña, pues cuenta justo el día que nació (es decir, después del parto) y explica de manera clara cómo comenzó a respirar, a alimentarse, a bostezar. Las ilustraciones de Michael Emberley no dejan lugar a dudas con su sobrio realismo y los tonos pastel que acentúan la calidez.

Pero ¿qué ocurre si los niños quieren saber más, en especial lo que pasó antes? En fin, si los niños son adoptados, hay una fácil solución: *Cuéntame otra vez la noche en que nací* de Jamie Lee Curtis (sí, la actriz) con ilustraciones de Laura Cornell. Curtis no solo parece ser una buena actriz de comedia, sino que, hay que confesarlo, tiene una cierta gracia para explicar la noche en que unos padres reciben la noticia de que su

hija —que se ha gestado en una madre de alquiler— ha nacido. Cómo son despertados a media noche y tienen que tomar un avión, llegar al hospital, regresar con la niña, y vivir con ella los primeros momentos. Muy claro y también con un tono de humor que se agradece.

¿Y si quieren saber un poco más, sobre todo el “antes”? Entonces recomendamos un libro para poner a prueba su curiosidad (y, de paso, desviar un poco el tema) con el libro *Hormonas por todas partes. O la hormona alborotada* de la inglesa Babette Cole, que ya demostró sus habilidades en la materia con el hilarante libro *Mamá puso un huevo*. Aquí explica qué son las hormonas y cómo hacen que el organismo de niños y niñas cambie. Los dos protagonistas, además, son los padres de la niña que pregunta a su osito cuándo va a crecer. El osito le explica cómo sus padres enfrentaron esos cambios no siempre agradables (voz de pito, pelos, regla, poluciones nocturnas, etc.) y cómo estas combinaciones hormonales se encontraron. Pero que nadie se asuste: en realidad no se cuenta nada. Nada al menos que fascine a los niños y enrojecza a los adultos que sostienen temblorosos el libro. “Cuando tu mamá y tu papá se conocieron, la pócima fluyó veloz por sus cuerpos. ¡Aquello fue un verdadero terremoto!”.

Sí, pero ¿y si quieren saber todavía más? ¿Lo del terremoto y todo eso? Bueno, pues entonces nos ponemos serios y acudimos —dependiendo de la edad a la que nos pregunten— a uno de los libros de la serie *Preguntas al amor*, una colección de tres títulos dirigida por Virginie Dumont y que, como se diría en una buena promoción, tiene un remedio para cada edad. Los tres libros han sido cuida-

dosamente preparados para tres franjas de edad: de 5 a 8, de 8 a 11 y de 11 a 14, y los contenidos también se ajustan a sus intereses, nada de mostrarles o explicarles cosas que no quieren saber o todavía no han preguntado. El primero de los libros, ilustrado por Rosy, no presenta fotografías reales y las breves e importantes preguntas son respondidas con toda seriedad. ¿Cómo hacía yo para vivir?, ¿por dónde nació exactamente? o ¿qué quiere decir hacer el amor? son algunas de estas preguntas. El dedicado a la franja de 8 a 11 es sin duda el más completo, el que detalla con más profusión aspectos de la sexualidad con un enfoque progresista y sin temor. Eso sí, las escasas fotos que aparecen se limitan a mostrar el feto dentro del cuerpo de la madre. Así que los más curiosos deberán seguir imaginando cómo son las cosas en realidad. Para este volumen se ha ampliado el número de colaboradores: además de Dumont escriben también Serge Montagnat y las ilustraciones son de Denise y Claude Millet. El mismo equipo con otros ilustradores (Romain Slocombe, Serge Bloch y Robert Barborini) lo componen el volumen tercero dedicado a los jóvenes de 11 a 14 años. El tono de este volumen incluye muchas más informaciones relativas a la psicología y, aunque no olvida el tema central, resulta más bien una buena guía para conocerse a sí mismo y tranquilizarse psicológicamente en muchos aspectos. Dada la escasez de libros sobre el tema, recomendamos tener en cuenta estos tres libros que serán de mucha utilidad. Ahora bien, el enfoque del libro me recuerda a esa película que decía ¿por qué lo llaman amor cuando en realidad quieren decir sexo? No es de extrañar que con esta mezcla luego las mujeres necesitemos que el feminismo nos espabile un poco y los hombres anden tan despistados.

Por último, para aquellos niños verdaderamente insistentes que no encuentran respuestas en su Libro Gordo de Petete, recomendamos ¡*Es alucinante!* de Robin H. Harris con ilustraciones de Michael Emberley, los mismos autores del excelente libro *Sexo... ¿qué es?* Naturalmente nadie hace un libro de estos sin consultar a muchas personas como refleja la hoja de agradecimientos. Parece tan fácil que haya colectivos que

vayan a protestar, que lo mejor es implicarlos de antemano. En este caso los autores han decidido explicárselo todo a un pájaro

curioso y a una abeja tímida, yo diría que son los únicos a quienes les debe importar un pito de dónde vienen los adultos. Naturalmente los óvulos y los espermatozoides hablan y parecen divertirse mucho en sus viajes y con esto se pretende quitar seriedad a un tema de por sí embarazoso. Todo esto lo hacen los autores para explicar las cosas con un formato de cómic, donde se pueden leer informaciones serias y comentarios irónicos. Estos toques de humor sin duda dinamizan la lectura de todos los detalles que rodean a la gestación y el parto de un bebé. Se abordan, paralelamente, muchos asuntos que tienen que ver con ello como los anti-conceptivos, los hijos no deseados, las enfermedades de transmisión sexual, la adopción, etcétera. Un libro completo y riguroso que dejará al más curioso sin más preguntas que hacer.

Y ahora, un consejo: compren los libros y pónganlos al alcance de la mano de los niños y de las niñas (aquí es pertinente usar la distinción por género). Verá cómo son los más leídos. ¿No es acaso eso lo que buscamos con la famosa animación a la lectura? De paso, piensen en cuántos adultos les agradecerán haberles evitado un mal trago. ☐

---

Ana Garralón

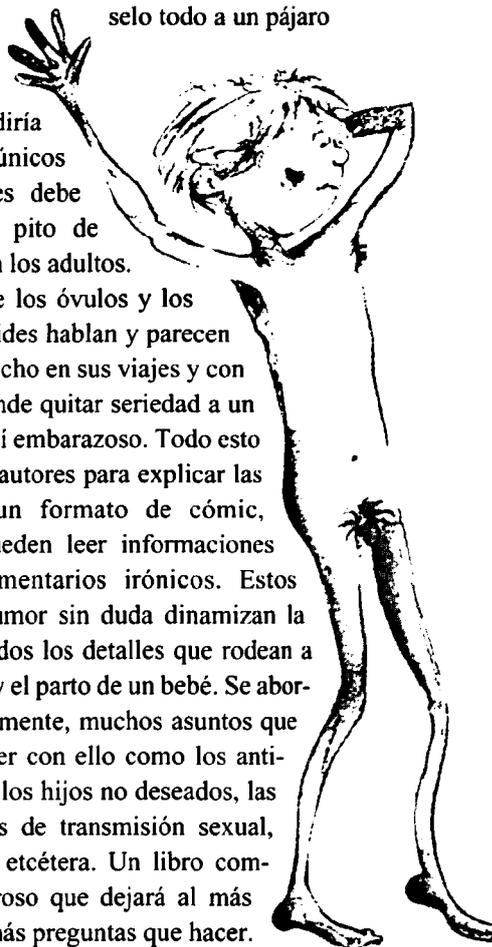
*El día que naciste.* Robie H. Harris y Michael Emberley. Serres.

*Cuéntame otra vez la noche que nació.* Jamie Lee Curtis. Ils. de Laura Cornell. Serres.

*Pelos por todas partes. O la hormona alborotada.* Babette Cole. Destino.

*Preguntas al amor. 3 vols.* Dirigidos por Virginie Dumont. Lóquez.

*¡Es alucinante!* Robie H. Harris y Michael Emberley. Serres.



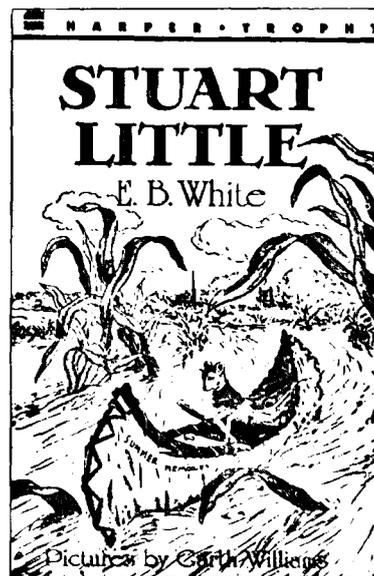
Babette Cole. *Pelos por todas partes. O la hormona alborotada.* Destino. 2000

# Stuart Little, o no se deje engañar por el cine

*Antes de la invasión mediática del Stuart Little cinematográfico, nuestros lectores deben saber que la película se basa en un excelente libro que se tradujo en España a finales de los ochenta. Como nunca segundas partes fueron buenas –eso al menos dice el refrán– invitamos a nuestros lectores a leerlo para descubrir la buena literatura infantil.*

Raphaëlle Rérolle (1)

El libro de E. B. White, contrariamente a la película que se inspira en él, no tiene nada que ver con una fábula moralista sobre la



aceptación de las diferencias. Esta deliciosa novelita, que forma parte de los clásicos norteamericanos de la literatura infantil, sería más bien una obra de arte de humor socarrón y de chifladura flemática, cualidades, reconozcámoslo, mucho más atractivas que los buenos sentimientos con que atiborramos habitualmente a los niños. El autor, muerto en 1985, gustaba por otra parte decir que nunca dejó de respetar la inteligencia de su público, fuera cual fuera su edad.

Nacido en julio de 1899 en Mount Vernon, en el estado de Nueva York, E. B. White había sido uno de los pilares de la dirección del célebre periódico mensual *The New Yorker* a quien daba crónicas llenas de chispa. Además de libros para niños, recopilaciones de artículos, poemas, ensayos destinados a los adultos, su bibliografía comprende una obra didáctica titulada *Elements of Style* de la que se vendieron millones de ejemplares. Comparable al *Bon usage* de Grévisse, pero más accesible, este manual fue obligatorio en colegios e institutos, donde conoció un éxito sin precedentes. La tronchante escena donde Stuart Little sustituye a la institutriz enferma (de cálculo renal, naturalmente) y decreta que ni la ortografía ni la escritura son materias por las que se merezca perder el tiempo en clase, es única. En 1978 E.B. White recibió el Premio Pulitzer por el conjunto de su obra.

Aparecida en Estados Unidos en 1945 *Stuart Little* es la jocosa historia de una pequeñita criatura intrépida, lanzada a un vasto mundo que atraviesa con una enérgica confianza. Un mundo bien normal, aparentemente. Todo parece estar perfectamente en su sitio en Nueva York, la gente espera el autobús en la esquina de la Quinta Avenida, los niños posan sus barcos en un estanque del Central Park y, en lo que respecta al East River se hace notar que se trataba de “un río más bien apestoso pero práctico, que bordea

Nueva York al este". Nada especial, salvo Stuart Little mismo, quien mide cinco centímetros y que, además, calza zapatos. Y va a llevar su vida como si no pasara nada en un barrio donde sus padres temen todo el tiempo perderle, ver cómo lo devora un gato o sufrir alusiones desagradables hacia los ratones en las cancioncillas infantiles.

El arte de E. B. White consiste en tratar a este sujeto sin efectos aparentes, como si la llegada de una pequeña criatura bastante parecida a un ratón en una familia de norteamericanos de clase media fuera una cosa, bueno, un poco sorprendente, pero nada más. "Cuando el hijo menor del Sr. y la Sra. Frederick C. Little nació, todo el mundo remarcó que apenas era más grande que un ratón. La verdad es que el bebé se parecía a un ratón como dos gotas de agua. Tenía cinco centímetros de altura, una puntiaguda nariz de ratón, una cola de ratón, bigotes de ratón y la actitud de un ratón, tímido y encantador". En la época de los monstruos del espacio y de naves intergalácticas, los autores de la película han juzgado esta situación de manera demasiado extravagante. Resultado: el pequeño Stuart de cine no es más que el hijo adoptivo de sus padres y el aspecto cómico de la historia recibe un golpe bajo desde el principio.

En el libro, por el contrario, Stuart Little es el hijo de la familia, tiene un hermano mayor, padres muy amorosos y nadie se da coba sobre esto. Mucho menos el héroe.

Para definirse, en una carta que envía a una jovencita a la que le gustaría conocer, Stuart Little emplea la siguiente seductora fórmula: "Soy una joven persona de proporciones modestas". De hecho, este individuo que cuida mucho su apariencia (lleva bastón y sombrero para salir desde su más tierna edad, y cambia de camisa tan a menudo como lo necesite según transpire) se comporta exactamente como si su pequeña talla no fuera en nada algo que le impida conquistar el mundo. Dirige barcos de juguete en un bello traje de marino, pilota un automóvil de motor confeccionado por un cirujano dentista apasionado por las maquetas, y corta con un hacha el tallo de un diente de león para beber su savia cuando está de acampada.

Claro, cuando su madre le encierra sin querer en la nevera, cuando el gato le enrolla en el estor del salón, cuando se encuen-



tra en una excavadora de basuras por haber querido escapar del perro, Stuart se da cuenta de su medida. Pero no es una razón para dejarse abatir. "No me he subido a este autobús para que me insulten" le lanza al controlador que se resiste a aceptar una pieza "más pequeña que un ojo de saltamontes" con la que pretende pagar su sitio. No solamente él no se apiada de su suerte sino que se vería bien como "presidente del mundo" ya que "el mundo se enreda en problemas porque no hay un presidente". Por lo demás, Stuart Little tiene algunas ideas sobre el tema. Si alguien le remarca que es demasiado pequeño para ese trabajo, replica con orgullo: "Pamplinas, la talla no tiene nada que ver con esto. Es el temperamento y la competencia lo que cuentan". Lo que podría servir de moral en la historia, si es que necesitáramos verdaderamente una: el mundo le puede pertenecer, incluso cuando usted no mida más de cinco centímetros. Y, además, con sus zapatos. ☐

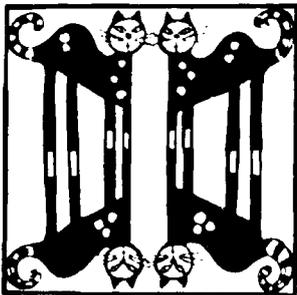
#### Nota

(1) Texto aparecido en *Le Monde des Poches*. Vendredi 5 mai 2000. Traducción de Ana Garralón.

Stuart Little de E.B. White  
Traducción de Héctor Silva  
Ilustraciones de Garth Williams  
Madrid: Alfaguara, 1990

# Lij Online

<http://www.cuatrogatos.homepage.com>



Un elegante diseño nos da la bienvenida y nos invita a curiosear en los dos números aparecidos hasta el momento. El bello logotipo de *Cuatrogatos* que la ilustradora colombiana Esperanza Vallejo ha realizado (y a quien le dedican un destacado homenaje en el número 2) refleja muy bien el espíritu de la revista. La austeridad de los gatos negros que, en su reflejo, son cuatro, simétricamente estilizados y mirando serenamente al curioso, es un hermoso preámbulo estético antes de sumergirse en los contenidos cuidadosamente seleccionados.

Esta revista, dirigida desde Miami por los cubanos Antonio Orlando Rodríguez y Sergio Andricáin, inicia su andadura con dos completos números que denotan el buen hacer de los especialistas, así como su voluntad de ofrecer algo más que una página de consulta puntual.

*Cuatrogatos* contiene secciones fijas dedicadas a diferentes aspectos de la teoría de la literatura infantil y la investigación. Como "leer y releer" donde se cobijan artículos como el de Beatriz Helena Robledo dedicado a la imagen del niño en la literatura infantil y juvenil colombiana o el de Luisa Mora y Pepe Morán reivindicando mejores libros para poder crear mejores lectores.

En otras secciones se aborda un tema con más exhaustividad. Es el caso del dossier dedicado a José Martí o el de Esperanza Vallejo, ambos muy completos

y con abundantes colaboraciones de especialistas de todo el ámbito hispanohablante.

*Cuatrogatos* no quiere dejar a un lado la actualidad: ahí están unas excelentes entrevistas a Marina Colassanti y a Perla Suez (de quien se ofrece, además, un cuento inédito). Actual es también la decisión del Comité Cubano del IBBY de suprimir del catálogo oficial elaborado para el XXIV Congreso de IBBY (Cartagena de Indias, del 18 al 23 de septiembre de 2000) a escritores y a escritoras cubanos que viven fuera de la isla, y que denuncia Sergio Adricáin con un artículo que complementa Yolanda Reyes (1). En fin, también hay artículos que tratan temas clásicos, como el de Diana Chaviano dedicado a *El señor de los anillos*.

Cada número se completa con una extensa selección de reseñas de libros en las que colabora un amplio plantel. Una revista para tener en cuenta, para visitar con tiempo, para leer con entusiasmo, pues no siempre resulta fácil encontrar, dentro de este variado zoo que es la Web, unos animales de compañía tan sugestivos, curiosos y domésticos como son estos gatos. ¡Miau! ☑

---

Ana Garralón  
100740.3010@compuserve.com

---

## Nota

(1) Artículo también publicado en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 112, mayo 00, pp. 54-56.

# Autodidactas en Bibliotecas

Coordinado por  
**Ramón Salaberria**



**A  
U  
T  
O  
E  
D  
U  
C  
A  
C  
I  
O  
N**

“Los estudiantes adultos independientes son aquellos que están estudiando por sí mismos, por lo general fuera del sistema educativo formal, y quienes desean conservar el control sobre su propio ritmo y lugar de estudio. Este método de estudio generalmente se desarrolla como un medio para superar numerosas barreras que impiden la asistencia a los cursos más convencionales y tradicionales; entre dichas barreras se pueden incluir los horarios de trabajo irregulares, los compromisos familiares, la distancia que tienen hasta los establecimientos educativos o los horarios poco flexibles.

Las áreas de estudio pueden comprender desde las habilidades de la educación básica hasta las técnicas de dirección y pueden revestir la forma de un aprendizaje flexible, a distancia o abierto.

Debido a que los estudiantes adultos independientes rara vez se pueden incluir en un grupo determinado, la atención siempre gira en torno al alumno como un individuo. Por lo tanto, el énfasis radica en poder suministrar un servicio a los individuos basado en las necesidades específicas.”

*Las necesidades de los estudiantes adultos independientes: informe sobre la investigación.* Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1995.

# Autodidactografía

Desde el primer día que se abrió una biblioteca con acceso público hasta el día de hoy, biblioteca y autodidacta marchan enlazados. No siempre el autodidacta ha acudido a la biblioteca pública (con sus bibliotecarios, sus catálogos, sus instalaciones), pero sí muchas veces ha recurrido a una biblioteca (de su sindicato, de una asociación...). Cualquier manifiesto en la historia bibliotecaria hará mención a la biblioteca como lugar para el libre autoaprendizaje, para el aprendizaje autodirigido, para el aprendizaje autodidacta. Y sobre ello se han elaborado decenas y decenas de estudios de investigación, informes y directrices, especialmente en estas dos últimas décadas. En los países europeos nórdicos y anglosajones es donde las bibliotecas públicas más se han implicado en esa marcha enlazada. Numerosos proyectos piloto se han realizado y luego extendido a otras bibliotecas, a lo largo del siglo XX. Las tecnologías de información y comunicación actuales podrían suponer una herramienta asequible y eficaz para el aprendizaje autodidacta. Ofrecen una mayor privacidad en el aprendizaje, a distancia, personalizada. Pero, como recientemente nos señalaba Roger Chartier, no es suficiente con que exista una posibilidad para que esta posibilidad se vuelva real, diferenciamos posibilidades y realidades, potencialidades y uso.



En los 113 números anteriores de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* no se había dedicado un dossier a los autodidactas. Pero los autodidactas aparecían por aquí o por allá. Lo que no es nada raro en una revista que se llame así.

Un cura bibliotecario inglés, Juan Medcalf, creador de bibliotecas en los Andes peruanos, en la Nicaragua sandinista y en el extrarradio de San Salvador, nos decía: “Estoy convencido de que hace falta (...) un sistema paralelo de educación que es y debe ser la biblioteca. Insisto mucho, ya desde Perú y Nicaragua, en la palabra *autodidacta*. En los países tercermundistas, esa palabra cobra una importancia que quizás no la tenga aquí, en Europa, donde hay tantas posibilidades. Estamos intentando crear un ambiente de hombres y mujeres autodidactas, facilitándoles la posibilidad de enseñarse a sí mismos, poniendo libros a su disposición”.

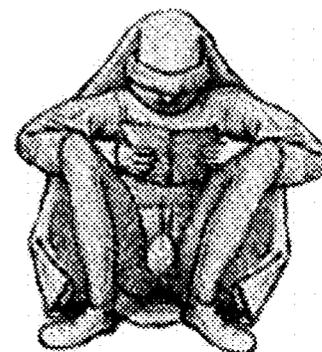
Al bucear en la relación que Saramago había mantenido con las bibliotecas públicas descubrimos que su principal escuela fue la Biblioteca Municipal de Lisboa, a donde acudía todos los días tras trabajar en el Hospital Civil, su primer empleo.

Preguntando por la función de la biblioteca en la sociedad anarquista llegamos a un terreno donde anarquista era casi sinónimo de autodidacta.

En muchas ocasiones, en la biografía del autodidacta hay un encuentro. Frecuentemente la experiencia militante (política, sindical...) ha sido ámbito de ese encuentro. También, en muchas ocasiones, el autodidacta llega a la biblioteca. Por puro instinto llegará a la Biblioteca Nacional de Guatemala un joven ayudante contable, que trabaja todos los días del año menos uno: Augusto Monterroso. Porque alguien le ha dicho algo, un joven carpintero de 20 años se acercará a una biblioteca municipal: Bénigno Cacérés. Y, de formación autodidacta, un fotógrafo que trabaja para la policía, fundará una biblioteca pública en el lejano lugar donde se encuentra destinado: Humberto Ligaluppi. Es lo que leemos en los tres retratos que presentamos.

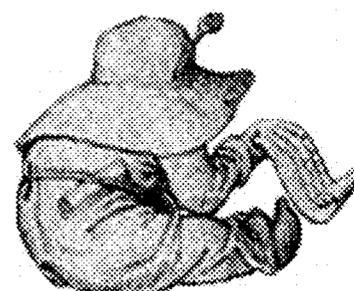


**A** los “aprendizajes escolares” se les califica como contruidos, ordenados, progresivos. A los “aprendizajes salvajes” como aventurados, eclécticos, sin principios.



**T**ras la Primera Guerra Mundial se constituyó el llamado Ministerio de Reconstrucción del Reino Unido. El informe de su comisión de educación para adultos definió a las bibliotecas públicas como “centros de perfeccionamiento personal en un clima de libertad”, en contraste con las escuelas, consideradas “instituciones de enseñanza en un clima de restricción o disciplina”.

**A** leer este dossier de autodidactas en bibliotecas se observará una ausencia de la mujer. No es postura deliberada ni significa que los autodidactas sean todos hombres. Una de las razones podemos encontrarla en la autobiografía de Hilda Penn, de un pueblito cercano a Manchester. Hija de metodistas devotos e iletrados, siendo adolescente comenzó a leer novelitas tomadas en préstamo en la biblioteca fundada en su pueblo en régimen de cooperativa. Sus padres se negaban a su lectura no religiosa y sospechaban de la silenciosa. Hilda rechazó entrar mansamente en el servicio doméstico y se fue a Manchester como aprendiz en una sastrería. Los intentos de su entorno para que dejara la “perniciosa lectura” fueron constantes. Su crimen se agravaba por el hecho de ser una chica, de la que no se esperaba que tratase de mejorar su educación o su persona.



**E**l ensayista mexicano Gabriel Zaid describía así a Ricardo Mestre, anarquista autodidacta que hasta su último día mantuvo la biblioteca que había fundado: “Su fe en la discusión, los libros y la prensa como vías libertarias me impresionó, más aún porque su escolaridad era mínima. Me hacía ver la contraposición entre dos instituciones afines y opuestas: la lectura libre y la universidad. La escolaridad está en la tradición del saber jerárquico, vertical, transmitido desde arriba, acreditado por una autoridad que expide credenciales. La lectura libre es una discusión entre iguales, que se va extendiendo: un saber crítico, horizontal, abierto y sin credenciales, donde la única autoridad que importa es la autoridad moral”.



**E**l objetivo último de la escuela, ¿podría ser formar refinados autodidactas con una buena formación para la búsqueda de información, jerarquizar las preguntas que se planteen, localizar las fuentes de información, utilizar herramientas documentales, saber extraer y resumir la información pertinente...?

# Humberto Ligaluppi

## Una botella trajo la carta de un náufrago en tierra

Pedro Lipcovich

Una botella de esas que arrojan los náufragos y los desesperados fue encontrada, pero no en una playa de mar sino bajo tierra, en la Casa de Gobierno de Neuquén (Argentina). Su autor, Humberto Ligaluppi, era poeta, pintor, fotógrafo y lector de Shakespeare, pero desempeñaba, cuenta la carta, "una tarea ingrata": trabajaba como fotógrafo policial.

*Página/12* reconstruyó la hipotética historia: un hombre que se quiere artista arrastra "la obligación de pasar lo mejor de nuestra vida en estos parajes", lejos de todo. Entonces –fotógrafo, habituado a calcular de un golpe de vista– decide su estrategia: arroja su botella, no al mar que se dilata en el espacio, sino al que se extiende en el tiempo. Él adivinó (deseó) que el mensaje haría fama y previó que entonces un pedazo de su obra llegaría, aunque fuese por un día, a todo el país. Hoy lo consigue.

Unos operarios que excavaban en los jardines de la Casa de Gobierno neuquina, durante la Obra de Recuperación del Casco Histórico, encontraron una botella de naranjín, aquel refresco tan popular. La tapa estaba lacrada y en su interior había una nota perfectamente legible: "Para que en tiempos futuros, cuando de nosotros ya no queden rastros, sea ésta un motivo". El texto, según estableció su autor en 1939, "ha de servir para evocar estos tiempos tan difíciles en todo orden, y más aún para nosotros los empleados de policía, que, además de desempeñar una tarea tan ingrata por muchas causas, estamos obligados a pasar lo mejor de nuestra vida en estos parajes".

Humberto Ligaluppi tenía 43 años cuando, el 5 de abril de 1939, lanzó su botella al mar. Estaba muy solo. Había nacido en 9 de Julio, provincia de Buenos Aires, en 1920; recién casado, viajó con su mujer a Neuquén, donde había conseguido trabajo como fotógrafo policial. Pero extrañaban la ciudad natal, donde estaban sus familias, y diez años después decidieron volver. Ya

habían nacido sus cuatro hijos. En 9 de Julio Ligaluppi puso una empresa de pintura, pero no le fue bien: "Eran épocas bravísimas", recuerda su hija predilecta, para quien Humberto había elegido el nombre de Ibel.

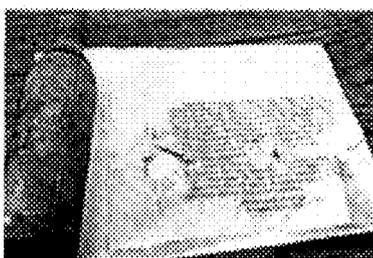
Así las cosas, desde Neuquén le escribieron que su empleo todavía estaba vacante. Los hijos ya habían empezado la escuela y él volvió solo. Cada vez que podía viajaba a 9 de Julio: dos días en tren hasta Buenos Aires y la espera para otras cinco horas de tren hasta su familia. En esa soledad escribió la carta de la botella, que terminaba con un ruego: "Quiera Dios que el tiempo de encontrar este papel sea mucho mejor". Ocho años después, murió. "Siempre tenía que viajar al interior de la provincia para hacer relevamientos fotográficos: el frío y la nieve lo afectaron, tuvo reumatismo y después insuficiencia cardíaca", según Ibel.

"Todos sus hijos ignorábamos que había dejado ese mensaje", confiesa Ibel. Ella conserva los cuadros que pintó su padre, las fotografías que quedaron de su relevamiento en la provincia inhóspita. "Mi papá era un autodidacta. Leía muchísimo, tocaba el violín que era una belleza, aunque nomás aprendió las primeras notas cuando era chico", testimonia Ibel. Ella desempolva viejas revistas donde su padre escribió: "Una tensión nerviosa reina en el mundo y las manifestaciones espirituales no entusiasman a las mayorías, no porque carezcan de educación estética sino porque la frivolidad se apodera del espíritu". Él, además, "tenía un humor muy especial; hacía caricaturas". Fundó la Biblioteca Pública de Neuquén.

En 1939, Neuquén era un pueblito: "Tenía la tercera parte de la población actual. Las calles eran pura arena inhóspita y se andaba a caballo", recuerda Ibel. La economía se organizaba alrededor de las tres bases militares, y una de gendarmería, que allí se asentaban. Había cierta prosperidad: "Íbamos al cine, se hacían cabalgatas". Los habitantes provenían de todos los puntos del país; también, en las chacras, había alemanes, suizos, italianos.

En uno de sus viajes por la provincia Ligaluppi escribió su poema al río Limay: "Entre márgenes festoneadas de esmeralda / te deslizas suavemente / bajo el palio del sauzal. / A tus márgenes me allego / en busca de reposo / quiero aspirar aromas de consuelo / olvidar que hay pena / viendo en tus aguas el cielo / bajo el palio / frondoso / del sauzal". ☑

(Artículo publicado en el diario argentino *Página/12*, 10 de agosto 1999)



# Bénigno Cacérés

## El carpintero que en la Resistencia descubrió el poder del verbo

Es una tarde del invierno de 1936 cuando un joven carpintero de 20 años entra por primera vez en una biblioteca pública: “Miro el edificio público que se encuentra cerca de la obra: es la biblioteca municipal. He oído decir que se puede entrar gratuitamente (...). Abro una gran puerta y me encuentro en una amplia sala que apenas oso mirar. Un empleado, viéndome apurado, me explica que hay que rellenar una ficha de entrada. Inscribo en mi boletín verde mi nombre, mi dirección, mi profesión. Tras esto, intentando hacer el menor ruido posible con mis grandes zapatos, voy hacia el fondo de la sala donde la gente busca en un gran fichero el título del libro deseado. No me atrevo a manipular todas esas cartulinas con mis grandes manos hinchadas por los sabañones (...). Busco un momento, después para no quedar demasiado tiempo ante ese gran casillero, me decido por inscribir en la cartulina un título que me gusta (...). Saco, de mi bolsillo de un lado, mi lápiz rojo de carpintero y con una escritura lo más fina posible, me aplico a transcribir las referencias. A continuación debo atravesar la sala para que se me dé el libro. Tengo la impresión que todo el mundo me mira como al hombre de las cavernas, sin duda a causa de mi ancho pantalón de pana gastada y de mi torpeza (...). No hay obreros en la sala. Tengo la sensación de ser el extraño. Mi malestar aumenta. Mis ojos se ponen húmedos. Me siento en un rincón. *Leo Tartufo de Molière*”.

Ese carpintero moreno, fuerte y bajo, hijo de emigrantes extremeños en Toulouse, es Bénigno Cacérés. A los 12 años ha dejado la escuela para aprender, en el tajo, su oficio. Pero la II Guerra Mundial va a transformar su sistema de valores: “Había sido criado en el horror a la guerra, a todas las guerras; en el pacifismo más total. Ahora, la defensa de esta libertad que mi medio me había profundamente inculcado exigía echar mano de las armas. La patria, en el instante en el que parecía irremediablemente perdida, se convertía en un valor. Para encontrar la mirada de una muchacha, para ofrecerle un ramo de lilas recogido a lo largo de un camino encajonado, a

la vista de todos, sin ningún temor, era necesario que nuestra tierra fuese libre”.

En los primeros momentos de la guerra Cacérés fue llamado a la Escuela de cuadros de Uriage, semillero de futuros miembros de la Resistencia. Allí fue alumno de un grupo de jóvenes intelectuales que posteriormente serían reconocidos en el mundo cultural francés (Hubert Beuve-Méry –luego, director de *Le Monde*–, el sociólogo Joffre Dumazedier, el antropólogo Paul-Henry Chombart de Lauwe...). Alumno, pero también maestro de la mayor parte de aquellos jóvenes burgueses y aristócratas que escuchaban por primera vez el testimonio de un joven obrero, testimonio que en 1950 aparecería con el título de *La rencontre des hommes*.

Ya en la Resistencia forma parte de los “equipos volantes de información y animación” encargados de la formación intelectual y moral de los resistentes de la región boscosa de Vercors: “Antes de mi llegada a la Thébaïde, no sabía más que pocas cosas sobre la Resistencia. Yo la imaginaba como una lucha armada contra aquellos que nos ocupaban. Aquí, me aparecía bajo un aspecto diferente. Cierto, se nos enseñaba a servirnos de explosivos, pero nuestras armas, nuestras verdaderas armas, eran esos libros, esas investigaciones, esos textos que nosotros reuníamos para leerlos a otros hombres. Nunca habría imaginado que leer pudiera tener tal sentido, representar tal fuerza, servir a una gran causa. El verbo, comienzo de nuestra acción, debía enraizar nuestra fe en el corazón de los hombres. Pero ya se iniciaba la lucha: en las noches sin luna, las armas eran lanzadas en paracaídas en los claros de Vercors”.

Del trabajo cotidiano de esos equipos de información y animación con los guerrilleros de la Resistencia y de lo que esa actividad supuso para Cacérés es el siguiente testimonio de cuando van a un campamento de *maquis*, de guerrilleros, en Vercors: “La tarde del día siguiente de nuestra llegada, una vez establecida la guardia alrededor del campamento, los hombres se sentaron agrupados en el claro, lugar bien abrigado de los vientos. Sentados en círculo en



el suelo, han escuchado. En trozos de papel, en viejas libretas húmedas, cada uno, silenciosamente, tomaba notas.

Para la velada, nos hemos agrupado alrededor de las brasas del fuego alumbrado en la cavidad de un peñasco. Había caído la noche y el frío helaba los rostros. Envueltos en sus mantas, esa sombras inmóviles escuchaban en silencio. A veces, el viento sacudía el bosque. Las ramas de los árboles se balanceaban lentamente en un susurro armonioso.

La lectura retomó entonces todo su sentido. Aquí, los mensajes de Michelet, Hugo, Saint-Just, Apollinaire, François la Colère (nombre de Aragon durante la Resistencia) tomaban su verdadero significado. Los grandes poetas venían entre los hombres para ayudarles a vivir, para enseñarles a esperar.

Sin duda, es en el curso de esta primera velada, tras la lectura en alta voz de esos textos, que yo he dado definitivamente otra orientación a mi vida. Al comunicar esta parte del hombre a otros hombres, yo he creído para siempre que en algunas circunstancias la cultura podía realmente compartirse.

Esos textos, resultados de nuestras búsquedas, de nuestras noches de vela en la Thébaïde, de nuestras discusiones fraternales, esos textos arrancados a los estantes muertos de la biblioteca, tomados de libros fríos e inertes, aquí, en este claro, resucitaban en medio de la noche. Cada palabra, cada frase, cada poema tocaba el corazón de aquellos que, privados de todo, estaban agrupados cerca de esas brasas, y les ofrecía la alegría interior de la esperanza. (...) Allí, en este claro de Vercors, me fue revelado el hechizo de las palabras, el poder del verbo. Leer era preparar la larga marcha de la modificación. Debíamos continuar este enriquecimiento. Yo no sabía nada de lo que el futuro nos deparaba. Soñaba en ello”.

Cacérès también nos da el testimonio de otros autodidactas encontrados en el curso de sus actividades, como el que conoció cuando se dirigieron a un campamento autogestionado por aquellos que habían rechazado incorporarse al Servicio de trabajo obligatorio, obligación instaurada por los ocupantes alemanes: “Dos hombres muy distintos, pero unidos por la misma fe, el mismo ideal y una amistad fraterna, diri-

gían ese campamento. El creador de esta organización era un católico místico de una vitalidad poco creíble. Como animado por el Espíritu Santo, predicaba interminablemente. Llevaba a cabo discursos maratónicos con una facilidad desconcertante. Este hombre flaco, incendiado por una llama interior, daba el ejemplo en las situaciones más difíciles, trabajaba manualmente en las tareas más humildes y más duras y llegaba a resolver todo, tanto problemas materiales como humanos. Siempre presente, velaba con una fe indomable en la armonía del grupo. Todo el mundo le escuchaba, él era la fe de pasco, la esperanza encarnada.

Su segundo, hombre pequeño, macizo, siempre sonriente, poco hablador y muy activo, se decía marxista. Empleaba todo su tiempo en trabajar y leer. Autodidacta, había ejercido los oficios más diversos y conocido bien de dificultades y aventuras; él quería leer todos los libros. Dotado de una memoria extraordinaria, se acordaba de un texto en no importa qué situación. Unía esta facultad intelectual a un gran sentido práctico. Inventor y mañoso por naturaleza, desde que una máquina estaba averiada, el pequeño hombre se acercaba, sonreía más y se volvía al rato, siempre sonriente, la máquina ya arreglada.

El encuentro de esos dos hombres, a la vez tan diferentes y parecidos, tenía algo de epopeya. El fundador de esta comunidad había defendido tan bien a sus camaradas contra el Servicio de trabajo obligatorio, que fue detenido por los alemanes y enviado a un campo [de prisioneros] situado en el sudoeste de Francia. Allí encuentra al que iba a ser su fiel compañero, entonces internado desde hacía dos años y que gozaba en el campo de una estima particular. Detenido como peligroso agitador, había llegado al cautiverio con, por todo equipaje, una maleta de libros que pronto se encontraron difundidos por todos los barracones. Para poner orden en su modesta biblioteca de préstamo, estableció un fichero con el nombre de los depositarios. Ese fichero le valió 50 días de prisión. Los gendarmes franceses creían que había constituido una peligrosa agrupación de resistencia y que cada ficha era un código del que quisieron, por medios bastante violentos, descubrir el secreto. Reconocida la buena fe de Mermoz (ese era su nombre), se le autoriza entonces a que sea el bibliotecario, con la condición, sin embargo, de que encontrara un local, cosa materialmente imposible; en cualquier lugar, el espacio faltaba. Marmoz, en cambio, no se desanimó. La capilla, sólo ocupada por la misa de la mañana, y el domingo, parecía el único lugar posible. Tomó contacto con el capellán. El acuerdo no iba mal. Las primeras discusiones tomaron rápidamente un cariz metafísico y las ideas de cada uno de ellos se opusieron violentamente. Tras

numerosas entrevistas se convino que antes de la misa el bibliotecario distribuiría sus libros a los que vinieran a pedirlos. Así funcionó en el campo una verdadera biblioteca de préstamo”.

A punto de finalizar la guerra Cacérés vuelve a su ciudad, Toulouse. Al igual que la mayor parte de los autodidactas, que han hecho propios unos saberes para los que no estaban socialmente destinados, se confronta desde su nuevo presente al pasado: “Reencontraba mi barrio, mi calle triste y fea que no se ponía hermosa más que al anoecer, bajo la luna. Esta ciudad que yo amaba, que nunca habría dejado sin las circunstancias que me habían llevado a la Resistencia, se me aparecía diferente. Me había alejado de ella, había roto las amarras. Sentía, al reencontrar mis recuerdos, una angustia imposible de definir; yo estaba en otro lado, diferente, definitivamente transformado. Miraba mi ciudad como extranjero”.

## Peuple et Culture

Desde meses antes de finalizar la guerra, Bénigno Cacérés, junto con otros compañeros de la Resistencia (Joffre Dumazedier, Paul Lengrand, Joseph Rován...), planean organizar una asociación que trabaje por la educación popular y permanente. De estos planteamientos nacerá Peuple et Culture: “De toda Francia venían a Grenoble a ver funcionar nuestras instituciones. Se pedía nuestra ayuda. Nuestro movimiento tomó el nombre de Peuple et Culture. En el manifiesto que lanzamos, decíamos: “Queremos llevar la cultura al pueblo y el pueblo a la cultura”. Dumas, incansable, preparaba las grandes líneas de una educación para todos, perseguida durante toda la existencia”. Peuple et Culture respondía a las esperanzas, ilusiones y realidades de la Liberación.

De 1947 a 1973 será secretario general y presidente de Peuple et Culture. En esta organización la lectura tendrá un papel preponderante. La comisión de “Lectura”, dirigida por Geneviève Cacérés (autora de *Regards neufs sur la lecture*, primer manual de biblioteconomía redactado para los educadores populares y las bibliotecas de empresa), publicará fichas de lectura para los animadores culturales y Bénigno Cacérés interviene en numerosas bibliotecas de empresas y bibliotecas públicas. Peuple et Culture va a contribuir al acercamiento entre bibliotecarios profesionales y animadores culturales.

La participación de Bénigno Cacérés en los coloquios de la Unesco (1961) y en el Festival de Niza sobre la lectura en el medio laboral marcará significativamente el lento proceso de integración de las bibliotecas de empresa en el sistema nacional de lectura pública francés.

Peuple et Culture, organización que sigue activa en la actualidad, tuvo durante cuatro décadas un éxito enorme. Miles de responsables culturales salieron de sus cursos de formación y se formaron en los libros de la colección Peuple et Culture (colección de ediciones Seuil, dirigida por Cacérés).

Al mismo tiempo, este autodidacta escribiría una veintena de libros (*Le mouvement ouvrier, Les autodidactes, Histoire de l'éducation populaire, Loisirs et travail du Moyen Âge à nos jours, Guide de l'éducation populaire, Si le pan m'était conté...*) pero nunca olvidaría las dificultades inherentes al aprendizaje de la escritura: “Cuando acudí por primera vez a la Thébaïde, el libro abierto que sostenía Dumas [Dumazedier] formaba como una pantalla entre él y yo. Entonces, los libros nos separaban; ahora, nos unían. Son nuestro medio de comunicar con los hombres. La Thébaïde me había hecho franquear un umbral, yo había pasado al otro lado del espejo. No había cesado de leer, de buscar textos, de aprender; cada uno de los conjurados me aportaba su saber.

Yo también escribía. El acto propiamente artesanal me intimidaba. Me aplicaba en trazar bien los signos. A menudo, en la noche, (...) pasaba horas demasiado cortas en reescribir las mismas hojas, las quería limpias, sin tachones, bellas por sí mismas. Cada corrección me parecía una deshonra, la prueba de mi incapacidad para alcanzar una perfección que perseguía como una quimera. Nunca hubiera creído que escribir fuese tan largo, tan difícil, que este acto demandase tal esfuerzo, tal concentración. Sé, hoy, cuando me he atrevido a publicar algunos libros, que eso da una dolorosa alegría, quizás la que sea más pura”.

Bénigno Cacérés, ya escritor, ya doctor en ciencias sociales, ya profesor del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo, nunca olvidará lo que fue su “escuela”: “Es en la Thébaïde donde he encontrado hombres que vivían en el respeto a los otros hombres y con una gran humildad. Yo he aprendido, en el curso de esas discusiones, mucho más, sin duda, que lo que me habría aportado una enseñanza, incluso de gran calidad”.

Murió en la noche del 14 al 15 de octubre de 1991. ☞

Ramón Salaberria

### Para saber más:

Bénigno Cacérés, *un bâtisseur de l'éducation populaire*. Paris: Peuple et Culture, 1999.

CACÉRÈS, B.: *La rencontre des hommes*. Paris: Seuil, 1950.

CACÉRÈS, B.: *L'espoir au coeur*. Paris: Seuil, 1967.

CHOSSON, J.-C.: *Peuple et Culture 1945-1995: 50 ans d'innovations au service de l'éducation populaire*. Paris: Peuple et Culture, 1995.

Peuple et Culture: [www.peuple-et-culture.org](http://www.peuple-et-culture.org)

ROVAN, J.: “La disparition de Bénigno Cacérés: un charpentier historien du peuple”. En: *Le Monde*, 17 octobre 1991.

# Augusto Monterroso

## La biblioteca que tan pobre era que sólo tenía libros buenos

Soy guatemalteco, pero yo nací en la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras, en 1921. Ahí tuvo lugar mi primera infancia en una forma muy geográficamente movida, pues mi padre era guatemalteco y mi madre hondureña. Mi padre había estado en Guatemala toda su vida, había ido a Honduras, conoció a mi madre, se casaron y yo nací en Tegucigalpa. Pero la afición de mi padre por Guatemala o por Honduras era tal que siempre estábamos moviéndonos de una ciudad a otra, así es que tuve una infancia bastante inestable. Esto dio por resultado que mis estudios de primaria fueran muy irregulares, y por esa razón yo he tenido que ser un autodidacto, porque nunca terminaba los cursos en ninguna de las ciudades en la que estábamos.

En mi casa yo estaba rodeado por libros, por gente de libros. Mi padre era periodista tirando a poeta y era muy aficionado a publicar revistas literarias. Todavía guardo algunos que otros originales de estas revistas que se han ido perdiendo con el tiempo. Eran revistas literarias de un nivel bastante alto, mucho más alto del que creo que soportaba la sociedad de Honduras o de Guatemala, de manera que esas revistas siempre eran un fracaso. Tal vez si hubieran sido malas todavía estarían circulando muy bien.

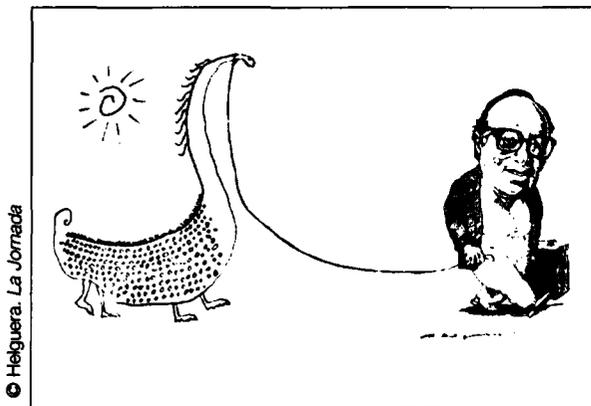
El ambiente de mi casa era un ambiente muy literario y muy artístico en general. Mi padre, algún her-

mano de él, sobre todo uno de ellos, eran gente de teatro, de ópera, de zarzuela y hasta de toreo. Era, precisamente, una vida bohemia. Esto tenía los dos aspectos: por una parte, era muy alegre, la parte alegre de la bohemia, y la otra parte era muy triste no sé por qué, porque la bohemia siempre ha estado abocada al fracaso.

Esta vida terminó de pronto al decidir mi familia trasladarse definitivamente de Honduras a Guatemala. Ambas eran repúblicas tristemente llamadas bananeras, pero la verdad es que Guatemala, como antigua capital que había sido desde la colonia, tenía un desarrollo mucho mayor, cultural, en la vida social, e incluso en la parte política, en el mal sentido de esta parte, porque el dictador de Guatemala era mucho mejor organizado, tenía un ejército mucho más organizado y una policía represiva mucho más eficiente y organizada, también, de la que podía haber en Tegucigalpa.

Pronto pues, a los dieciséis años, yo tuve que asumir un papel, si no de hermano mayor, porque no lo era, yo tenía un hermano mayor, si de sostén de la familia. Mi padre, desgraciadamente, siguió viviendo en el mundo de las ilusiones de hacer revistas y nuevamente fracasó en Guatemala; siguió sus aficiones bohemias, nunca cambió y regresó a Honduras, en donde murió en 1939.

Así pues, una vez en Guatemala, yo tuve que empezar una vida muy diferente y muy dura. Mi primer trabajo ahí fue en una carnicería. Esto yo quisiera que no sonara tan fuerte ni tan aparentemente dramático, porque si bien era una carnicería, yo trabajaba en la parte contable de la carnicería. Yo nunca fui carnicero como se ha dicho en alguno de mis libros traducido al alemán, que en la cuarta de forros del libro se dice que yo en el curso de mi vida he sido carnicero y diplomático. Eso lo pusieron los editores alemanes para impresionar a los lectores de este país. Pero no, no era carnicero, era ayudante de contaduría.



© Hélguera. La Jornada

Sin embargo, el trabajo no era fácil, era duro, porque los horarios eran de carnicería. Yo tenía que trabajar desde las cuatro de la mañana hasta las seis de la tarde. Eso se podía hacer en Guatemala porque no había leyes de trabajo y cualquiera le podía poner a uno los horarios que quisiera. Así que durante seis o siete años yo tuve ese tipo de trabajo y de horario, en que aún cuando no era lógicamente trabajador manual de la carnicería sí convivía con los trabajadores de esta carnicería. Yo me mezclaba mucho con ellos, tenía que mezclarme con ellos todos los días, y cuando digo todos los días, quiere decir todos los días del año, porque el único día que no se trabajaba entonces en esa carnicería era el Jueves Santo. Ese día era el único del año, quiero repetirlo; porque no había descanso los domingos, los sábados ni días de fiesta, ni días patrios ni nada. Sólo el Jueves Santo porque el Viernes Santo no se iba a vender carne porque había vigilia de Semana Santa. Ese fue, durante siete años, mi único día de descanso cada año.

Pero al mismo tiempo, no me puedo quejar, como es mi costumbre. Generalmente no me quejo de lo que me pasa, sencillamente lo he asumido siempre. No me puedo quejar del trabajo en esta carnicería por la sencilla razón de que ahí encontré a un individuo, un hombre que era mi jefe, el contador, que resultó un gran aficionado a la literatura. Este señor debe de haber sido un escritor frustrado porque era un enorme lector. Leía muchísimo y cuando se dio cuenta de que yo tenía aficiones más o menos literarias, que traía desde chico, me ayudó en el sentido de que me regaló muchos libros, me habló de autores a los que yo jamás hubiera llegado por mi mismo.

La enseñanza pues de la carnicería fue doble. En primer lugar, lo que dije antes, yo me mezclaba con los trabajadores, yo me di cuenta cómo eran explotados y haciéndome amigo de ellos me despertaron siempre una solidaridad. Yo era de clase media alta, digamos, venida a menos, porque mi familia se había quedado pobre. Pero yo no era pobre de nacimiento. En cambio, estos sí lo eran y eran individuos que trabajaban bajo unas normas de explotación terribles. Yo me hice amigo de ellos y creo que, así, esta enseñanza, este contacto con seres humanos, perdonando el juego de palabras tratándose de una carnicería, de carne y hueso, y al mismo tiempo el contacto con los libros, me dio una formación más o menos extraña.

A todo esto, yo comencé a hacer mis primeros intentos como escritor. Claro, eran intentos que hacía sólo para mí. Aquí vuelve a aparecer esta palabra de autodidacto o autodidacta, que yo soy. Yo me enseñé solo a escribir, lo cual fue una enorme pérdida de tiempo. No se lo recomiendo a nadie. Pero yo no iba a la universidad.

Mi universidad, en realidad, fue la Biblioteca Nacional de Guatemala. Ahí yo, por puro instinto, sintiendo que me iba a dedicar a la literatura, acudí todas las tardes, después de esas seis de la tarde en que yo salía de la carnicería, hasta las diez de la noche. Todas las tardes durante esos seis o siete años, a leer. Ahora bien, en esta biblioteca yo no podía leer lo que quisiera. Siendo una biblioteca pobre, ya lo he consignado esto alguna vez, sólo tenía libros buenos. Tan pobre era que sólo tenía libros buenos. Eso quiere decir que las de los países subdesarrollados son generalmente bibliotecas que están hechas con donaciones que hacen abogados, notarios, juristas de las localidades, y estos señores generalmente tienen bibliotecas buenas, de clásicos. Así que en la biblioteca yo sólo podía leer clásicos, no podía leer a un autor contemporáneo, y eso me salvó de leer a Hemingway, por ejemplo. Tuve esa buena suerte.

Estas bibliotecas son muy raras. Yo, teniendo 17 años, llegaba a la biblioteca, pedía un libro de Baltasar Gracián y me traían la primera edición de mil seiscientos y pico. No tenían ningún prejuicio, ni creo que conocían, francamente, el valor de lo que me estaban dando.

En el camino de la carnicería a la biblioteca había un billar. En este billar yo empecé a encontrarme con seres extraños que, al mismo tiempo que jugábamos billar, yo les oía decir frases poéticas, les oía decir versos que yo tal vez conocía porque eran de Góngora o les oía decir versos que yo no conocía entonces porque eran de Neruda, y yo hasta entonces no sabía quien era Neruda porque yo estaba todavía en el siglo XVI.

Al encontrarme yo con estos amigos hubo otro cambio en mi percepción de las cosas y de la vida. Por una parte consolidé mi afición a la literatura, al tener con quien hablar de literatura, al tener con quien comparar las cosas que hacía o comentar, y me convertí en escritor. Eso fue en 1941, cuando yo publiqué mi primer cuento en un periódico de Guatemala al cual estos amigos tenían acceso. Ellos me llevaron a ese otro mundo.

Ya una vez metido en esto, con ellos mismos formamos una asociación de escritores. Eso era una pantalla, en realidad, de lo que ya estábamos empezando a hacer, que era, francamente, conspirar. Empezamos a organizarnos la manera de luchar. Tenía que ser clandestina, por fuerza, pues luchábamos contra la dictadura. ☒

**Transcripción de parte del vídeo “Monterroso en su jardín” editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA] de México.**

# Autodidactas

## ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en bibliotecas

De la lectura de *Mis universidades* de Gorki, de los recientes estudios sociológicos sobre el furor de leer de los autodidactas, de las autobiografías obreras que han ido publicándose, aquí y allá, a lo largo del siglo XX, se pueden destacar algunas características del autodidacta:

- el autodidacta es una persona en ruptura con su mundo habitual
- en la mayor parte de las trayectorias autodidactas existen “encuentros” decisivos. Muchos se dan en la experiencia militante
- el autodidacta es alguien al margen del sistema escolar. Trata el tema de la escolarización con ironía pero muchas veces con un respeto exagerado: “Habría sido capaz de dejarme torturar por tener la oportunidad de estudiar en una universidad”, escribirá Gorki. Y un hombre de 38 años, que sólo estudió de niño hasta tercero, fue aprendiz y luego documentalista; entrevistado por Claude F. Poliak, decía: “Al principio, a los estudiantes, los había completamente magnificado, me esperaba ver gente mucho más inteligente que yo, muy superiores. Y después me he decepcionado, me he dado cuenta que gente como nosotros [autodidactas] estaba mucho más puesta sobre algunos temas. (...) Me he decepcionado con los estudiantes, pero puede ser también que yo los había colocado



muy alto. (...) Soy un apasionado de Tolstoi, y me caigo de culo cuando un tipo que está en un máster de sociología no ha leído nunca a Tolstoi, eso me parece increíble”.

- una determinación rayana en la obsesión (necesaria para superar la pobreza, esto es, la falta de tiempo y de privacidad) y capacidad de sacrificio (modificar el estilo de vida y relación con los cercanos, ahorrar para comprar libros...)
- una voracidad ilimitada o frenesí “bulímico” y dispersión caracteriza el acceso a la lectura autodidacta. Posteriormente, una tendencia a la disciplinación de las lecturas y a admitir lo errático de su proceder anterior,
- una lectura concentrada y guiada por un propósito bien definido: una lectura intensiva basada, en muchas ocasiones, en la repetición, en la copia de textos, recitación y declamación, ayudas para la memorización. Este es el testimonio de Thomas Cooper, un zapatero británico del siglo XIX, que leía de cuatro a siete de la mañana, en las comidas, y a partir de las siete de la tarde hasta quedarse dormido y que nunca, nunca, dejaba de recitar algún texto mientras trabajaba en el taller de su patrón: “Pensaba que, cumplidos los 24, dominaría los rudimentos del latín, el griego, el hebreo y el francés; también comprendería los teoremas de Euclides y los principios del álgebra; habría memorizado todo *El paraíso perdido* y siete de las mejores obras de Shakespeare; y habría leído un buen número

**PUBLICIDAD**

de sólidas obras de historia y de libros religiosos, y también estaría al tanto de las novedades literarias del momento. Fracase estrepitosamente, pero seguí esforzándome con alegría”.

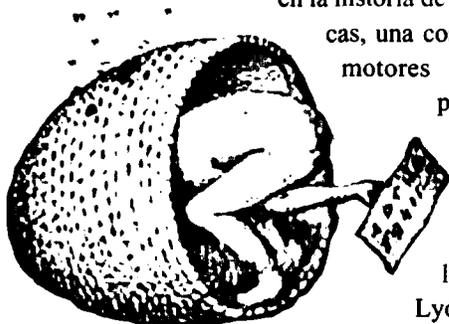
## Bibliotecas públicas con autodidactas

En numerosas ocasiones se ha documentado el origen de las bibliotecas públicas como instrumento de control social destinado a incorporar a una élite trabajadora al sistema de valores de las clases dirigentes.

Por un lado, los promotores de estas bibliotecas creían que suministrando una literatura adecuadamente seleccionada y fomentando el hábito de la lectura, podrían disminuirse las tensiones sociales. Se esperaba, como tantas veces se ha escrito, que los lectores obreros se apartaran del alcohol y de la literatura de tipo socialista, supersticiosa u obscena. Una literatura enfocada hacia la promoción del “recreo racional” podría lograr acercar a los miembros más inteligentes de la clase trabajadora a los valores burgueses consensuados.

Además, la promoción de bibliotecas públicas por su valor educativo, tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, no se hizo a raíz de una demanda popular, sino como resultado de unos pocos filántropos que creían en las virtudes de “ayudarse a sí mismo” y en el valor de tener acceso a unos fondos bibliográficos, eso sí, cuidadosamente seleccionados. Precisamente ese cuidado, ese conservadurismo de las colecciones, junto con la preocupación casi exclusiva de los bibliotecarios en las actividades rutinarias de conservación de los fondos, hicieron que la influencia de estas iniciativas sobre la educación de adultos se viera bastante restringida.

Pero como siempre ha sucedido y sucede en la historia de las bibliotecas públicas, una cosa es lo que los promotores de las bibliotecas públicas piensan que debe ser su uso y otra, bastante distinta, el uso real que de ellas hacen los usuarios. Así, Lyons nos señala cómo “el lector popular, a quien a



menudo se citaba paternalmente como *le grand enfant*, tenía sus propias opiniones” y, añadimos, sus propias estrategias. Un litógrafo establece una *bibliothèque populaire* en París intentando esquivar la vigilancia municipal. En 1869 un trabajador de 28 años crea una *bibliothèque démocratique*. En 1866 se fundan en St. Étienne dos bibliotecas populares que los clérigos y notables trataron de someter a su control. Los trabajadores seleccionaron a Voltaire y Rousseau y a Georges Sand y Eugène Sue (a los que se acusaba de atacar el matrimonio y justificar el suicidio y el adulterio). Grupos de lectores obreros luchaban por crear su propia cultura literaria, lejos de todo control burgués, burocrático o católico, rechazando una cultura que sólo les alimentaba con historia sagrada y mitología antigua.

De eso años también tenemos una descripción del anarquista Anselmo Lorenzo sobre un lugar en Madrid, calle de Tudescos, “donde se cobijaban y hacían campo de sus propagandas carbonarios, masones, republicanos barricaderos, republicanos teóricos, filósofos anticlericales (...)”:

“El Fomento de las Artes era el punto de reunión de los elementos liberales ilustrados de Madrid. Todo liberal de la categoría de burgués de poco pelo o trabajador, capaz de sustraerse a la sugestiva y predominante influencia de la taberna, era socio del Fomento; por eso el número de socios era relativamente escaso: no pasaría tal vez de seiscientos durante los primeros años (...) lo que no es gran cosa para una población de más de 400.000 habitantes en que no existía ninguna otra sociedad popular.

En la época a que me refiero [1864-1868], aquella sociedad, a diferencia de otras muchas sociedades y casinos modernos, carecía de café, y su único aliciente para las veladas ordinarias consistía en la sala de lectura, donde había biblioteca, diarios políticos e ilustraciones; y en las salas de recreo, con tres mesas de billar y mesas de tresillo y ajedrez (...)”. En 1862 se había fundado el Ateneo Catalán de la Clase Obrera, también con el propósito de elevación cultural de los trabajadores.

Los deseos de organizaciones y bibliotecarios de encaminar al lector popular hacia la lectura instructiva discrepaba de los intereses reales de estos lectores. Cuando finalizaba el siglo XIX, los socialdemócratas ale-

manes quisieron fomentar la educación del proletariado mediante bibliotecas especializadas en ciencias sociales. Aceptaban que los lectores comenzasen a utilizar las bibliotecas populares buscando obras de ficción, pero se esperaba que más adelante “avanzasen” hacia los clásicos del socialismo y eventualmente leyeran *El capital*. Pero de los cerca de 1,1 millones de préstamos realizados en bibliotecas obreras alemanas que se registraron entre 1908 y 1914, el 63% entraban en la categoría de obras literarias y otro 10% pertenecía al sector juvenil (cuentos de hadas, relatos infantiles y literatura humorística). En los años 80 y 90 del siglo XIX, más de la mitad de los libros solicitados en las bibliotecas municipales parisinas eran novelas y el 13,5% poesía, teatro e historia de la literatura. Esta tendencia seguirá presente en los préstamos de las bibliotecas populares asturianas en el período de la Segunda República o, en el mismo período, de las bibliotecas populares de la Generalitat de Catalunya.

Sin embargo, en el curso del siglo XIX cierto estrato de la clase trabajadora se implicó en la tarea de emanciparse de la ignorancia y la dependencia, en unas condiciones en las que imperaban larguísimas jornadas de trabajo. Dos fueron los caminos: su organización como obreros y el duro y disciplinado autoaprendizaje. Señala Lyons cómo a mediados del siglo XIX surge en Gran Bretaña una “cierta *intelligentsia* obrera autodidacta que reconoce la importancia de la palabra escrita. Sobre este grupo cayó el pesado fardo de elaborar y difundir la ideología política de la clase obrera”. Algo equiparable con lo que narraba Enzensberger: “A fines de siglo había por todas partes en el sur de España ‘apóstoles de la idea’, que recorrían el país a pie, a lomo de burro y en carromatos, sin un centavo en el bolsillo. Los trabajadores los alojaban y les daban de comer. (...) Así se inició un masivo proceso de aprendizaje. Por todas partes se veían braceros y campesinos que leían, y entre los analfabetos había muchos que aprendían de memoria artículos enteros de los periódicos y folletos del movimiento. En cada pueblo había al menos un ‘ilustrado’, un ‘obrero consciente’, el cual se distinguía porque no fumaba, no jugaba, no bebía, profesaba el ateísmo, no estaba casado con su mujer (a la que era fiel), no bautizaba a sus

hijos, leía mucho y trataba de transmitir sus conocimientos”.

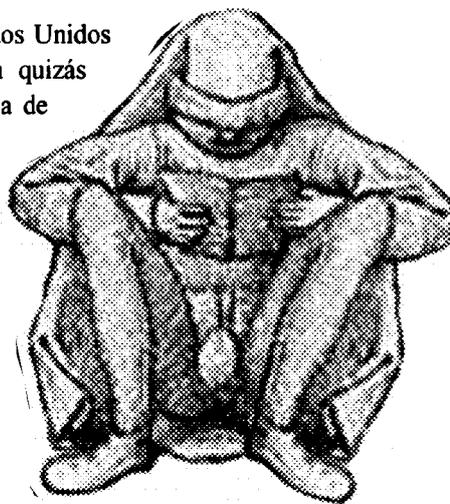
En esa ética de la automejora, la lectura era esencial. Así se muestra en las autobiografías y biografías de la clase trabajadora donde casi siempre se hace mención a sus lecturas, muchas con detalladas listas con el programa de lectura.

## Bibliotecarios hacia autodidactas

A inicios del siglo XX las bibliotecas públicas, en especial las anglosajonas, fueron interesándose cada vez más en la educación de adultos. La Biblioteca Central Circulante para Estudiantes fue fundada en 1916 por la Biblioteca Central de la Asociación para la Educación de los Trabajadores, con la colaboración de la Fundación Carnegie del Reino Unido.

Va a ser en los Estados Unidos donde este impulso sea quizás mayor. Ante la evidencia de que mucha gente, por gusto o necesidad, estudiaba sola, las bibliotecas públicas de Chicago y Detroit instituyeron, ya en 1920, servicios consultivos para ayudarles y guiarles. Un consejero de lectores dedicaba todo su tiempo al público: preparaba cursos de lectura para individuos o grupos; ayudaba a agrupaciones y sociedades a preparar sus programas culturales; nombraba coordinadores para las discusiones en grupos; daba conferencias sencillas presentando libros y pautas para apreciarlos y comprenderlos; y recopilaba, para su propio análisis, datos acerca de las relaciones entre el público y los libros por él recomendados.

Por esos años, en 1924, la comisión de bibliotecas y educación para adultos de la Asociación Americana de Bibliotecas (ALA) dio mayor relieve a la función del consejero del lector, con la misión de planificar programas individualizados de lectura. Ese mismo año, el estadounidense William S. Learned, de la Fundación Carnegie, publicaría un libro (*The American Public Library and the Diffusion of Knowledge*)



que tendría gran repercusión en este ámbito. Esta obra, según el investigador Jesse Shera, habría representado “una transición de la biblioteca centrada sobre el individuo a una centrada sobre la comunidad”.

También en 1928 se creó en la biblioteca pública de Nueva York la “Oficina del asesor del lector”, que funcionó durante unos 20 años. Los adultos que desarrollaban actividades particulares de aprendizaje eran remitidos al asesor del lector, quien se entrevistaba con ellos, determinaba sus necesidades específicas y creaba para ellos un plan de lectura a su medida.

En los primeros años de los 30, en los momentos de la Gran Depresión estadounidense, muchos desempleados se habían vuelto hacia la biblioteca pública con la esperanza de adquirir nuevas capacidades u otros modos de mejorar sus aptitudes educativas y, en consecuencia, sus posibilidades de lograr empleo. La obra que mejor refleja ese momento es la publicada por la Asociación Americana para la Educación de Adultos, de Alvin Johnson: *The Public Library. A People's University*. Tras demoler la figura del bibliotecario únicamente preocupado por la custodia y conservación de los materiales (“aun la mejor biblioteca con la mejor colección de libros no puede tener un éxito verdadero como institución de adultos si confina sus actividades a la pura biblioteconomía”) apostaba firmemente por la biblioteca pública como institución que debe de llevar un programa nacional de educación comunitaria, más allá de los años de instrucción formal. Su libro tuvo un eco considerable entre los bibliotecarios públicos estadounidenses de fines de los años 30. Del interés de las bibliotecas por fortalecer sus servicios dirigidos a la autoeducación escribiría Shera: “La misma vitalidad del movimiento por la autoeducación es evidencia convincente de la importancia del rol que desempeña en la sociedad, y la reacción de los bibliotecarios a esta persistente demanda por un



horizonte intelectual en expansión demostró que la biblioteconomía había empezado al menos a recorrer el camino de la madurez y de la responsabilidad social”. Un elemento común debía de flotar en el aire esos años pues no sólo las bibliote-

cas públicas estadounidenses se implicaron en su apertura a diversos grupos sociales sino que también hay que recordar la acción de las bibliotecas públicas de la República española, corta por las circunstancias pero clara, y de las de otros países.

Otro periodo importante para las bibliotecas públicas y la autoeducación de los adultos es a partir de 1971, cuando se publicó un estudio del investigador canadiense Allen Tough (*The adult's learning projects*) que resultó fundamental para numerosos proyectos bibliotecarios dirigidos a autodidactas. El equipo de Tough entrevistó a 66 adultos con la finalidad de examinar “los esfuerzos de aprendizaje considerablemente deliberados” de los adultos. Se puso un especial énfasis en los aspectos del proyecto de aprendizaje relativos a la “planificación y decisión”. Tough consideraba que un proyecto de aprendizaje era la totalidad de episodios que emprendía una persona para obtener (y conservar) un conocimiento o habilidad específica, e indicaba concretamente que el proyecto de aprendizaje debe incluir un mínimo de siete horas en un periodo de seis meses. En realidad, se descubrió que la mayoría de los entrevistados superaban este mínimo en sus proyectos y, lo que es más importante, que el adulto “típico” había participado en unos ocho proyectos de aprendizaje diferentes durante el año anterior a la entrevista.

Basándose en la investigación de Tough se lanzó, entre 1972 y 1976, en Estados Unidos, el Proyecto de Aprendizaje Independiente de Adultos, que funcionó en nueve sistemas de bibliotecas. Se ofreció una formación especial a los bibliotecarios que, con el nuevo nombre de asesores del estudiante, trabajaron como tutores de aprendizaje para los usuarios de la biblioteca. Los asesores colaboraban con los adultos interesados durante semanas e incluso meses, ayudándoles a desplegar programas de aprendizaje individualizado. El servicio estaba pensado para los adultos autodirigidos que deseaban estudiar de forma independiente, fuera del sistema de educación tradicional.

## Últimos años

En la Conferencia General de IFLA en Barcelona, 1993, uno de los responsables de

**PUBLICIDAD**



bibliotecas del condado galés de Clwyd, W. Gwyn Williams, señalaba: “la implicación en la educación de adultos, particularmente en la educación de adultos independientes, es y será uno de los más importantes retos a los que deberán responder los servicios de bibliotecas públicas a partir de la próxima década”.

A fines de los años setenta, en Clwyd, zona en declive industrial, se estableció un Comité Conjunto de Educación de Adultos y Permanente, con la participación de las bibliotecas de la región. Realizaron un estudio para identificar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes adultos y la oferta bibliotecaria necesaria para servir a estas necesidades, e investigaron métodos perfeccionados de confluencia entre la biblioteca y las necesidades de aprendizaje de los adultos asistentes a cursos académicos, vocacionales y recreativos. Por último, investigaron también la disponibilidad de información sobre la oferta de educación de adultos en la zona.

En las conclusiones se señaló una gran desconocimiento de estudiantes y profesores sobre la gama de servicios y apoyos disponibles en las bibliotecas, y la falta de coordinación entre las distintas instancias en la programación de cursos y clases y de publicidad sobre estos cursos.

Entre las diversas iniciativas emprendidas destacó la instauración de una “Quinceña de la Educación de Adultos” anual en la que se instalaron puestos de información sobre Educación de Adultos en las bibliotecas del condado y puestos de información sobre las bibliotecas en los centros de educación de adultos durante el período de inscripción. Los bibliotecarios recibieron una formación previa sobre nuevas tendencias de trabajo en este campo.

Pero, al desarrollar esta estrategia que inicialmente se dirigía principalmente a usuarios asistentes a cursos diurnos o nocturnos, las bibliotecas de Clwyd fueron cerciorándose de la gran cantidad de estudiantes adultos independientes, reales y potenciales. En 1988, una subvención del gobierno británico (en concreto, del Departamento de Empleo) les permitió llevar a cabo un

“Proyecto de Enseñanza a Distancia y Bibliotecas Públicas”, durante más de 24 meses. El objetivo era establecer un servicio experimental para proporcionar acceso público y gratuito a materiales para la enseñanza a distancia utilizando un servicio bibliotecario. Los resultados debieron ser interesantes para el Departamento de Empleo que financió otros diez proyectos pilotos en otros tantos servicios de bibliotecas públicas de Escocia e Inglaterra. Cada biblioteca recibió un presupuesto de 20.000 libras con el objetivo de “mejorar el acceso, el conocimiento y el uso de los programas de enseñanza a distancia por el público”. Los diez proyectos piloto fueron inspeccionados por la Library Association en representación del Departamento de Empleo y los resultados publicados en 1990 (*Open learning in public libraries*). Un informe gubernamental (*People, jobs and opportunity*, 1992) reconocía el valor de los servicios bibliotecarios en los diez proyectos piloto y abría la puerta para el desarrollo de nuevos programas (en 1993 ya eran 35 las bibliotecas públicas que participaban en estos nuevos programas).

Este interés de las bibliotecas públicas por la educación de adultos, en general, y por la educación a distancia y los autodidactas, en concreto, se refleja en las numerosas investigaciones y pautas de trabajo publicadas en Gran Bretaña en estos quince últimos años. En 1987 Vernon Smith publicó un informe (*Public Libraries and adult independent learners*) con los resultados de una investigación financiada por el Departamento de la Biblioteca Británica para la Investigación y el Desarrollo. El informe recomendaba una mayor colaboración entre las bibliotecas públicas y otras instituciones a nivel local y la necesidad de que los bibliotecarios le presten atención especial a los servicios de información educativa, a los sistemas de acceso a la información más fáciles de usar por los lectores, a la publicidad y a las relaciones públicas, a la preparación del personal y a la necesidad de realizar más investigación en este campo.

Por investigación no quedó. Al año siguiente ya se publicaron unas pautas para el trabajo de los servicios bibliotecarios con los autodidactas (*Library services for adult continuing education and independent learning*, 1988) y, sólo cuatro años después,

unas nuevas directrices elaboradas por Anthony L. Bamber (*Look up-and learn: Library Association adult independent learning guidelines for libraries and learning resource centres*, 1992).

Estas directrices se dirigían no sólo a los bibliotecarios públicos sino a los bibliotecarios en general, pues la experiencia había mostrado las ventajas del trabajo en colaboración de los bibliotecarios de diferentes tipos de bibliotecas dentro de un área geográfica ayudándose entre sí para atender a un determinado grupo de usuarios. Otra premisa del estudio, escribe Bamber, "fue la de hacer hincapié en las posibilidades del servicio de enseñanza de adultos en cuanto al uso, desarrollo y ampliación de las técnicas básicas de los bibliotecarios. Este principio es especialmente importante: busca alentar, así como retar a los bibliotecarios, a utilizar un método de trabajo positivo y en ocasiones direccional que con frecuencia es algo distinto a sus instintos naturales, aunque se adapte perfectamente a su capacitación. Cuando este reto es aceptado, la experiencia demuestra que los bibliotecarios dedicados al servicio a los estudiantes adultos independientes encuentran este trabajo muy satisfactorio, al trabajar junto al estudiante, actuando como un tutor en sus programas de estudio y ofreciendo a menudo orientación educativa, además de las usuales funciones de dar información y facilitar el acceso a los materiales".

Los principales ámbitos de las pautas eran referidos a:

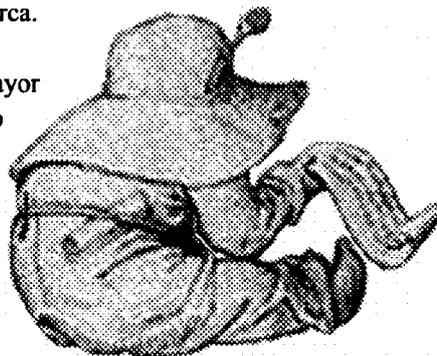
- **lectores** (¿quién es el autodidacta y cuáles sus características?, ¿pueden establecerse categorías: trabajadores autónomos, mujeres que intentan volver a trabajar a jornada completa con nueva formación, personas mayores o jubiladas que no tuvieron una enseñanza reglada...? Una regla básica, y difícil de observar en el caso de los servicios bibliotecarios hacia autodidactas, es que para que la biblioteca pueda proporcionar materiales y programas aplicables a las necesidades de los adultos, estas necesidades deben ser identificadas)
- **la información y la orientación educativa** (actividades íntimamente relacionadas en la prestación de servicios adecuados a los estudiantes adultos independientes)
- **el acceso y las instalaciones** (tres niveles de servicio: bibliotecas como puntos de contacto del servicio, bibliotecas como centros activos de distribución de materiales, bibliotecas que funcionan como centros de estudio con amplios servicios)
- **los materiales** (los bibliotecarios británicos se ven favorecidos por la publicación anual *Open Learning Directory* que reseña la mayor parte del material disponible, pero necesitan definir criterios específicos de selección )
- **el personal y su formación** (con los ámbitos que ha de cubrir esta formación y las características del personal que cubra este servicio)
- **marketing, asesoramiento y evaluación.**

A partir de enero de 1994, financiados por la Comunidad Europea, se han desarrollado dos proyectos que surgen de la creciente demanda de los usuarios de las bibliotecas públicas de la Comunidad en términos de información, orientación y apoyo de materiales bibliotecarios para los estudiantes adultos independientes.

PLAIL (*Public Libraries and Adult Independent Learners*), desarrollado en 1994 y 1995, contó con la participación de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del ayuntamiento de Gijón (y del antes citado servicio bibliotecario de Clwyd).

El proyecto LISTED (*Libraries Integrated System for Telematics-based Education*) se desarrolló posteriormente y contó con la participación de la fundación gijonesa y de la Universitat Oberta de Catalunya, además de otras instituciones de Portugal, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca.

No es casual que la mayor parte de los testimonios o referencias que han ido apareciendo en este artículo sean anglosajones. Las bibliotecas públicas anglosajonas tienen un sentido comunitario, son un servicio comunitario. Las francesas, en cambio, se ven a sí mismas como un servicio cultural. Las primeras han desarrollado más los servicios de información a la comunidad, mientras que las segundas le otorgan menos importancia a este ámbito que ya está cubierto por nume-



rosas dependencias administrativas dirigidas al público. En una biblioteca pública estadounidense el best-seller tiene su territorio, que en muchísimas ocasiones está nada más franquear la puerta de la biblioteca. La francesa, al contrario, por más que se sienta presionada, rara vez comprará más de un par de ejemplares, en el mejor caso, de un título que como característica principal tenga la de ser muy vendido. Una sección de videoteca francesa ofrecerá una, casi siempre, buena selección de documentales y películas ya clásicas de la historia del cine. Una estadounidense no dejará de ofrecer las películas comerciales, de actualidad. A su vez, el concepto de *self made man* comparte amplio territorio con el de *public library*. Las bibliotecas públicas anglosajonas están más rápidamente dispuestas a implicarse en programas de formación educativa para la comunidad, sea en el ámbito del *open learning*, sea en el de la alfabetización en inglés del público que no conoce esta lengua, sea en dirección del aprendizaje autodidacta.

Las bibliotecas públicas no son, afortunadamente, idénticas. Factores culturales, históricos, legislativos, políticos van configurando su forma de ser. La biblioteca pública en España no se ha caracterizado por su actividad en relación con la educación de adultos y, en concreto, de los estudiantes adultos independientes, los autodidactas. Pero también es seguro que muchas personas se beneficiarían de programas bibliotecarios dirigidos a este ámbito. Desgraciadamente, sólo con la implicación de las administraciones bibliotecarias y educativas se pueden llevar a cabo estos programas, pues requieren inversión, formación y personal. Y las administraciones bibliotecarias españolas no es que se caractericen precisamente ni por la inversión, ni por las propuestas de formación, ni por la contratación de personal bibliotecario, ni por el arrojío para abrir nuevos ámbitos de trabajo de carácter educativo (que no escolar) en las bibliotecas públicas. Pero esto es algo que excede a las propias administraciones bibliotecarias y que deriva, en gran parte, de la tan extendida asimilación existente en la sociedad española entre educación y escolarización. Educación es escolarización y todas las otras formas educativas se ubican en *terra incognita*.

Michèle Petit, al describir los resultados de una investigación sobre las relaciones

entre la biblioteca pública y los jóvenes (15-30 años) de medios socialmente desfavorecidos, señala que entre estos jóvenes que utilizan la biblioteca "las búsquedas autodidácticas son frecuentes. Puede ser el caso de aquellos que interrumpieron su trayectoria escolar, pero también de todos aquellos que se documentan con fines prácticos, para la vida diaria o profesional. Para algunos son utilitarias, mientras que para otros el saber se concibe como un medio de no sentirse "idiota", de no quedarse al margen de su tiempo, de tener temas de conversación. Y eso puede ser también un cauce para ligarse al mundo, para encontrar un lugar en él por medio del estudio de la astronomía, la historia, las ciencias de la vida". ☐

---

Ramón Salaberria

---

### Bibliografía

- ALLRED, J.: "Bibliotecas y educación de adultos". En: *Enciclopedia Internacional de la Educación*. Madrid: Vicens-Vives; Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, pp. 621-625.
- BAMBER, A.L.: *Mejorando la enseñanza* (Comunicación presentada en la 59 Conferencia General de IFLA, Barcelona 22-28 agosto 1993).
- BROCKETT, R.G.; HIEMSTRA, R.: *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos: perspectivas teóricas, prácticas y de investigación*. Barcelona: Paidós, 1993.
- CARNOVSKY, M.S.: *Introducción a la práctica bibliotecaria en los Estados Unidos*. Chicago: American Library Association, 1941.
- COCHRANE, C.: "Bibliotecas públicas y educación de adultos en el Reino Unido". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, diciembre 1988, pp. 7-14.
- LORENZO, A.: *El proletariado militante*. Madrid: Alianza Universidad, 1974.
- LYONS, M.: "Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños, obreros". En: CAVALLLO, G.; CHARTIER, R. (dir.): *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998, pp. 473-517.
- MATO DIAZ, A.: "Bibliotecas populares y lecturas obreras en Asturias (1869-1936)". En: ESCOLANO, A. (dir.): *Leer y escribir en España: doscientos años de alfabetización*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, pp. 335-362.
- PETIT, M.: *De la Bibliothèque au Droit de Cité: une recherche sur les jeunes usagers dans les "quartiers sensibles" des villes françaises* (Comunicación presentada en la 64 Conferencia General de IFLA, 16 agosto-21 agosto 1998).
- POLIAK, C.F.: "La fureur de lire" des autodidactes". En: CHAUDRON, M.; DE SINGLY, F.: *Identité, lecture, écriture*. Paris: Bibliothèque Publique d'Information, 1993, pp. 59-75.
- SHERA, J.H.: *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.
- WEINGAND, D.E.: *La biblioteca pública y el estudiante adulto* (Comunicación presentada en la 59 Conferencia General de IFLA, Barcelona 22-28 agosto 1993).
- WILLIAMS, W.G.: *El apoyo a los estudiantes adultos independientes a través de las bibliotecas públicas* (Comunicación presentada en la 59 Conferencia General de IFLA, Barcelona 22-28 agosto 1993).

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**